

REFLEXIONES

La reflexión no es, propiamente, oración. Pero nos puede ayudar a ponernos en la antesala de ella.

Y muchas veces la reflexión es una manera privilegiada en la que Dios se hace presente en nuestra vida.

462. A PESAR DE QUE...

A pesar de que el alboroto y la agitación invadan los remansos de silencio y de paz, hasta el punto que resulte difícil vivir dentro de uno mismo...

A pesar de que haya que pagar un elevado precio por la libertad de amar la belleza, la verdad y el bien...

A pesar de que nuestro miedo a la verdad se esconda bajo todo tipo de disfraces y esto engendre en nosotros, día tras día, un personaje que nos molesta hasta a nosotros mismos...

A pesar de que ya no sepa uno cómo librarse de la incomodidad de lo absurdo y se pierdan las ganas de vivir...

A pesar de que uno lo haya recuperado todo y las palabras le resulten demasiado inexpresivas para explicar adecuadamente lo que lleva en lo más hondo de sí mismo...

A pesar de todo... tal vez queden todavía:
un camino que descubrir,
una oportunidad que aprovechar,
una luz en algún sitio,
una tierra a la que amar.

463. ABRID PISTAS

Abrid pistas.

¿Has seguido alguna vez aquellos senderos, trazados y surcados por generaciones de pies de hombres y animales y que son como la huella viva todavía de una humanidad que supera la historia?

A través de los prados, así como en los flancos de las pendientes, no hay nunca una solución única, un camino exclusivo, sino senderos caprichosos, más o menos paralelos y en cada recodo un abanico de caminos que se abren hacia otros horizontes.

Si en un momento dado el abanico se cierra, es señal de que el paso se hace difícil, que el sendero va a meterse en un desfiladero o a parar al único puente de leños que atraviesa el torrente. Pero una vez superado el obstáculo, como una flor que se abre, se extienden de nuevo los senderos aventurados que parten al asalto de la montaña que debemos conquistar.

De esta forma, la vida ofrece su plenitud a quien quiere afrontarla. No reduzcáis arbitrariamente de antemano la infinitud de tanteos y la multiplicidad de soluciones a los problemas complicados que nos plantea. No agravéis la monotonía

de una vida cotidiana en la que el abanico de caminos se ha cerrado sobre la perspectiva gris de la calle que conduce a la fábrica. No desesperéis haciendo de vuestra vida un desfiladero de vía única, cuidadosamente rodeado de barreras, de bloques oscilantes y de precipicios, sin la esperanza de ver por fin un recodo abrirse y mostrar el abanico generoso de los senderos que suben hacia la plenitud de la vida.

Desde ahora y todas las mañanas, abrid pistas, aun cuando no estéis del todo seguros de que conducen al collado. Cada uno según su temperamento y sus gustos: para la oveja prudente que seguirá el camino central trazado detenidamente, para el carnero orgulloso que tiene necesidad de mostrar sus cuernos infatigables, para el que subir y trepar parece una finalidad funcional.

Os doy mi vieja experiencia de pastor: el ganado no sufre más cuando se amontona en los lugares difíciles que cuando se extiende por los senderos, calmado y satisfecho.

Celestin Freinet

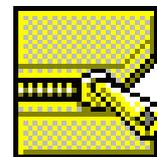
464. ADORA Y CONFÍA

No te inquietes por las dificultades de la vida, por sus altibajos, por sus decepciones, por su porvenir más o menos sombrío. Quiere lo que Dios quiere. Ofrécele en medio de inquietudes y dificultades el sacrificio de tu alma sencilla que, pese a todo, acepta los designios de su providencia. Poco importa que te consideres un frustrado si Dios te considera plenamente realizado, a su gusto.

Piérdete confiado ciegamente en ese Dios que te quiere para sí. Y que llegará hasta ti, aunque jamás lo veas. Piensa que estás en sus manos, tanto más fuertemente cogido, cuanto más decaído y triste te encuentres. Vive feliz. Te lo suplico. Vive en paz. Que nada te altere.

Que nada sea capaz de quitarte tu paz. Ni la fatiga psíquica. Ni tus fallos morales. Haz que brote, y conserva siempre sobre tu rostro, una dulce sonrisa, reflejo de la que el Señor continuamente te dirige.

Y en el fondo de tu alma coloca, antes que nada, como fuente de energía y criterio de verdad, todo aquello que te llene de la paz de Dios. Recuerda: cuanto te deprima e inquiete es falso. Te lo aseguro en el nombre de las leyes de la vida y de las promesas de Dios. Por eso, cuando te sientas apesadumbrado, triste, adora y confía.



Theilard de Chardin

465. AFINA EL OÍDO

Él llama.
 Desde el Tercer Mundo y el Primero.
 Grita y llama.
 Él llama desde las orillas del lago de Tiberíades
 y los vagones de refugiados
 que huyen de Sarajevo.
 Grita y llama
 desde las gargantas resacas de tanto gritar.
 Desde los drogadictos y marginados.
 Él llama. Desde los millones de pupilas
 de niños hambrientos
 de Somalia, de Bosnia o de Sudán.
 Desde los pasillos
 limpios y asépticos de la clínica
 y desde los callejones mugrientos
 que jamás han visto un barrendero.
 Desde las cárceles.
 Él llama
 con la brisa suave que estremece las hojas
 y con el viento huracanado
 que arranca de raíz los árboles potentes.
 Él llama hoy como ayer.
 En onda corta y en frecuencia modulada.
 Desde el Tabor y, sobre todo,
 desde el Calvario. Él llama.
 Llama
 desde las primeras páginas de los periódicos
 y desde el teléfono de la esperanza.
 Su llamada está escrita
 en el rostro del mendigo
 y la cara satisfecha del "yupi" postmoderno.
 Él llama al borde del camino
 y en el stop de entrada en carretera.
 A la salida del Metro
 y en el semáforo de la esquina.
 Su llamada se percibe
 en la mirada entristecida
 del inmigrante sin trabajo.
 En el miedo del magrebí
 agazapado en la patera,
 o en la rabia de la mujer dominicana
 objeto de explotación.
 Él grita y llama.
 Y dice: "El Espíritu del Señor está sobre mí.
 Me ha ungido
 para que dé la buena noticia a los pobres.
 Me ha enviado
 para anunciar la libertad a los cautivos,
 para dar vista a los ciegos,
 para poner en libertad a los oprimidos.
 Id vosotros y anunciad la Buena Nueva.
 Sed sal, sed luz.
 Como el Padre me ha enviado,
 así os envío yo.
 Liberad, sanad, resucitad
 los corazones de los hombres.
 ¡Construid con ellos la nueva creación!
 ¡Id! La felicidad del mundo
 la pongo en vuestras manos.

466. AMIGO AUTÉNTICO

El amigo auténtico es esa puerta que nunca se
 cierra, a donde sabes recurrir con toda confian-
 za, para hablar, para pasar un rato, para dar una

vuelta, para contar una pena... o simplemente
 para estar... porque con un amigo o una amiga,
 si lo es de verdad... siempre se está a gusto...
 Todo lo demás puede que parezca un amigo,
 pero aún no lo es.

Juanjo Elezcano

467. AMISTAD

Amigos míos: Pienso
 que el corazón del hombre
 lanza su sangre en un circuito abierto
 que llega al corazón de los amigos
 para volver al nuestro.
 (El que guarda su sangre para él solo
 ése es un hombre muerto).
 Y que vivir no es más que hacer amigos.
 Que vivimos en ellos.
 Que hablar sin ser oído es estar mudo,
 mirar sin ser mirado es estar ciego.
 Que aquel que haya vivido sin amigos
 es que ha soñado ¡y ha olvidado el sueño!

Sólo si oís mi corazón, me late.
 La existencia se narra como un cuento;
 si no se narra y se comparte,
 la vida es como viento sobre yermo
 que pasa sin mover hoja ni espiga
 ni cabello.
 Yo viviré lo que deseen ustedes.
 Cuando olviden mi nombre, me habré
 muerto;
 pero seré inmortal con que un amigo
 me erija un buen recuerdo.
 Para entonces dirán de vez en cuando:
 "Aquel amigo Pedro,
 después de todo no era mal muchacho..."
 Y guardarán silencio.
 Y el pequeño lugar que yo ocupaba
 sobre la tierra volverá a estar lleno.
 Esa es, amigos míos,
 la gloria que les debo.
 He conocido acaudaladas gentes
 que se han marchado sin que aulle un perro.
 Yo espero que al marcharme,
 de verdad, me acompañe el sentimiento.

Pedro Lazcano

468. AMPLÍA TU TIENDA

Amplía las lonas de tu tienda.
 Que tu marido y tus hijos
 hagan sitio.
 Vamos a formar comunidad.
 Vamos a tener más hermanos,
 más hijos,
 más suegras.
 Hay que prepararse.
 Aquí cada uno tiene su casa.
 Para hacer comunidad
 hay que romper esa costumbre.
 Nada de limosnas.
 Comparte tu tienda y tu mochila
 y no temas ceder tu saco de dormir.
 Hay para todos
 cuando se reparte.



469. ANTE EL ESPEJO

Cuando logras lo que quieres
 en tu búsqueda mundana
 y el mundo te hace rey por un día,
 ponte ante el espejo y mírate en él
 y escucha lo que tiene que decirte.
 Porque no son tu padre,
 ni tu madre, ni tu esposa
 los que habrán de juzgarte al final.
 La persona que pronuncia
 el veredicto más importante
 es la que ves reflejada en el espejo.
 Algunos dirán que eres un tipo estupendo
 y te llamarán gran hombre o gran mujer,
 pero el rostro en el espejo
 dirá que eres un necio
 si no puedes enfrentarte a él.
 Es a éste a quien han de complacer,
 los demás no cuentan,
 éste estará a tu lado hasta el fin.
 Y sabrás que has superado
 la prueba más dura
 si en el espejo ves un rostro amigo.
 En tu vida podrás engañar al mundo entero,
 recibir su aprobación a tu paso,
 pero sólo cosecharás lágrimas y dolor
 si engañas al rostro del espejo.
 Og Mandino. El milagro de la palabra

470. ANTE EL MISTERIO

¡Han desfigurado a Jesús!
 Han explicado todos los detalles de su vida
 y no han dejado ni uno solo sin explicar.
 Ya no interesas, Jesús. Ya no divides.
 Ya no escandalizas.
 Se ha desvelado el misterio
 y lo hemos entendido todo.
 Murió en una cruz,
 pero es que iba a resucitar.
 Se opuso a la ley, pero fue porque era Dios.
 Sufrió mucho,
 pero fue porque luego iba a gozar.
 Produjo escándalo,
 pero es que entonces no le entendían.
 Le condenaron a muerte,
 pero fue por equivocación.
 Denunció a los fariseos,
 pero es que eran uno hipócritas.
 Quebrantó el sábado,
 pero es que lo judíos
 lo habían convertido
 en una cueva de ladrones...
 Ya no interrogas, Jesús. Ya no divides.
 Ya no escandalizas. Se ha destapado la caja
 y ha aparecido el misterio sin misterios.
 Pero no, y mil veces no.
 Te han secuestrado,
 pero yo te recuperaré como eres,
 sin explicaciones, intacto,
 desnudo de vestidos
 teológicos y coronas litúrgicas.
 Te quiero desnudo, Cristo,
 como fuiste, como eres hoy,
 como serás mañana,
 desafiante, interpelante, y amigo.



¡Inexplicable! Esto harto de explicaciones.
 Yo quiero ante el misterio solo estar,
 quiero estar y adorar.

Murió en una cruz porque se ganó la muerte,
 y no porque luego iba a resucitar.
 Se opuso a la ley porque vivió sin ley,
 y no porque fuera Dios.
 Sufrió mucho porque amó mucho,
 y no porque luego iba a gozar.
 Produjo escándalos porque era escandaloso,
 y no porque no le entendiesen
 (¡Vaya si te entendían!).
 Le condenaron a muerte
 porque era reo de muerte,
 y no por equivocación.
 Denunció a los fariseos
 porque se apoyaban en sus obras
 y en la ley,
 y no porque fueran unos hipócritas.
 Quebranto el sábado,
 porque el sábado está al servicio
 del hombre,
 y no porque eran unos exagerados.
 Se cargó el templo
 que el único templo es la fe,
 y no porque lo hubieran convertido
 en una cueva de ladrones.
 Marchaos y dejadme solo con Él.
 Dejadme solo, a la intemperie con Él.
 No me expliquéis nada.
 Marchaos y dejadme solo.
 Que quiero ante el misterio solo estar,
 solo estar y adorarlo.
 Y seguirlo, seguirte, siempre.
 a tu calor, caliente, caminando...

Patxi Loidi. "Gritos y plegarias", p. 524

471. ARREPENTIDOS

Dos hombres fueron al templo a orar.
 Uno se puso en el primer banco.
 Y oraba así:
 "Te doy gracias porque soy bueno".
 Y era verdad.
 Cumplía la Ley escrupulosamente.
 El otro se sentó al fondo, en un rincón.
 Y decía a Dios: "Perdóname. Soy malo".
 Y era verdad.
 Robaba y apoyaba a los opresores.
 Y Dios miró con tristeza al primero.
 En cambio sonrió al segundo.

¡Siempre igual! Es un provocador.
 Fustiga a los buenos, a las gentes de orden,
 a los piadosos,
 a los que cumplen lo que se manda.
 Y defiende a los audaces,
 a los indeseables, a los pecadores.
 Nos sentimos heridos, pero no nos convence.
 Busca la pelea. Se la va a ganar.

Y dice Dios: "No quiero montones de méritos.
 Estoy harto. El pecado no me molesta.
 Quiero corazones humildes y arrepentidos".

Patxi Loidi. "Mar Rojo", p. 23

472. LA ASCENSIÓN

Aquí vino
y se fue.
Vino... nos marcó nuestra tarea
y se fue.
Tal vez detrás de aquella nube
hay alguien que trabaja
lo mismo que nosotros,
y tal vez las estrellas
no son más que ventanas encendidas
de una fábrica
donde Dios tiene que repartir
una labor también.
Aquí vino
y se fue.
Vino..., llenó nuestra caja de caudales
con millones de siglos y de siglos,
nos dejó unas herramientas...
y se fue.
Él, que lo sabe todo,
sabe que estando solos,
sin dioses que nos miren,
trabajaremos mejor.
Detrás de ti no hay nadie. Nadie.
Ni un maestro, ni un amo, ni un patrón.
Pero tuyo es el tiempo.
El tiempo y esa gubia
con que Dios comenzó la creación.

León Felipe. "Antología rota". Losada, p. 31

**473. AUSENTES**

Según antiguas tradiciones tibetanas, Dios viene muchas veces a visitarnos a cada uno, pero se marcha porque sencillamente no nos encuentra. No estamos en casa. Es decir, que no estamos donde estamos. Que estamos presentes, sí, corporalmente, físicamente donde está en aquel momento nuestro cuerpo externo, pero que nuestra mente, nuestra alma, nuestra conciencia están lejos, están dispersas, están perdidas sin saber dónde están. Dios llama a la puerta, pero no hay nadie en casa. Nadie contesta. Se pone ante nuestros ojos, pero no le vemos. Habla a nuestro interior, pero no le escuchamos. No estamos en casa. Estamos ausentes de nosotros mismos. Ésa es nuestra dolencia.

Una visita de cortesía no es un encuentro de conciencias. Un apretón de manos puede ser un mero frotar de piel. Y con frecuencia estamos fuera de nuestra piel. Dios no nos encuentra porque nosotros no nos hemos encontrado a nosotros mismos.

Ése es el secreto del recogimiento, la contemplación, la unión: estar en casa cuando Dios llama.

Carlos G. Vallés

Vida Nueva, nº 2031 de marzo del 96

474. AUTÉNTICO SABER

El que no sabe
y no sabe que no sabe
es tonto. Huye de él.



El que no sabe
y sabe que no sabe
es humilde, Instrúyete.

El que sabe
y no sabe que sabe
está dormido. Despiértale.

El que sabe
y sabe que sabe
es un maestro. Síguele.

475. AVANZAR

No, no te detengas.
Comenzar bien es una gracia de Dios.
Continuar por buen camino
y no perder el ritmo...,
es una gracia todavía mayor.
Pero la gracia de las gracias,
está en no desfallecer,
con fuerzas todavía o ya no pudiendo más,
hecho trizas o añicos,
seguir avanzando hasta el fin.

Helder Cámara

476. LA BALA DEL FUSIL M-16

En un libro sobre la guerra del Vietnam, leíste el ejemplo de la bala del fusil M-16. Una bala que viaja casi a la velocidad del sonido y que, mientras viaja, gira sobre sí misma, y al penetrar en la carne continúa girando, y rompe, lacera y desangra, de tal modo que si a uno le alcanzan en un músculo muere al cabo de un cuarto de hora.

Una bala atroz, y es atroz que alguien la haya inventado, que un gobierno la haya adoptado, que un industrial se haya enriquecido con ella. Pero no menos atroz es que los obreros de una fábrica la construyeran escrupulosa y concienzudamente, con el refrendo de sus sindicatos, de sus partidos socialistas y pacifistas, descartándola si un defectillo frenaba su trayectoria y le impedía romper, lacerar y desangrar.

Y también es atroz que los soldados de un ejército la disparasen, esmerándose, para que, por favor, no se desperdiciara, y sintiéndose absueltos por la asquerosa consigna yo-cumpro-órdenes. Ya estoy harta de la cantinela yo-cumpro-órdenes; estoy harta de la responsabilidad que sólo se atribuye a los generales, a los ricos y a los poderosos: entonces, ¿qué somos nosotros? ¿Datos en el registro civil, números que se manipulan como a ellos les place en las guerras y en las elecciones, en la propaganda de sus ideologías, iglesias e ismos? También es culpa mía, nuestra, tuya, suya, de cualquiera que obedezca y sufra si aquella bala es inventada, fabricada, disparada.

Decir que el pueblo es siempre víctima, siempre inocente, constituye una hipocresía, una mentira y un insulto a la dignidad de todo hombre, de toda mujer, de toda persona. Un pueblo se compone de hombres, mujeres, personas, y cada una de estas personas tiene el deber de elegir y decidir por sí misma; y no se deja de

elegir y decidir porque no sea general, ni rico, ni poderoso.

Oriana Fallaci. "Un hombre"

477. LA BARBARIE

En el mismo diario banal,
en el diario de todos los días, he leído:
"Hay 38 millones de refugiados en el mundo".
Y en la misma página:
"20.000 dólares hereda un papagayo".
En el mismo diario, ávido de escándalos
y tan hueco, he leído:
"Hay 15 millones
de mutilados de guerra en el mundo".
Y en la misma cara:
"Dos mil personas
siguen el féretro de un perro".
Y precisamente al lado:
"En el mundo 400 millones
de niños padecen hambre".
Y en seguida:
"Un americano deja tres millones de dólares
para el cuidado de la tumba
de su caballo de carreras".
Esta es la faz
innoble y repugnante
de la barbarie.

Raoul Follereau. "Si Cristo mañana...", p. 37

478. BATIDO Y MACEDONIA

Se sueña en una comunidad donde cada uno,
por supuesto, fuera todo para el otro.

No como las manzanas en su árbol, donde cada
una existe finalmente para sí y el sol es para
todas.

Ni como las frutas en una canastilla; hay diver-
sidad pero con yuxtaposición.

Entonces se inventa la comunidad pasada por la
batidora o el almirez. Todo se muele: la piel, las
pepitas. Esto da un batido uniforme lleno de
vitaminas. Pero en donde cada uno ha perdido
su personalidad.

Esto era, se dice, el resultado de algunas órde-
nes religiosas en otros tiempos. Eso es hoy, el
ideal de una comunidad de base donde no se
pueden reconocer muy bien a los laicos, los
religiosos, los casados y los solteros.

¿Una solución mejor? La macedonia de frutas.
Que cada uno permanezca como es: pera,
manzana, plátano o piña. Y que cada uno se
beneficie del sabor característico del otro.

Pero con una condición: aceptar evangélica-
mente ser cortado en cuatro, diez o doce trozos
si se es una fruta grande y hermosa. Sólo las
muy humildes continúan enteras: una cereza, un
grano de uva, una fresa.

Jacques Loew. "Fábulas y parábolas", p. 70.

479. EL BIEN Y EL MAL

No hay concepto más aleatorio y desconocido
que el de Bien y Mal, ya se sabe. Desde el día

en que los hombres comprendieron que eran
hombres (descubrimiento aterrador al que me
alegro mucho de no haber asistido), no cesamos
de utilizarlos sin dar una definición objetiva de
ellos.

Casi todas las que hemos coleccionado en una
cincuentena de siglos son definiciones caducas,
dictadas por la moda de una época o por los
prejuicios de una sociedad, impuestas por el
fanatismo o los intereses de un momento, y en
cualquier caso cretinismos desalentadores:
supongo que lo reconocerás.

No, no olvido lo que decía en la época en que lo
comentábamos con los sagrados textos delante,
de modo que las sentencias de Platón y Plotino,
san Agustín y Descartes, Spinoza y Kant, vola-
ban a nuestro alrededor como confetis. Preten-
der dar una definición objetiva del Bien y el Mal
tenía sentido cuando el Bien y el Mal eran dos
categorías éticas, es decir, un problema moral,
decía yo. Tenía sentido cuando Dios y el Diablo
estaban vivos y uno se presentaba como garan-
te del Bien con el Paraíso, el otro del Mal con el
Infierno, es decir cuando las grandes religiones
salvadoras determinaban nuestro comporta-
miento y se tomaba en serio el pecado, decía yo.
Pero ahora que Dios y el Diablo han muerto
asesinados por nuestros Nietzsche y por nues-
tros Freud y por nuestros Marx, ahora que las
grandes religiones de la salvación han quedado
desacreditadas por nuestra ciencia y nuestro
raciocinio, ahora que el Paraíso y el Infierno se
han convertido en dos fábulas, no se toma en
serio el pecado. El Bien y el Mal ya no constitu-
yen dos categorías éticas, es decir, un problema
moral. Como máximo constituyen un problema
médico, un estado de salud o de no-salud psí-
quica, un equilibrio o un desequilibrio debidos a
fenómenos bioquímicos que influyen en el cere-
bro. Y la definición objetiva ya no tiene sentido,
decía yo.

Esta noche no lo digo. Aun cuando sigo recha-
zando la idea de Dios y del Diablo, las metafísi-
cas del Más Allá, esta noche considero que
había algo de verdad en los argumentos de
quien tomaba en serio el pecado. Los argumen-
tos de los Mesías que para inducir a los hom-
bres a ser un poco menos malos les prometían
el Paraíso o les amenazaban con el Infierno, los
argumentos de los apóstoles que mediante la
divinización del Mesías se dirigían a su voluntad
y los colocaban ante sus responsabilidades.
Cariño, no es posible que el Bien y el Mal estén
compuestos de hemoglobina y clorofila, de vita-
minas y hormonas. No es posible que dependan
del metabolismo y de la biosíntesis de los car-
bohidratos y de los lípidos y de los prótidos, del
porcentaje de ácido nucleico y de fósforo que se
encuentra en la materia gris. No es posible que
la voluntad no cuente, que la responsabilidad no
valga, que incluso la ciencia farfalle Inshallah (lo
que Dios quiera). Y si me equivoco, si las cosas
son como afirman los herederos de Nietzsche y
Freud y Marx, ¡que produzcan el Bien en los
laboratorios farmacéuticos! Que obtengan con él

una pomada, un ungüento, un jarabe, una píldora, un supositorio que meter en el trasero, una vacuna que inyectar por vía intramuscular o endovenosa. Una vacuna que impida violar, sodomizar, matar, en la caverna propia y en las cavernas ajenas, una medicina que se pueda comprar en la farmacia.

De lo contrario, y a costa de resucitar a Dios y al Diablo, el Paraíso y el Infierno, las religiones con sus anexidades y convexidades, a costa de correr el riesgo de un nuevo Torquemada ya que a los Torquemadas hemos aprendido a reconocerlos a tiempo y a combatirlos, hay que reinventar el problema moral. Hay que volver a ponerlo de moda y dar la definición objetiva para usarla por doquier y por siempre jamás: "El Bien es lo que hace bien, es decir, la bondad, el Mal es lo que hace mal, es decir, la maldad".

Después hay que exhumar la idea del pecado, la conciencia del pecado: explicar de nuevo que quien hace mal comete pecado, quien comete pecado debe ser castigado en vida y después de la muerte. Hay que traducir este razonamiento a todas las lenguas, escribirlo en todas las paredes, imprimirlo en todos los periódicos, transmitirlo por todas las radios y por todas las televisiones, embriagar con él a todo el mundo.

Oriana Fallaci. "Inshallah". Plaza y Janés

480. BIENAVENTURADOS

Bienaventurados los que saben reírse de sí mismos,
 ¡porque no acabarán nunca de divertirse!
 Bienaventurados los que saben distinguir una montaña de un guijarro,
 ¡porque evitarán muchos fastidios!
 Bienaventurados los que saben reposar y dormir sin encontrar excusas,
 ¡porque serán sabios!
 Bienaventurados los que saben escuchar y callar,
 ¡aprenderán cosas nuevas!
 Bienaventurados los que están atentos a las necesidades de los demás,
 sin sentirse indispensables,
 ¡serán dispensadores de alegría!
 Bienaventurados vosotros si sabéis mirar seriamente las cosas pequeñas,
 y tranquilamente las cosas importantes,
 ¡iréis lejos en la vida!
 Bienaventurados vosotros si sabéis apreciar una sonrisa y olvidar una afrenta,
 ¡vuestro camino está lleno de sol!
 Bienaventurados vosotros si sabéis interpretar con benevolencia las actitudes de los demás,
 aun contra las apariencias:
 seréis tomados por ingenuos,
 ¡pero este es el precio de la caridad!
 Bienaventurados los que piensan antes de actuar,
 y que oran antes de pensar,

¡evitarán estupideces!
 Bienaventurados vosotros,
 que sabéis reconocer al Señor en todos aquellos que os encuentran,
 ¡habéis encontrado la luz y la verdadera sabiduría!

481. BIENAVENTURADOS LOS NO VIOLENTOS

Bienaventurados los no-violentos que no buscan el poder y saben que a sus cuerpos les crecen manos para dar y no puños para golpear.

Bienaventurados los no-violentos que ya no se adaptan a las exigencias de los tecnócratas ni a las normas de una sociedad de consumo enloquecida.

Bienaventurados los no-violentos que no se dejan amilanar por el abuso de poder de los fuertes.

Bienaventurados los no-violentos que siempre están del lado de los más débiles dondequiera que los hombres son víctimas de los hombres, y no se cansan de responder por los derechos de los oprimidos.

Bienaventurados los no-violentos que tuercen la espiral de la violencia en el mundo en una espiral de amistad y amor. Son como la corriente en el lecho de un río que pule los cantos hasta que siguen la corriente. Con suave violencia conquista el corazón del hombre.

Phil Bosmans.

482. BIENAVENTURANZAS

Bienaventurados nosotros que hemos abierto nuestra Ruta sin reservas, porque hemos recibido en pago la amistad.

Bienaventurados los que viven el espíritu scout, porque ellos alcanzarán un mundo mejor.
 Bienaventuradas las personas que nos ayudaron, porque ellas guiaron nuestra marcha.
 Bienaventurados los que cuidan de la naturaleza porque de ello depende nuestro futuro.
 Bienaventurados los que abren las puertas con paz porque en nuestras habitaciones el sol entrará todo el día.

Bienaventurados los que, con su mirada limpia, penetran hasta el fondo de su corazón, porque ellos sentirán amor en su vida.
 Bienaventurados los que comparten su tiempo, porque encontrarán la eternidad.



Bienaventurados
los que comparten su oración,
porque juntos escucharán a Dios.
Bienaventurados
los que aprovechan la soledad
para pensar en la amistad.
Bienaventurados los jóvenes,
porque de ellos es el futuro.

483. BIENAVENTURANZAS DE LA FAMILIA

Dichosos vosotros que os amáis y ponéis el amor por encima del oro y las joyas, porque sois los más afortunados de la tierra y vuestras oraciones están siempre en alza.

Dichosos vosotros que os amáis y sois fieles en el amor, que no venderíais vuestra felicidad ni por un millón de dólares, porque vuestra alegría será como fuente inagotable, como un río en crecida.

Dichosos vosotros que os amáis aún en medio de las pruebas y las dificultades, porque vuestra lágrimas se convertirán en lluvia de gracia y misericordia.

Dichosos vosotros que os amáis con un amor paciente y misericordioso, un amor que aguanta y que perdona, porque seréis siempre perdonados y tratados con misericordia.

Dichosos vosotros que os amáis con un amor creciente y expansivo, superador de todo exclusivismo y posesión, porque seréis como el arco iris, capaces de abrazar al mundo entero.

Dichosos vosotros que os amáis con amor enteramente gratuito, que regala y no pasa factura, que no mide los méritos ni busca recompensas, porque vuestra recompensa será el amor y seréis como dioses en la tierra.

Dichosos vosotros que os amáis con un amor exigente, hambriento de verdad y de justicia, porque vuestros anhelos serán saciados, convertidos en energía liberadora.

Dichosos vosotros que os amáis con un amor abierto a la vida, porque nunca moriréis y vuestros nombres pervivirán en el corazón de vuestros hijos y en el de los hijos de vuestros hijos.

Pero...

Ay de vosotros que os amáis sin amor, porque os encontraréis con un vacío inmenso.

Ay de vosotros que os amáis por placer y diversión, porque terminaréis cansados y aburridos.

Ay de vosotros que os amáis por interés, porque terminaréis arruinados.

Ay de vosotros que sólo os amáis eróticamente, porque beberéis el veneno de la duda y de los celos y será vuestro amor como flor de un día.

Ay de vosotros que os amáis con amor cerrado y limitado, porque quedaréis atrapados en la jaula de vuestras mezquindades.

Ay de vosotros que os amáis con dominio y exigencia, porque no se apartará de vuestra

casa la discordia y el fruto de ese amor será la esclavitud.

Ay de vosotros que os amáis como objeto de consumo, porque terminaréis consumidos.

Ay de vosotros que quitáis al amor la semilla de la vida, porque seréis atormentados por crueles pesadillas eternamente.



484. BIENES COMUNES

Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene al uso de todos los hombres y de todos los pueblos, de modo que los bienes creados, en una forma equitativa, deben alcanzar a todos bajo la guía de la justicia y el acompañamiento de la caridad. Cualesquiera que sean, pues, las formas determinadas de propiedad legítimamente adoptadas en las instituciones de los pueblos, según circunstancias diversas y variables, jamás se debe de perder de vista este destino común de los bienes. Por tanto, el hombre al usarlos no debe tener las cosas exteriores, que legítimamente posee, como exclusivas suyas, sino también considerarlas como cosas comunes, en el sentido de que deben no sólo aprovecharle a él, sino a todos los demás. Por lo demás, todos los hombres tienen estricto derecho a poseer una parte suficiente de bienes para sí mismos y para sus familias. En este sentido han enseñado los padres y doctores de la iglesia que los hombres están obligados a ayudar a los pobres, y, por cierto, no solamente con los bienes superfluos. Y quien se encuentra en extrema necesidad tiene derecho a procurarse lo necesario tomándolo de la riqueza de otros. El Sagrado Concilio, teniendo presente la difusión del hambre en el mundo insiste en rogar, sea a los individuos, sea a las autoridades, que, recordando aquella frase de los padres: "Da de comer al que muere de hambre, porque si no le diste de comer, lo masticaste", cada uno según su posibilidad emplee realmente sus bienes o dé una participación de ellos; y, principalmente, proporcionando a los individuos o a los pueblos ayudas con que puedan ayudarse a sí mismos y desarrollarse.

Concilio Vaticano II. GS 69,1

485. ¿BUSCÁIS UN OBJETIVO?

¿Buscáis un objetivo para vuestras vidas?
 En el mundo faltan tres millones de médicos:
 sed médicos entre los pobres.
 Más de mil millones de seres humanos
 no saben leer
 ni escribir: sed maestros para ellos.
 Dos hombres de cada tres
 no comen lo suficiente:
 sed sembradores
 y lograd que las tierras incultas
 den cosechas que los sacien.
 Vuestros hermanos necesitan de vosotros:
 sed sencillamente
 nobles obreros en cualquier disciplina,
 porque todo trabajo es nobleza
 cuando está pendiente de una estrella.
 Negaos a meter vuestra vida
 en una vía muerta.
 Pero negaos también
 a la aventura en que cuenta más
 el orgullo que el servicio.
 Denunciad, pero para ayudar.
 Protestad, pero para construir.
 Que vuestra misma rebelión sea amor.
 Sed cada uno de vosotros
 una pequeña parte,
 una chispa de ese amor.
 Organizad la epidemia del bien,
 y que todo el mundo se contagie.
 Fuertes son quienes creen
 y quieren construir:
 construid la felicidad de los demás
 y el mañana tendrá vuestro rostro.
 ¿Buscáis un objetivo para vuestra vida?
 El mundo está deshumanizándose:
 sed hombres.



Raoul Follereau

486. BUSCAR EL ROSTRO DE DIOS

Escucha, hombre de la calle, hombre corriente,
 de todos los días que andas en un activismo
 desenfrenado, dispersado en quehaceres más o
 menos importantes, envuelto en la dureza de las
 rutinas de tus trabajos, sumido en no sé cuantas
 tareas apostólicas.

Escucha, tú, que estás nervioso y ansioso, ago-
 biado por tu sueldo, por tu casa, por la miles de
 noticias que te llegan, por la fiebre del consumo,
 por las muchas cosas que tienes que hacer, por
 lo mucho que hay que cambiar.

Escucha, tú, hombre de prisas, de rutinas y
 evasiones, que atropellas la vida y la vida te
 atropella; que no puedes entrar en tu casa,
 porque no te deja el periódico, la radio, la televi-
 sión...; que vives quizá en la corteza de tu piel;
 que no te permites parar tu pensamiento. ¡Pá-
 rate, sosiégate! Deja un momento tus ocupaciones
 habituales; entra un instante en ti mismo, lejos
 del tumulto de tus pensamientos. Arroja fuera de
 tu tus preocupaciones agobiantes; aparta de ti
 tus inquietudes trabajosas. Dedícate algún rato

a Dios y descansa siquiera un momento en su
 presencia. Entra en el aposento de tu alma:
 excluye todo, excepto Dios y lo que pueda ayu-
 darte a buscarle.

Necesitas pasar de la dispersión de tus queha-
 ceres, de la exteriorización en cosas y posesio-
 nes a la concentración y al recogimiento. El
 encuentro con Dios sólo tiene lugar con tu casa
 sosegada. Para orar necesitas descubrir el
 hombre interior en el que habita la verdad.

Supera la tendencia al olvido y al divertimento y
 a ese medio de olvido hoy más eficaz que el
 divertimento: el propio trabajo; esa tendencia es
 el peor mal porque te impide formar conciencia
 de tu situación de mal y así te hace imposible
 ponerte en camino de superarla. Supera tam-
 bién la tendencia a identificar el ser con el tener
 y sal de la fiebre del consumo; porque con esa
 tendencia te entregas a las cosas, te dejas aca-
 parar por ellas y haces imposible una relación
 como la fe, como la oración, que es lo contrario
 de la posesión, porque es salida de sí, desinte-
 res y entrega. Y así, tu casa sosegada, cerradas
 todas las puertas, ve en pos de Dios. Di, pues,
 alma mía, di a Dios: "Busco tu rostro; Señor,
 anhelo ver tu rostro".

Ahora empiezas a hallar tu ser más auténtico;
 superada la tentación de huida, te decides a
 encontrarte contigo mismo, a conocerte en hon-
 dura, a realizarte en libertad y en la disponibi-
 lidad de ti mismo.

Superadas así la superficialidad estrecha y
 recobras la anchura de la profundidad y de tu
 verdad; llegas al centro de tu alma, que es Dios,
 a quien buscas y anhelas sin saberlo.

Ahora sí, ahora puedes decir, ahora puedes
 orar: Y ahora, Señor, mi Dios, enseña a mi co-
 razón dónde y cómo buscarte, dónde y cómo
 encontrarte. Señor, si estás aquí, ¿dónde te
 buscaré, estando ausente? Si estás por doquier,
 ¿cómo no descubro tu presencia? Cierto es que
 habitas en una claridad inaccesible. Pero ¿dón-
 de se halla esa inaccesible claridad? ¿Cómo me
 acercaré a ella? ¿Quién me conducirá hasta allí
 para verte en ella? Y luego, ¿con qué señales,
 bajo qué rasgo te buscaré? Nunca jamás te vi,
 Señor, Dios mío; no conozco tu rostro.

Míranos, Señor; escúchanos, ilumínanos, mués-
 trate a nosotros. Manifiéstanos de nuevo tu
 presencia para que todo nos vaya bien. Ten
 piedad de nuestros trabajos y esfuerzos por
 llegar a Ti; porque sin Tinada podemos. Ensé-
 ñame a buscarte y muéstrate a quien te busca;
 porque no puedo ir en tu busca a menos que Tú
 me enseñes, y no puedo encontrarte si Tú no te
 manifiestas. Deseando te buscaré, buscando te
 desearé, amando te hallaré y hallándote te ama-
 ré.

Prologion de San Anselmo

487. BUSQUÉ...

Busqué a Dios y no lo encontré.
 Me busqué a mí mismo

y tampoco me encontré.
Busqué al prójimo y encontré a los tres.

488. CAÍN SOY YO

Cuando 800 millones de seres disponen, para todo un año, unos ingresos inferiores a los que disfruta el último de los obreros durante un mes y me digo que no puedo hacer nada, entonces Caín soy yo.

Cuando te enteras que de, si todos los hambrientos, desventurados y abandonados, pudieran desfilar alrededor del mundo, su cortejo daría veinte veces la vuelta a la tierra, y no quedas espantado, entonces Caín eres tú.

Cuando yo sé (es la Organización Mundial de la Salud quien me informa) que 550 millones de hombres podrían salvarse del paludismo con 160 millones de francos y que no hay manera de obtener esa suma, si sólo representa el 0,75% del presupuesto militar de Francia y el 0,033% del de los Estados Unidos, y no apelo a la conciencia universal, Caín soy yo.

Raoul Follereau.

489. CAMBIAR YO PARA QUE CAMBIE EL MUNDO

De joven yo era un revolucionario y mi oración consistía en decir a Dios: "Señor, dame fuerzas para cambiar el mundo".

A medida que fui haciéndome adulto y caí en la cuenta de que me había pasado media vida sin haber logrado cambiar a una sola alma, transformé mi oración y comencé a decir: "Señor, dame la gracia de transformar a cuantos entran en contacto conmigo. Aunque sólo sea a mi familia y a mis amigos. Con eso me doy por satisfecho".

Ahora, que soy un viejo y tengo los días contados, he empezado a comprender lo estúpido que he sido. Mi única oración es la siguiente: "Señor, dame la gracia de cambiarme a mí mismo". Si yo hubiera orado de este modo desde el principio, no habría malgastado mi vida.

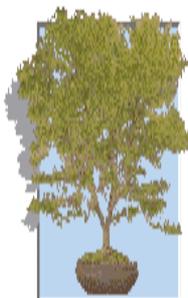
Todo el mundo piensa en cambiar la humanidad. Casi nadie piensa en cambiarse a sí mismo.

Anthony de Mello. "El canto del pájaro", p. 195

490. CAMINANDO

Sería un error
pensar que el ancho mundo
acaba con mi casa,
que una gota contiene
los misterios del mar,
que el caudal del amor
se concentra en un beso.

Sería un error
creer que la largueza
se halla en una mano,
y que todo el calor
está en un mismo hogar,



que la ilusión que nace
por siempre va a durar.

Caminando por el ancho mundo
comprendí que era un error
pensar tan sólo en mí.

Y la verdad
que todos los arroyos
le dan su agua al mar,
que Dios a cada ser
dio algo de su bondad,
que aún tiene el mundo
sendas por donde caminar.

C. Garulo

491. EL CAMINO DEL HOMBRE

Cada persona que ha nacido en este mundo significa algo original, algo que nunca existió antes de ese momento, algo nuevo y único.

Y toda persona tiene el deber de caer en la cuenta y reflexionar en el hecho de que es algo único en el mundo y en que jamás existió nadie como ella, porque si alguien como esa persona hubiese existido sería ya inútil su presencia en el mundo.

La tarea más alta que tiene en sus manos todo hombre es la de llevar a su culminación esas potencialidades tuyas únicas, irrepitible y sin precedente; y el no repetir algo que otro ser, aunque sea el más excelso haya realizado ya."

Martin Buber. El camino del hombre

492. EL CAMINO DEL INFIERNO

Para descender al abismo del testimonio supremo, Jesús inventó un camino que la religión latina ha cambiado con un hábil juego de manos.

El primero paso no consiste en aprender el catecismo, sino más bien en ayudar al caído, dar pan a quien tiene hambre y casa a quien no tiene, curar con aceite al herido, acompañar al abandonado.

El segundo paso no es aprender la organización de las ideas religiosas de la dogmática medieval, ni la organización del comportamiento práctico de la moral del sistema vigente, ni la organización de la pirámide social eclesial del derecho canónico. El segundo paso es luchar para cambiar la propia vida y la de los demás para que haya una sociedad justa y armónica. Quien tenga dos panes dé uno a quien no tenga ni uno. Quien tenga dos carreras que enseñe gratis una a quien no tiene ninguna.

El tercer paso es la libertad total. No es bautizarse con agua, comulgar con pan, decir los pecados en un confesionario, recibir del obispo un golpecito en la cara. El lavarse del orgullo de casta, de grupo o de clase, liberarse de las estructuras, éste es el bautizo. Sólo apto para adultos. Es estar dispuesto a perderlo todo, a recibir todos los golpes y bofetadas del mundo, el hambre y la sed, la muerte, con serenidad.

Esta es la unción del Espíritu. Sólo apta para mayores. Es someterse a la más dura autocrítica. Esta es la confesión. Sólo apta para mayores. Es comulgar con los hermanos de todos el mundo. Esta es la eucaristía. Sólo apta para adultos. En este tercer paso los signos sacramentales ceden el paso a las realidades.

Esta forma de hablar parecerá impía. Y es la más piadosa de la tierra. Todo puede llegar a ser sagrado. Ya sé que ésta es una libertad para pocos, de momento. Pero esto no justifica mantener engañados a muchos. Antes que esta libertad, la lucha social. Y antes que la lucha social, la bondad espontánea. Y no otros sucedáneos. Este es el camino. Esta es la fe en el descenso a los infiernos. Sólo desde este infierno, la resurrección. Lo otro no es fe.

Luis M^a Xirinacs

493. CARTA A UN AMIGO AGNÓSTICO

No me tengo por hombre de oración, ni menos por maestro de ella. Hay otros que, seguramente, te introducirán mejor en este campo. Pero, si buscas mi experiencia en este punto, creo que he de comenzar diciéndote que conozco diversos modos de hacer (¿o no hacer?) oración.

- Conozco esa experiencia medio desesperada en la que intentas orar y tienes la seguridad de que tus palabras chocan con una especie de cámara insonorizada, y no alcanzan a nadie.

- Conozco eso que los clásicos de la espiritualidad llamaban "consolación", y algunas veces - muy pocas, pero las recuerdo - se ha producido en mí con unas lágrimas injustificadas que, por supuesto, un psicólogo vería explicables de otras mil maneras.

- Conozco una oración vocal, con palabras, de la que sé que las palabras no sirven para poner a Dios atento hacia mí, sino para ponerme a mí atento a Dios. Por eso han de ser dichas muy despacio.

- Conozco otra oración sin palabras: una especie de silencio no vacío, casi tampoco reflexivo, que se reduce a un "estar ahí", pero no sólo eso: casi se parece más a cuando entras en una piscina y sientes que el agua te envuelve y te empapa, que a cuando tienes a un interlocutor fuera de ti.

- Conozco una oración mezcla de ambas que, a lo mejor, mantiene una o muy pocas palabras repetidas que, a la vez, evitan que la imaginación se distraiga e invitan al silencio.

- Conozco una oración reflexiva o discursiva que, a veces, por deformación profesional, casi se me convierte en un escrito.

- Conozco un estar pensando en las musarañas y diciendo de vez en cuando tonterías como ésta: "perdona, Señor, que me distraigo".

- Conozco una oración en que no hago más que pedir como sea el Espíritu, porque me siento incapaz de ser yo;

- o en que casi me entran ganas de cantar, solo, y todo porque siento una gran necesidad de agradecer;

- o en que repaso "ante Dios" mis gentes queridas, tratando de comprender que Dios las quiere aún más que yo.

- Y también conozco una oración que sirve para encajar los golpes de la vida. Porque la vida da golpes; y la sensibilidad no se pierde por el encuentro con Dios. La sensibilidad se ve herida a veces: en el campo afectivo, en la autoestima, en el miedo... en tantos otros. Y si esos golpes no son bien dirigidos, se te quedan dentro y acaban saliendo por algún lado imprevisto: por la agresividad, la sexualidad, la pereza o la pérdida de capacidad de esperanza. Y si los digieres tú solo corres el peligro de justificarte, condenar al que te golpea y volverte planeadamente hostil o rencoroso. Pero si los digieres con Dios, ante El, con sus ojos, los integras de veras y hasta se convierten en "alimento" para nuestro crecer...

Aún me dejo cosas, pero lo importante no es la enumeración sino el balance que hoy, tras muchos años, saco de todas esas experiencias.

Y el balance este año es que no sé bien cuándo he hecho oración. Quizá cuando me parecía haberla hecho no fue tanto y cuando me parecía que no, sí que hubo oración. Pero me atrevería a decir, algunas veces y sin saber cómo, sí creo haber estado en contacto con Dios. Lo que me resulta hoy muy claro es que todo ese contacto con Dios, por real que sea, tiene siempre elementos (o en nuestra jerga teológica: mediaciones) que no son Dios y, por eso, son las más perceptibles a nosotros. De ahí lo fácil que es engañarse hablando de esto.

Y si te digo que algunas veces creo haber sentido a Dios, he de recordar lo dicho en la primera parte: que Dios es como la luz, que a ella no la ves, pero sólo gracias a ella ves las cosas. Entonces, esas cosas "iluminadas" no son la luz, pero, a través de ellas, entras en contacto con la luz. Por eso, para mí, la experiencia primordial de oración va siendo cada vez más no la de hablar a Dios o mirar a Dios, sino la de mirar el mundo "con los ojos de Dios". He pasado lo primero, por supuesto, y sospecho que ha de pasar todo el mundo. Pero hoy me quedaría más bien con lo segundo y es en esos "ojos de Dios" donde creo haber contactado con Dios.

El mismo Padrenuestro, la oración de Jesús, se ve más llena de sentido si lo tomo no como las cosas que tengo que decir a Dios, sino como las cosas que me brotarán si consigo ver el mundo con los ojos de Dios. Lo que antes te decía sobre la presencia de nosotros en la paternidad de Dios es algo de ese mirar el mundo con los ojos de Dios, en lugar de mirar a Dios con mis ojos pecadores. Lo contrario es lo que hace que

el Padrenuestro a secas sea, tantas veces, mera rutina.

Bien, José Ramón, toda esta descripción es para decirte que esa sensación orante se convierte a veces en confirmación de la opción creyente. Y encuentro que este elemento no es transmisible por las meras palabras.

José Y. González Faus.

494. CARTA DE UN DISCÍPULO

Una verdad honda que esté bien dicha.

Escoge lo mejor de tus palabra
y combínalas con alma y belleza.

Soy joven y necesito que me digas
lo que nadie se atreve.

A veces, me pregunto por qué eres tan medroso
y nunca ofreces ninguna meta audaz.

Y el caso es que tú andas viviéndolas,
pero te las callas

y te las guardas para tu uso exclusivo.

Pareces no creer en lo que crees.

Vosotros, los adultos, andáis adulterados.

¿No ves mis alas?

Señálame horizontes.

Yo todavía puedo movilizarme por lo que

-no lo creo, pero me lo parece-,

a ti te deja impasible.

Tuviste mis años. Recuérdate.

Dímelo con audacia y con belleza.

Invocas ser realista para callarte.

Es al revés. Bien sabes que es lo contrario.

No acabas de enterarte.

El Evangelio me conmueve.

Dímelo. No me lo tapes.

Háblame de la vida, por favor. Es lo que espero.

Y, hasta ahora, te lo has callado.

En el mejor de los casos,

sólo indirectas, alusiones y

cobardías es lo que te atreves a decirme.

Y no me hables de lo importante

sin que te importe.

Al dirigirte a mí, hazlo creyendo

(como crees de hecho) en lo que dices.

Necesito verte, oírte,

sentirte jugándote el tipo al expresarte.

Séme sincero.

Quiero palpar con los oídos que te la juegas,

que te vas asustando mientras me hablas,

que tiembles y que vibras.

Cálzate de razones bien pensadas.

Y dímelas con temores,

porque te arriesgas a comunicarlo todo.

Tengo que verte respetándome tanto

que se note un pensamiento responsable

y con alma.

Que se te aprecie el corazón.

Sé capaz de emoción

no menos que de inteligencia.

Nunca me hables como profesional

sino como un hombre

que ha vivido y que lo vive.

Dime cosas y no palabras. Dime tu palabra.

Lo que nadie y ningún libro

puede decir sino tú sólo.

No me hables "en público".

Cuéntame tus errores también.

Pregúntame y consigue que yo me pregunte
lo que evito preguntarme.

Cítame en terrenos peligrosos.

Inquiétame hasta llegar a arrinconarme

y obligarme a la rebelión

y descubrir mi miedo a ser libre.

No me cuentes cuentos.

Eso, jamás. Dime verdades.

Como te sea posible, pero afirma algo.

Lo que te duela.

Para que me duela y me pame

de lo hermoso y difícil que es vivir.

Voy a mirarte. Mírame.

Vas a decirme

y debes perseguir el idioma de mis ojos.

Si los sigues, verás cómo reacciono.

Te escucho.

Incluso, te escucho demasiado.

A ver cómo lo haces.

Estoy enfrente tuyo como la buena tierra.

Tú verás.

¿Será posible que hayas olvidado tantas cosas?

Enrique Iniesta



495. CENTRADOS

Para que una rueda gire en redondo no basta con que sea perfectamente circular; hace falta, además, que esté bien centrada.

Un equipo evangélico, un grupo cristiano, una comunidad, no giran más que centrados en Jesucristo. La pobreza, el sacrificio, incluso la misma evangelización, practicadas demasiado de prisa engendran cristianos descentrados.

Y aún más si en vez de una modesta bicicleta se trata de motores de 10 ó 20.000 revoluciones.

¿Qué es estar centrado en Jesucristo? Que "por Él, con Él y en Él todo honor y toda gloria" sea la referencia y el parámetro de cualquier acción.

"Hijitos míos, desconfiad de los ídolos".

Jacques Loew. "Fábulas y parábolas", p. 24

496. CLAMOR DE LOS SIN VOZ

Quienes viven donde millones de criaturas se encuentran sometidas a condiciones, viéndose prácticamente reducidas a esclavitud, deberán estar muy sordos para no escuchar el clamor de los oprimidos. Y el clamor de los oprimidos es la voz de Dios.

Todo aquel que resida en los países ricos, donde desde siempre y todavía siguen pululando aquí y allá una zonas grises de subdesarrollo y de miseria, le bastará con que sepa escuchar un poco, para ensordecirse con el clamor de los sin voz y de los sin esperanza. Y el clamor de los sin voz y sin esperanza es la voz de Dios.

Quien haya caído, por fin, en la cuenta de las muchísimas injusticias, consecuencia de la tan

desigual repartición de las riquezas, deberá tener un corazón de piedra para no captar la propuesta silenciosa o violenta, no hace al caso, de los pobres. Y la propuesta de los pobres es la voz de Dios.

Helder Cámara

497. COMUNIDAD

No olvidemos los radios y la llanta. ¿Qué son los radios? Cada uno de nosotros. Sólidamente unidos en el centro, partimos de ese centro común del que vamos divergiendo. Ésa es nuestra naturaleza y nuestra riqueza.

Pero somos inútiles hasta que la llanta viene a unir nuestras diferencias y a ensamblarnos.

La llanta indispensable y de la que huimos a menudo es la comunidad, la Iglesia.

Jacques Loew. "Fábulas y parábolas", p. 26

498. COMUNIDAD ES...

Una comunidad es un grupo de personas que rezan juntas, pero que también hablan juntas; que ríen en común e intercambian favores; están bromeando juntos y juntos están serios; están a veces en desacuerdo, pero sin animosidad, como se está a veces con uno mismo, utilizando ese raro desacuerdo para reforzar siempre el acuerdo habitual.

Aprenden algo unos de otros o lo enseñan unos a otros. Echan de menos, con pena, a los ausentes. Acogen con alegría a los que llegan. Hacen manifestaciones de este u otro tipo, chispas del corazón de los que se aman, expresadas en el rostro, en la lengua, en los ojos, en mil gestos de ternura. Y cocinan juntos los alimentos del hogar, en donde las almas se unen en conjunto y donde varios, al fin, no son más que uno.

San Agustín. "Las confesiones"

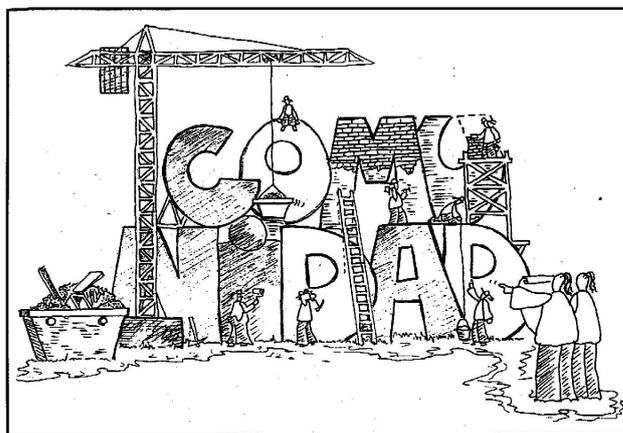
499. COMUNIDAD CONVENCE

Una comunidad dice mucho cuando es de Jesús.
 Cuando habla de Jesús y no de sus reuniones.
 Cuando anuncia a Jesús y no se anuncia a sí misma.
 Cuando se gloria de Jesús y no de sus méritos.
 Cuando se reúne en torno de Jesús y no en torno de sus problemas.
 Cuando se extiende para Jesús y no para sí misma.
 Cuando se apoya en Jesús y no en su propia fuerza.
 Cuando vive de Jesús y no vive de sí misma...

Una comunidad dice mucho cuando es de Jesús.
 Una comunidad dice poco cuando habla de sí misma.
 Cuando comunica sus propios méritos.
 Cuando anuncia sus reuniones.
 Cuando da testimonio de su compromiso.
 Cuando se gloria de sus valores.
 Cuando se extiende en provecho propio.
 Cuando vive para sí misma.
 Cuando se apoya en sus fuerzas...
 Una comunidad dice poco cuando habla de sí misma.
 Una comunidad no se tambalea por los fallos, sino por la falta de fe.
 No se debilita por los pecados, sino por la ausencia de Jesús.
 No se queda pequeña por carencia de valores, sino porque Jesús dentro de ella es pequeño.
 No se ahoga por falta de aire fresco, sino por asfixia de Jesús.
 Una comunidad sólo se pierde cuando ha perdido a Jesús.

Una comunidad es fuerte cuando Jesús dentro de ella es fuerte.
 Una comunidad pesa cuando Jesús dentro de ella tiene peso.
 Una comunidad marcha unida cuando Jesús está en medio.
 Una comunidad se extiende cuando extiende a Jesús.
 Una comunidad vive cuando vive Jesús.
 Una comunidad convence y llena cuando es la comunidad de Jesús.

Patxi Loidi. "Gritos y plegarias", p. 472



500. COMUNIDAD RICA

Una comunidad es rica cuando tiene profetas.
 Hombres que se hacen pobres con los pobres.
 Comunas donde todo es común.
 Solteros por el Reino de los cielos, por el pueblo.
 No violentos que luchan con otra violencia.
 Violentos por Cristo.
 Militantes sin horas libres en la milicia de la revolución.

Hombre sin casa, sin mujer, sin dinero.
Locos que han dicho a la sensatez: ¡Afuera!
Vagabundos, cantores,
poetas, viajeros,
aventureros, esclavos...
Hombres que no calculan...

Patxi Loidi. "Mar Rojo", p. 35

501. CONOCER A CRISTO

Diálogo entre un recién convertido a Cristo y un amigo no creyente:

- ¿De modo que te has convertido a Cristo?
- Sí.
- Entonces sabrás mucho sobre él. Dime: ¿en qué país nació?
- No lo sé.
- ¿A qué edad murió?
- Tampoco lo sé.

¿Sabrás al menos cuántos sermones pronunció?

- Pues no... No lo sé.
- La verdad es que sabes muy poco para ser un hombre que afirma haberse convertido a Cristo...
- Tienes toda la razón. Y yo mismo estoy avergonzado de lo que poco que sé acerca de Él. Pero sí que sé algo: hace tres años yo era un borracho. Estaba cargado de deudas. Mi familia se deshacía en pedazos. Mi mujer y mis hijos temían como un nublado mi vuelta a casa cada noche. Pero ahora he dejado la bebida, no tenemos deudas, nuestro hogar es un hogar feliz, mis hijos esperan ansiosamente mi vuelta a casa cada noche. Todo esto es lo que ha hecho Cristo por mí. ¡Y esto es lo que sé de Cristo!

Conocer realmente. Es decir, ser transformado por lo que uno conoce.

Anthony de Mello. "El canto del pájaro"

502. CONSUMISMO COMO RELIGIÓN

Hay una nueva religión que es el consumismo, que destruye toda forma de espiritualidad. El nuevo dios es el mercado libre, y el prójimo es sólo un competidor.

Dorothee Soelle

503. CONVICCIÓN

Para ir a cazar perdices o conejos, ¿se necesita algo más que un buen fusil y unos cartuchos? Los fragmentos de plomo al dispersarse ofrecen posibilidades incluso a los tiradores menos diestros.

Pero ¿quién pretenderá con un equipo semejante atravesar los carros blindados y las trincheras de cemento de las guerras actuales?

El Evangelio hoy en día se enfrenta a los aceros inoxidable y a los muros espesos de la indiferencia, la comodidad y la superficialidad.

Mientras tanto los militares han inventado la granada, por la que en vez de dispersarse los proyectiles, la carga explosiva, concentrada en un solo punto, atraviesa el obstáculo, quema lo que taladra y funde los blindajes penetrando hasta el fondo.

Para llegar al espíritu del hombre, mil razonamientos no son más que gramos de plomo en la piel de un hipopótamo.

Pero ¿quién puede prever el poder de una convicción única y ardiente que sale de un corazón centrado en Dios? Ella sola, como la granada, atraviesa el doble espesor del que habla y de a quien se dirige y es capaz de llegar a los corazones más incrédulos.

Jacques Loew. "Fábulas y parábolas", p. 28.

504. CRISTO NOS HA HECHO LIBRES

Más o menos en tiempos de Tiberio,
nadie nos sabría decir
exactamente ni dónde ni cuándo,
un personaje
del que sabemos bien pocas cosas
abrió una brecha
en el corazón de los hombres.
Seguramente no era
ni un filósofo ni un tribuno,
pero debió de vivir de tal forma
que toda su vida nos decía
que cualquiera de nosotros
puede en cualquier momento
volver a empezar de nuevo.
Decenas y quizás centenares
de narradores populares
han cantado esta buena nueva.
Conocemos tres o cuatro.
El impacto que ellos habían recibido
lo han expresado
con las imágenes de la gente sencilla,
de los humillados, de los ofendidos,
de los apaleados,
cuando éstos se ponen a soñar
que todo ha sido posible:
el ciego ve, el cojo anda,
los hambrientos
en medio del desierto se hartan de pan,
la prostituta descubre que es toda una mujer,
el hijo muerto vuelve a la vida.
Para gritar la buena nueva
era preciso que él mismo,
por su resurrección,
nos anunciase que todas las barreras
habían sido quitadas,
incluso la barrera suprema: la muerte.
Algunos eruditos pueden poner en duda
cada uno de los hechos de esta existencia,
pero esto no hace cambiar en nada
esta certeza que transforma la vida.
Se acaba de encender una luz nueva,
ha sido por esta chispa,



es la llama inicial que dio origen a la hoguera.
 Esta luz nueva fue primero
 en favor de los más pobres.
 Si no hubiera sido por esto,
 de Nerón a Diocleciano,
 el sistema no los hubiese tratado
 tan duramente.
 En este hombre el amor
 debió ser incendiario, subversivo,
 si no, no lo hubieran hecho morir en una cruz.
 Hasta este momento, todas las sabidurías
 se basaban sobre el destino,
 la necesidad que tenía el mundo de la razón.
 Él, por el contrario,
 nos ha convencido de la locura,
 Él, que era todo lo contrario del Destino,
 Él, que era la libertad,
 la creación, la vida misma,
 Él, que ha derrumbado
 el fatalismo de la historia.
 Él daba cumplimiento a las promesas
 de los héroes y de los mártires
 de la gran revelación de la libertad.
 Las cadenas y los muros,
 imágenes míticas del destino,
 delante de Él se esfumaban:
 todos los dioses han muerto, el hombre nace.

Vosotros, los que os habéis apropiado
 de la gran esperanza
 que nos robó Constantino,
 ¡devolvednoslo!
 Su vida y su muerte son nuestras,
 son de todos aquellos
 para los cuales tiene un sentido,
 son de todos aquellos
 que hemos aprendido de Él
 que el hombre ha sido hecho creador.

Roger Garaudy. "Gritos y plegarias", p. 513



505. LA CRUZ

Hay en la cruz una clara ruptura con el mismo Antiguo Testamento, puesto que este lenguaje de la entrega del Hijo se relaciona muy fácilmente con aquella leyenda o historia del sacrificio de Abraham. Allí Dios no permite que un padre entregue a su hijo, e interviene para evitarlo. Y sin embargo, aquello que el Dios del Antiguo Testamento no puede permitir, ahora ha ocurrido en el Dios del Antiguo Testamento con su propio Hijo. Naturalmente, que esa entrega no significa indiferencia, ni desamor del Padre para con el Hijo, por hablar con nuestro lenguaje. Si fuera así nunca se habría podido decir que Dios es Amor, como termina la descripción de la esperanza cristiana en el Nuevo Testamento. Por eso, lo que significa la entrega del Hijo es más bien una especie de "debilidad" de Dios: que Dios es de tal manera que cuando los hombres le arrebatan aquello que más quiere y más suyo es, lo cede o lo entrega.

Todo esto quiere decir que, ante el dolor del mundo, ante todo este magma inmenso de maldad moral, sufrimiento, calamidad, que baña constantemente nuestra historia, Dios no lo

evita, sino que lo sufre... Dios está presente como Aquel que no evita el dolor del mundo, sino que simplemente lo soporta.

J. I. González Faus

506. ¿CUÁL ES...?

¿Cuál es el día más bello?
 Hoy
 ¿Cuál es la cosa más fácil?
 Equivocarse
 ¿Cuál es el obstáculo mayor?
 El miedo
 ¿Cuál es el error mayor?
 Abandonarse
 ¿Cuál es la raíz de todos los males?
 El egoísmo
 ¿Cuál es la distracción más bella?
 El trabajo
 ¿Cuál es la peor derrota?
 El desaliento
 ¿Cuál son los mejores profesores?
 Los niños
 ¿Cuál es la primera necesidad?
 Comunicarse
 ¿Qué es lo que hace más feliz?
 Ser útil a los demás
 ¿Cuál es el misterio mayor?
 La muerte
 ¿Cuál es el peor defecto?
 El mal humor
 ¿Cuál es la persona más peligrosa?
 La mentirosa
 ¿Cuál es el sentimiento más ruin?
 El rencor
 ¿Cuál es el regalo más bello?
 El perdón
 ¿Qué es lo más imprescindible?
 El hogar
 ¿Cuál es la sensación más grata?
 La paz interior
 ¿Cuál es el resguardo más eficaz?
 La sonrisa
 ¿Cuál es el mejor remedio?
 El optimismo
 ¿Cuál es la mayor satisfacción?
 El deber cumplido
 ¿Cuál es la fuerza más potente del mundo?
 La fe
 ¿Cuáles son las personas más necesarias?
 Los padres
 ¿Qué es la cosa más bella de todas?
 El amor.

507. DECÁLOGO DE UN NUEVO AÑO

- 1.- Recuerda que los acontecimientos adversos sólo destruyen a los que ya están desmoralizados. No permitas que te bajen la moral.
- 2.- Recuerda que hay motivos para tener la moral alta: aunque falta mucho por andar, ha aumentado la conciencia de que las injusticias, la corrupción, la discriminación y la intolerancia son inhumanas. Ayuda a mantener alto el listón y a subirlo.

3.- En las situaciones agobiantes busca siempre salidas imaginativas, amplía el campo de visión, no te dejes atrapar por salidas apolilladas. La capacidad creativa humana es enorme con tal de que se le ponga en funcionamiento.

4.- No culpes de todo lo malo al sistema, a los políticos, al mal tiempo. Exige que cada uno cumpla su tarea, pero tú toma la iniciativa, porque eres ciudadano y no súbdito.

5.- Jamás te conviertas en vasallo, porque eres hijo de Dios, algo absolutamente valioso. No te vendas nunca por un plato de lentejas, ya que eso no sólo te rebaja en tu dignidad, sino que en estos casos las lentejas acaban sentando mal.

6.- Apoya a los que tienen proyectos generosos, no a los mezquinos. La mezquindad se contagia, la generosidad también.

7.- Nunca pienses que tu aportación es irrelevante: los ratoncillos del campo se mueven mejor que los grandes monstruos.

8.- Adáptate a los cambios, pero teniendo como brújula para ello tus convicciones bien fundadas. Los dinosaurios no resisten los cambios, pero los camaleones carecen de norte. Entre unos y otros está el ser humano.

9.- Dispónete a exigir tus derechos, pero también a asumir tus responsabilidades en la construcción de un mundo más humano. Nunca reclames para ti la satisfacción de un derecho que no estés dispuesto a reclamar para cualquier persona que se encuentre en las mismas condiciones, ni hagas dejación de tu responsabilidad en la protección de esos derechos.

10.- Jamás retrocedas en exigencias de justicia, ni te arrugues ante proyectos solidarios, ni te conformes con menos que la felicidad.

Adela Cortina

508. DESIDERATA

Anda plácidamente entre el ruido y la prisa, y recuerda qué paz puede haber en el silencio. Vive en buenos términos con todas las personas, todo lo que puedas sin rendirte.

Di tu verdad tranquila y claramente; escucha a los demás, incluso al aburrido y al ignorante; ellos también tienen su historia. Evita las personas ruidosas y agresivas, sin vejaciones al espíritu. Si te comparas con otros puedes volverte vanidoso y amargo; porque siempre habrá personas más grandes y más pequeñas que tú.

Disfruta de tus logros así como de tus planes. Mantén el interés en tu propia carrera, aunque sea humilde; es una verdadera posesión en las cambiantes fortunas del tiempo. Usa la precaución en tus negocios; porque el mundo está lleno de trampas. Pero no por eso te ciegues en la virtud que pueda existir; mucha gente lucha por altos ideales; y en todas partes la vida está llena de heroísmo.

Sé tú mismo. Especialmente, no finjas afectos. Tampoco seas cínico respecto del amor; porque

frente a toda aridez y desencanto, el amor es perenne como la hierba. Recoge mansamente el consejo de los años, renunciando graciosamente a las cosas de juventud. Nutre tu fuerza espiritual para que te proteja en la desgracia repentina. Pero no te angusties con fantasías. Muchos temores nacen de la fatiga y soledad.

Junto con una sana disciplina, sé amable contigo mismo. Tú eres una criatura del universo, no menos que los árboles y las estrellas; tú tienes derecho a estar aquí. Y te resulte evidente o no, sin duda el universo se desenvuelve como debe. Por lo tanto, mantente en paz con Dios, de cualquier modo que lo concibas y cualesquiera sean tus trabajos y aspiraciones, mantén en la ruidosa confusión paz con tu alma.

Con todas sus farsas, trabajos y sueños rotos, éste sigue siendo un mundo hermoso. Ten cuidado, esfuérzate en ser feliz.

Encontrado en la vieja Iglesia de Saint Paul,
Baltimore, 1693

509. EL DESIERTO

Cuando se ama,
se desea escucharse el uno al otro, a solas,
sin que otras voces vengan a estorbarnos.
Por eso
los que aman a Dios
han buscado siempre el desierto,
por eso,
Dios no puede negarlo a los que lo aman.
Y yo estoy segura,
Dios mío, de que me amas,
y de que en nuestra vida,
tan abarrotada a tantas horas
por la familiaridad,
los amigos y todos los demás,
no puede faltar el desierto
en el que podamos
encontrarnos a solas.
Nunca se llega al desierto
si no es atravesando muchos países,
cansados de recorrer un camino muy largo.
Hemos de apartar los ojos
de su horizonte habitual de cada día...
Los desiertos se conquistan,
no nos los regalan.
Los desiertos de nuestra vida,
sólo podemos arrancarlos
a la rutina de los horarios ordinarios
haciendo violencia a nuestras costumbres,
a nuestra pereza:
es difícil, pero es esencial al amor...
Dios mío, descúbreme que la soledad
no significa que yo esté sola,
sino que Tú estés presente,
porque en tu presencia, Señor,
todo se desvanece
o todo se transfigura en Ti.
Haber sabido una sola vez en la vida
que Tú eres el Único,
haberte encontrado,
aunque sólo sea una sola vez...
Moisés, una vez que te encontré



en la cima del monte
pudo volver a vivir en medio de los hombres,
pero llevaba en el fondo de su ser
un desierto inalterable...

Madeleine Delbrel

510. DESIERTOS INMENSOS...

El hombre tiene muchas ventanas hacia fuera, pero ¿cuántas tiene hacia dentro? Hay muchos lugares dentro de él donde nunca ha dado el sol y lugares donde ni tan siquiera se ha plantado un árbol. Hay desiertos inmensos en la zona del corazón donde apenas ha caído la lluvia del Amor, ni han nacido las flores de la Vida.

Y ¡cuántas cabezas están como llenas de burbujas de dudas y no dejan que entre el viento de la Comprensión y las disipe?

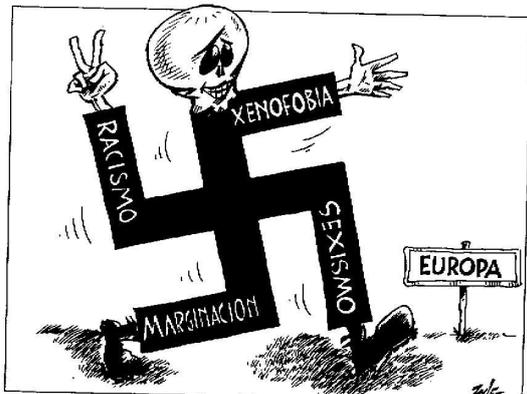
He mirado por dentro de muchos hombres y he visto el almacén de sus rencores y la biblioteca donde archivan todos lo vivido. He visto contaminados muchos ríos de naturalidad en sus interiores. He oído el hedor de sus pensamientos hirientes. Y el humo viciado de sus maledicciones. He tocado la frialdad de sus almas apenas convertidas en tenues llamas de mariposas. He subido por la escalera de su médula y he visto intactos, unos tras otros, todos los Centros esperando la mano del Conocimiento que los limpie y active para crear al Hombre Consciente.

En pocos hombres he podido respirar el perfume del Equilibrio y sentir el deleite del altruismo y sentarme a la sombra del árbol que creó el Desapego.

Cayetano Arroyo. "Diálogos con Abul-Beka", p. 166

511. ¿DESPRECIABLE EXTRANJERO?

Tu Cristo es judío,
tu coche japonés.
Tu pizza italiana,
tu democracia griega.
Tu café es brasileño,
tus vacaciones turcas.
Tus cifras son árabes,
tu escritura latina.
Y tu vecino...
¿un despreciable extranjero?



512. DICHOSO EL HOMBRE

Dichoso el hombre
que mirando tu mano atravesada,
ve en ella la grandeza
de un Dios humano y bueno.

Dichoso el hombre
que mirando tu rostro maltratado,
ve en él la "cara" dada
por el pobre y el humilde.

Dichoso el hombre
que mirando tu cuerpo atravesado,
ve en él el reto de algo
por intentar y construir.

Dichoso el hombre
que mirando tus pies clavados,
ve en ellos la invitación a caminar.
Caminar para construir
y alentar el cuerpo.
Caminar para dar la cara
por el pobre y el humilde.
Caminar para llevar al pueblo
la grandeza del amor de Dios,
y a mi ciudad, la esperanza
de la justicia y de la paz.

A. Alba. "Para que una comunidad sea significativa". Frontera Hegian. nº 8. 1995

513. DIEZ MANDAMIENTOS SOBRE LA ACCIÓN

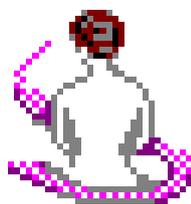
1. Actuarás con la esperanza de que el cambio es posible porque es Dios mismo el que quiere hacer por tu medio una obra nueva.
2. No te instalarás: ni en tu casa, ni en tu grupo, ni en tu trabajo, ni en tu pueblo, ni en tu familia; sino que atenderás las llamadas que te hagan, saldrás al encuentro de los necesitados que veas y actuarás con otros hasta que puedas decir "Padre nuestro".
3. Pero mantendrás un equilibrio entre el bien en cumplimiento del deber familiar y profesional y el plus de la donación gratuita a otros.
4. Te comprometerás a ayudar, gratuita y generosamente, a alguien a ser más persona, a sentirse amada, útil y con sentido en su vida. Crece-rás en ella.
5. Buscarás proyectos de acción comunitaria transformadora, detectando las necesidades reales y concretas, calculando posibilidades y sin dejar a nadie fuera. Así construirás un mundo más humano.
6. Convertirás cada acción en una lectura creyente, compartida normalmente con tu grupo y alimentada en una oración personal profunda.
7. Vivirás en actitud de discernimiento personal y comunitario, revisando periódicamente tus acciones y tu actitud ante la vida.
8. Cultivarás una formación que busque la inteligencia de lo que vives y crees y que te ayude a dar razón de tu esperanza.

9. No tomes el nombre de Dios en vano, pero no olvides nombrar, con prudencia y humildad, a Aquel que es la última razón de tu vida y tus acciones.

10. Confiando en la ayuda de Dios, darás pasos cualitativos en tu compromiso. Seguirás las huellas de Jesús, podrás experimentar la fuerza del Espíritu y te encaminarás hacia el Reino de Dios ya presente pero aún por venir.

514. DIOS ME HIZO MUJER

Y Dios me hizo mujer,
de pelo largo,
ojos,
nariz y boca de mujer.
Con curvas
y pliegues
y suaves hondonadas
y me cavó por dentro,
me hizo un taller de seres humanos.
Tejió delicadamente mis nervios
y balanceó con cuidado
el número de mis hormonas.
Compuso mi sangre
y me inyectó con ella
para que irrigara
todo mi cuerpo;
nacieron así las ideas,
los sueños,
el instinto.
Todo lo que creó suavemente
a martillazos de soplidos
y taladrazos de amor,
las mil y una cosas que me hacen mujer
todos los días
por las que me levanto orgullosa
todas las mañanas
y bendigo mi sexo.



515. DOS CAMINOS

Todo problema humano tiene sus aspectos externos y sus aspectos internos, igualmente importantes. Cuando se anuncia el desastre, cuando la vida amenaza, los hombres pueden elegir entre dos soluciones: pueden cambiar la situación (el medio exterior) o bien cambiarse ellos mismos.

Los pueblos occidentales, en los últimos siglos, han seguido casi exclusivamente el primero de estos caminos. Los asiáticos y los indios americanos comprendieron el segundo. Ninguna de estas soluciones lleva, ella sola, a una vida equilibrada para la mayoría de los hombres.

Kluckhon

516. EN VIDA, HERMANO, EN VIDA

Si quieres hacer feliz a alguien
que quieres mucho,
díselo hoy, sé bueno...
En vida, hermano, en vida.
Si deseas dar una flor,
no esperes a que se mueran,
mándalas hoy con amor...
En vida, hermano, en vida.

Si deseas decir "te quiero"
a la gente de tu casa,
y al amigo cerca o lejos....
En vida, hermano, en vida.
No esperes a que se muera
la gente para quererla
y hacerle sentir tu afecto...
En vida, hermano, en vida.
Tú serás mucho más feliz,
si aprendes a hacer felices
a todos los que conozcas...
En vida, hermano, en vida.
Nunca visites panteones,
ni llenes tumbas de flores,
llena de amor corazones...
En vida, hermano, en vida.

Manuel Sánchez Monge. "Parábolas como dardos", p. 103

517. ENCONTRARNOS REALMENTE

Quiero amarte sin asfixiarte,
apreciarte sin juzgarte,
unirme a ti sin esclavizarte,
invitarte sin exigirte,
dejarte sin sentirme culpable,
criticarte sin herirte
y ayudarte sin menospreciarte.
Si puedo obtener lo mismo de ti,
entonces podremos
realmente encontrarnos
y enriquecernos mutuamente.

Virginia Satir

518. ENEMIGO, HERMANO

Estoy con aquellos que me aborrecen porque de ellos es de los que más necesito y me necesitan. Ellos son los que aún me dirán lo malo que tengo y así podré limpiarlo.

Porque un amigo siempre te dirá lo bueno y ocultará lo malo que hay en ti; mas un enemigo siempre te dirá lo malo y ocultará lo bueno. Bendito sea ese hermano que se llama enemigo porque en él vemos nuestros defectos y así podemos corregirnos. De verdad os digo que en el Más Allá más agradecido se ha de estar a un enemigo que a un amigo.

Cayetano Arroyo. "Diálogos con Abul-Beka"

519. ESPIRAL DE VIOLENCIA

En los países subdesarrollados, las injusticias afectan a millones de seres humanos, de hijos de Dios, reduciéndoles a una condición de infra - hombres. Existe una miseria hereditaria. ¿Quién ignora que la miseria mata tan eficazmente como la guerra más cruenta? Siempre las injusticias son una violencia. Habremos de decir que son siempre la primera de todas las violencias, la violencia número uno.

La violencia provoca la violencia. Nadie ha nacido para ser esclavo. A nadie le apetece sufrir injusticias, humillaciones, ni opresión. La violencia constituida, esa violencia número uno, pro-

voca la violencia número dos, la revolución, sea de los mismos oprimidos, o bien de la juventud, que está decidida a luchar por un mundo más justo y más humano.

Entonces surge la represión. Cuando la protesta desciende hasta la calle, cuando la violencia número dos pretende hacer frente a la violencia número uno, las autoridades se sienten en la obligación de salvaguardar el orden público o restablecerlo, aunque sea preciso emplear medios coactivos: es la violencia número tres.

La consecuencia que se deduce es que hay una amenaza real de que el mundo se lance a una escalada de violencia, penetre en una espiral de violencia.

Dom Helder Cámara. "Espiral de violencia"

520. ESTOY MUERTO

Estoy muerto porque no siento el deseo.
No siento el deseo porque creo poseer.
Creo poseer porque no trato de dar.
Al tratar uno de dar, ve que no posee nada.
Al ver que no posee nada, trata de darse él mismo.
Al tratar de darse él mismo, ve que él no es nada.
Al ver que él no es nada, desea ser algo.
Y cuando uno desea ser algo, es que está vivo.

René Daunal

521. LA FE

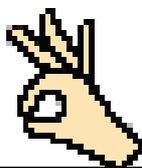
Tener fe es como llevar una linterna en una excursión nocturna. El paisaje no cambia al ser iluminado, ni disminuye el cansancio de la marcha. Pero el que tiene la linterna ve mejor cómo es la espesura y camina con un poco más de seguridad. El peso de la linterna le puede exasperar a veces, o las sombras producidas hacerle imaginar feroces fantasmas, pero gracias a la linterna será más difícil que tropiece y caiga, y se sentirá satisfecho de poder prestar una ayuda a los demás.

Raúl Berzosa, "Parábolas para una nueva evangelización", p. 161

522. FELICES

FELICES LOS POBRES
los que nada tienen
por no estar apegados
a ningún bien de la tierra.
Por estar dispuestos
a dejarlo todo en nombre del Padre.
Los que poseen el secreto del riesgo
y esperan contra toda esperanza.
En los que así viven
ya se está realizando el Reino de Dios.

FELICES LOS MANSOS
los no-violentos
los que saben admitir
los criterios de los demás
los que no se cansan



y permanecen firmes
en la lucha aceptándose como son
Los que así actúan
ya tienen los bienes de la tierra.

FELICES LOS QUE LLORAN
los que se arrepienten
de sus pecados cometidos
y buscan el perdón
los que desean compartir con los demás
la alegría de la reconciliación.
Los que así sufren
siempre tendrán el consuelo de Dios.

FELICES LOS QUE TIENEN HAMBRE
Y SED DE JUSTICIA
los que no desfallecen
en la búsqueda y realización
de la paz y la justicia de Dios
Sabiendo que no todo depende de ellos...
esperan activamente.
A éstos,
El les saciará en esta búsqueda.

FELICES LOS MISERICORDIOSOS
los que no buscan sus intereses
personales y mundanos
no buscan su verdad
sino la verdad.
Ellos ven a Dios
en cada acto, en cada persona.

FELICES LOS CONSTRUCTORES
DE LA PAZ
los que conocen y practican el diálogo
como mejor arma
ante cualquier dificultad
los que trabajan en la promoción
y construcción de la paz.
Estos son los hijos de Dios.

FELICES LOS PERSEGUIDOS POR AMOR A
LA JUSTICIA DE DIOS
se saben instrumentos
y no se vanaglorian
No hablan mal ni se escandalizan
ante las dudas
o contradicciones de los demás
y le ayudan.
Estos son los que viven con el Señor,
y esperan su venida a todos los hombres.

FELICES CUANDO DIGAN TODA CLASE
DE CALUMNIAS CONTRA VOSOTROS
los que no pierden tiempo
en explicaciones
o preguntándose el porqué.
"Cuando el mundo os odie
recordad que primero el mundo me odió a mí"
"Luchad y esperad,
pues el Espíritu
dará pruebas en vuestro favor".

523. ¿FELIZ NAVIDAD?

Un nacimiento habría de ser siempre una ocasión de gozo, una renovación de la eterna esperanza. Quizá no sea otro el simbolismo de la Navidad: alguien infinito que nace para compar-

tir. Por eso aterra pensar en lo que la humanidad se ha convertido, y en lo injusto y atroz de sus repartos.

El hombre es una vida consciente de sí misma: eso es lo que lo erige en superior a todo lo demás. Y eso es también lo que lo hace responsable. El tigre es inocente, el terremoto y el volcán son inocentes, el ciclón es inocente. El hombre no lo es. Por eso quizá nos beneficie reflexionar en ello cuando conmemoramos un nacimiento que debió transformarnos, pero que no lo consiguió porque no nos dejamos transformar.

Cuarenta millones de personas mueren al año de hambre. Diecisiete millones de ellas son niños. No han cometido más falta que estar vivos. ¿No aterra? ¿No estremece? ¿Qué mundo, sordo y ciego, es éste, que se dispone cada año, volviendo la cabeza, a celebrar su Navidad? ¿Qué Navidad es la que celebra este mundo ensangrentado, egoísta, insolidario, devorador, materialista, estúpido? ¿En qué sinceridad podrá creerse? ¿Qué sinceridad cabe entre los mazapanes, Papá Noel, los espumillos, el abeto, el belén, los Reyes Magos? ¿Qué monstruosa comedia, autocomplacida y gestera es la de las campañas navideñas de sentar a un pobre a su mesa o recordar a los negritos, o mandar un par de botellas y un jamón a la parroquia?

Dos tercios de los hombres sufren tan sólo por haber nacido. No penas finas, no penas imaginarias, no desazones por llegar más alto, o por ambiciones fracasadas, o por intentos contradictorios: sufren por hambre: por hambre de justicia, por hambre de esperanza y por hambre de pan. Ven morir a sus hijos, se ven morir los unos a los otros irremediabilmente. Mientras nosotros, en hogares tibios, sin la menor intención de darnos cuenta de esa roja marea de dolor, cantamos villancicos, lanzamos a Dios filiales guiños de complicidad, comemos y bebemos hasta hartarnos y celebramos nuestras Navidades.

Nacer no es compartir. El sufrimiento de las dos terceras partes de la humanidad no lo comparte la otra. El Dios de amor que nace para unos, no lo comparten todos. No sé si habrá otra vida, en la que el Dios remunerador ponga las cosas en su sitio; ni siquiera es preciso que la haya para saber, en ésta, que la vida es lo esencial; que la humanidad que deja morir cada año por hambre a cuarenta millones de hijos suyos es una inhumana humanidad. Y debe concluir. Quizá por eso, para concluir, se esfuerza tanto en armarse, se esfuerza tanto en preparar su insensato suicidio.

Con el costo de un misil intercontinental se podrían plantar doscientos millones de árboles, regar un millón de hectáreas, dar de comer a cincuenta millones de niños. Para cubrir las necesidades de alimento, vivienda, salud y escuela del Tercer Mundo se precisan diecisiete mil quinientos millones de dólares: la misma cifra que el mundo se gasta en armamento cada dos semanas.

Como si nada estuviese sucediendo, nos sentamos a cenar en Navidad, religiosos y alegres y seguros. ¡Qué torpe farsa!

Somos culpables todos. Culpables esas modas y estos gestos de asistencia que proporcionan una buena conciencia barata y que no salvan a aquellos que están destinados. Culpables los que olvidamos lo que para nuestra comodidad conviene olvidar. Culpables porque hablamos de otras cosas, y no gritamos ni exigimos, ni denunciamos, ni acusamos incesantemente. Culpables porque, como Caín, satisfechos y erguidos, poseemos la tierra sin sentir que nos llega hasta el pecho la sangre.

Pero ni en esta Navidad, ni en ninguna otra, las naciones poderosas van a mirar a las que no lo son. Para no verlas, tienen las serpentinas, los confetis, los globos, las comilonas, los amargos dulces de la Navidad.

No consintamos celebrar, con tal hipocresía, la natividad de un niño que sólo habló de amor: de renuncia de compasión, de comunión, de amor. Comamos y emborrachémonos hasta caer el suelo, pero sin poner como pretexto al niño de Belén. Porque la inmensa mayoría de los niños que nazcan esta noche tampoco encontrarán para nacer un sitio en la posada. Y no tendrán una mula y un buey que les calienten los pies, ni paja que los abrigue, ni coros de ángeles cantando la gloria de Dios. Porque me temo que los ángeles no quieren arriesgarse en un mundo donde se muere de hambre al mismo tiempo que se almacenan armas para seguir matando a los que el hambre tenga a bien dejar vivos.

Antonio Gala

524. FORTALEZA

El hierro es fuerte, pero el fuego lo funde.
El fuego es fuerte, pero el agua lo apaga.
El agua es fuerte,
pero las nubes lo hacen posible.
Las nubes son fuertes,
pero el viento las arrastra.
El viento es fuerte, pero el hombre es más.
El hombre es fuerte, pero el temor lo tumba.
El temor es fuerte,
pero el sueño lo hace olvidar.
El sueño es fuerte, pero la muerte lo supera.
La muerte es fortísima,
pero la bondad le sobrevive.

Del Talmud

525. FRENTE A LOS QUE...

Frente a los que protestan
sin comprometerse,
proponemos un compromiso
del que surja la protesta,
que cada uno proteste
en la medida de su compromiso.

Frente a los que se creen liberados de todo,
consideramos que nadie está liberado
si su contacto con los demás no es liberador.

Frente a los "intelectualistas"

que no hablan de hombres,
sino de humanidad,
proponemos un trato directo
con los hombres y sus problemas.

Frente a los que creen
que su opinión es la única verdad,
proponemos que cada uno sepa relativizar
aquello que piensa y dice.

Frente a los que critican
y no admiten ser criticados,
consideramos que sólo es válida la crítica
de quien, antes, se ha criticado a sí mismo.

Frente a los que oyen y no quieren escuchar,
proponemos tener los ojos siempre abiertos
hacia el mundo que nos rodea.

Frente a los que hablan y no dejan hablar,
proponemos dejar a cada hombre
decir su palabra.

Frente a los que sólo
se preocupan de sí mismos,
proponemos afirmar a los que no pueden
o no saben levantarse.
Frente a los que creen saberlo todo,
proponemos que cada uno
sepa reconocer ante los demás sus límites.

526. EL HAMBRE

Estoy pasando unos días de vacaciones. Por favor no se escandalicen ustedes ni me lo tomen en cuenta: de verdad que no lo he hecho adrede.

Parece que en vacaciones no se debe hacer nada. Por eso, probé. ¿No lo han probado ustedes? Es endiabladamente difícil y a la larga, cansadísimo. Pero así son las vacaciones, ¿no es cierto?

Entonces, para obligarme a no hacer nada, tomé un libro. Un libro cuyas hojas estaban aún sin abrir, pues en París - créanme - no había tenido tiempo de curiosarlo. Porque en París no hay vacaciones. ¡Gracias, Dios mío!

Leí el título del libro, cogido al azar: "Geografía del hambre". Y en el prólogo de esta obra realista y espantosa: "Está comprobado, de manera rigurosamente científica, que alrededor de dos tercios de la humanidad viven en estado de hambre permanente". Necesidad total o subalimentación que es la causa de las terribles epidemias que condenan a muerte a pueblos enteros. Y presenta cifras, estadísticas, documentos, ejemplos. Leí el libro. Y sentí vergüenza.

Así pues, mientras yo descanso ante uno de los más hermosos y conmovedores paisajes del mundo, centenares de millones de seres viven en tugurios sin luz, se estremecen de frío o sufren el martirio de un sol implacable. ¿POR QUÉ?

Cuando haya saturado mis ojos de estos esplendores, bajaré al comedor. Y elegiré menú. Y veré cómo se llevan platos a medias consumi-

dos, para arrojarlos en seguida. Mientras que mueren de hambre centenares de millones de seres, para quien ese trozo de pan despreciado sería un festín, y quizá la salvación. ¿POR QUÉ?

Luego subiré a mi cuarto y me acostaré entre sábanas frescas y limpias. Mientras que centenares de millones de seres viven entre porquería, parásitos y hediondez. ¿POR QUÉ?

Y mañana lo mismo. Continuaré mi vida fácil, gastando, derrochando sin pena ni gloria lo que sería tanta felicidad. Y - esto es lo más trágico y lo menos perdonable - procuraré no pensar en los demás. Para no estropearme "las vacaciones". Y jamás me dirigiré estas palabras: ¿Por qué ellos sí y yo no? ¿Por qué ellos sí y yo no? ¿Por qué usted tampoco?

Lo que hace falta es amar. Y aprender a pensar en los demás. No de vez en cuando, sino siempre. Lo que hace falta es vivir con la miseria de los demás. Y sufrir ante su injusto padecimiento.

"Yo no puedo hacer nada". He ahí el prototipo de la ruin excusa. Y que viene a ser una confesión de nuestra cobardía. ¿Usted no puede hacer nada? ¿Cómo lo sabe? ¿Qué ha intentado hacer? Nada, desde luego. Usted se ocupa de sí, y luego de sí, y siempre de sí. ¿Que este es su mundo? De acuerdo. Pero entonces, no diga que es usted cristiano, ni siquiera, simplemente, un ser civilizado.

Porque no se podrá hablar de civilización y menos de civilización cristiana, mientras aceptemos vivir al tiempo que otros mueren, porque nosotros tenemos en demasía lo que a ellos les falta para vivir.

No se podrá hablar de civilización, ni de humanidad, mientras aceptemos (sin hablar de ello, por supuesto, y esforzándonos incluso en no pensarlo) que unos cuantos hombres se enriquecen vergonzosamente - y tranquilamente - con el hambre y la muerte de los otros...

Y ahora yo le desafío, sabiendo esto, a comer con buen apetito y a dormir sin pesadillas, si antes no hemos hecho algo - usted, yo, cada uno de nosotros - para que este monstruoso balance sea el último...

Raoul Follereau. "Si Cristo mañana...", p. 87

527. HASTA QUE EMPEZÓ SU MISIÓN

"Era generalmente querido,
hasta el día en que empezó su misión.

Era querido por todos.
los camaradas, los amigos, los compañeros
las autoridades, los ciudadanos,
su padre y su madre.
Todos encontraban su vida muy bien
hasta el día que empezó su misión.

Los camaradas encontraban
que era un buen camarada.
Los amigos, un buen amigo,

los compañeros un buen compañero,
 en nada orgulloso.
 Los ciudadanos encontraban
 que era un buen ciudadano,
 hasta el día
 que se reveló como otro ciudadano,
 como fundador,
 como ciudadano de otra ciudad.
 Las autoridades encontraban
 que estaba todo muy bien,
 hasta el día en que empezó su misión.
 Las autoridades pensaban
 que era un hombre de orden,
 un joven hecho y derecho,
 un joven tranquilo,
 un joven con la cabeza bien sentada,
 fácil de gobernar,
 y que daba al César lo que era del César.
 hasta el día en que empezó el desorden.
 Introdujo en el desorden,
 el más grande desorden
 que haya existido en el mundo,
 que haya existido jamás en el mundo.
 El más grande orden
 que haya existido en el mundo,
 el único orden
 que haya existido jamás en el mundo.
 Hasta el día en que comenzó
 a dar a Dios lo que es de Dios.”

Ch. Péguy

528. HAY FRASES

Hay frases más inmorales
 que las pornográficas:
 “La caridad bien entendida
 empieza por uno mismo”
 o “si quieres paz,
 prepárate para la guerra”.
 ... Algunos gobiernos de países pobres
 están armados hasta los dientes.
 Los grandes fabricantes de armamentos
 necesitan clientes,
 para su negocio
 de amontonar dólares y cadáveres.
 Algunos de estos seres de estado
 creen en Dios,
 pero ¡ni Dios cree en ellos!

Gloria Fuertes. “Historia de Gloria”, p. 80

529. HAY TIEMPO DE TODO

Hay para todo si crees
 que tu existencia es inmensa
 que la vida es horizonte
 que se descubre y se crea.

TIEMPO muy tuyo y de Dios
 para llenar la existencia
 gozar la vida con otros
 y desplegar tu potencia.

DE tu “ser tú” hacer milagro
 poniendo a tope las fuerzas,
 sabiendo que sólo “SER”
 hace feliz la existencia.



M

TODO mirando adelante
 sin que te estorben las metas,
 la vida... se nos regala
 y está llena de sorpresas.

530. HAZ TU CASA

Éste es un poema para construir cada uno,
 escribiéndolo y, sobre todo, haciéndolo vida.
 ¿Cómo es mi casa? ¿Cómo soy yo para vivir yo
 mismo y para dar cabida a los demás?

El vestíbulo es la acogida, el pasillo la relación,
 la despensa la seguridad, la cocina la generosi-
 dad, el cuarto de estar la escucha, el comedor la
 solidaridad, el cuarto de baño la humildad, el
 dormitorio la ternura, el cuarto de juegos la cer-
 canía, el salón la vanidad, el cuarto de la limpie-
 za el trabajo, la buhardilla la imaginación, la
 escalera la duda, el cuarto trastero el olvido, la
 terraza la alegría, el balcón la curiosidad, las
 ventas la apertura, la puerta principal la intimi-
 dad, el jardín el descanso... y todo lo que quiera
 ponerle.

¿Cómo distribuyo todas estas dependencias en
 mi casa?

Marina Cuervo y Jesús Diéguez. “Al calor de las
 parábolas”, PPC, 1989, p. 29

531. HOMBRES A QUIENES AMAR

No habites esta tierra
 como un mero inquilino,
 o como el que por una temporada
 se va a vivir al campo.
 Vive en el mundo
 como si fuera la casa de tu padre.
 Confía en las semillas,
 en la tierra, en el mar;
 pero, ante todo, confía en el hombre.
 Ama a la nube, a la máquina, al libro;
 pero, ante todo, ama al hombre.
 Duélete con la rama que se seca,
 con el planeta que se apaga,
 con el animal herido;
 pero, ante todo,
 combate las penas del hombre.
 Que todos los bienes terrenos
 te colmen de alegría,
 que la sombra y la claridad
 te colmen de alegría,
 que las cuatro estaciones
 te colmen de alegría,
 pero que sea el hombre el que, ante todo,
 te colme de alegría.

Nazim Hickmet

532. LA IGLESIA QUE AMO

La Iglesia que yo es así:

+ la que estás convencida y lo demuestra que el
 puerto es Cristo y que ella es sólo el faro que
 señala: el puerto está allí,

+ la que prefiere ser sembradora de esperanzas
 que espigadora de miedos,

+ la que prefiere tener siempre sus puertas abiertas aunque pueda colársele algún intruso, por miedo de que pase de largo un solo mensajero del Espíritu que venga a enriquecerla,

+ la que puede permitirse el lujo de ir delante siempre, de afrontar cualquier riesgo porque cree en una promesa divina y definitiva y porque sabe que puede desviarse pero no perder el camino que es Cristo,

+ la que es consciente de que cuando peca o se equivoca no es Cristo quien se tambalea,

+ la que demuestra al mundo que se puede conciliar el máximo de libertad humana con la obediencia al Creador,

+ la que demuestra que se puede ser feliz ya en la tierra sin dinero y sin poder,

+ la que me asegura que seré cristiano cuanto más busque, más pruebe, más profundice, más descubra, aunque pueda equivocarme,

+ la que escucha con más seriedad y con mayor esperanza la voz de los pobres y de los débiles que la de los ricos y poderosos porque saben que son más libres, menos comprometidos, más abiertos al Dios que llama siempre,

+ la que tiene más vocación de defensora de cualquier derecho humano que de protectora de privilegios propios o ajenos,

+ la que cree en Cristo más que en los bancos y en la diplomacia,

+ la que ofrece el mismo margen de libertad y de confianza a los que creen en ella que a sus adversarios,

+ la que duda de su fidelidad a Cristo cuando pasa mucho tiempo sin que sea perseguida por los que están oprimiendo al pueblo y a su libertad,

+ la que tiene ministros escogidos por la comunidad cristiana y no por los grupos de presión, sean los que sean,

+ la que tiene capacidad para injertarse en cualquier cultura, en cualquier lengua, en cualquier arte, en cualquier técnica, en cualquier historia humana,

+ la que tiene capacidad de ser actual siempre,

+ la que me asegura que la Pascua ha estallado ya, que hemos empezado a resucitar, que estamos preparando la tierra definitiva de mañana, que nuestro Dios sigue vivo y está aquí y es inefable y es nuestro y es distinto de todo y es como nosotros y ama y ríe y llora y es celoso y tiene una debilidad innata por los caídos, los humillados, los encadenados, los últimos, los "nadie",

+ la que se preocupa más de ser auténtica que de ser numerosa, de ser sencilla y abierta que de ser poderosa, de ser ecuménica que de ser dogmática, de ser santa que de ser popular, de ser de todos que de ser monolítica,

+ la que no tiene otra moral que la supremacía del amor en todo,

+ la que tiene el fogón siempre encendido para todos los fríos y todas las soledades, el pan caliente preparado para todas las hambres y la puerta abierta, la luz encendida y la cama hecha para cuantos van de camino, cansados, en busca de una verdad y de un amor que aún no han encontrado.

Juan Arias

533. IMÁGENES

Dicen arqueólogos que los hindúes más antiguos hacían las imágenes de sus dioses en barro, nunca en piedra o mármol. El barro dura poco, y la imagen ha de cambiarse al cabo de algún tiempo. Quizá un resto de esta costumbre es la ceremonia que vemos todos los años en Bombay cuando en la fiesta de Ganesh Chaturti, después de rendir culto a imágenes de barro o escayola del dios Gánpati, se sumergen en el mar en procesión solemne, y allí se hunden, se disuelven y desaparecen. Las imágenes de piedra vinieron más tarde en la historia bajo la influencia del budismo y el jainismo.

La teología del barro es digna y profunda. Una sola imagen, por bella que sea, no capta la infinitud de Dios. Está bien tenerla y venerarla por un tiempo; y está bien dejar que se disuelva y dé lugar a otra imagen, a otro aspecto, a otro rostro de divinidad que nunca agotamos con nuestros diseños. Dejarle a Dios que cambie, que muestre en la limitación de nuestras formas y colores algo de lo ilimitado de su realeza y su riqueza. Dejarnos avanzar a nosotros mismos y adentrarnos en el respetuoso entender de Dios que nos llevará cada vez a una nueva visión y a un nuevo amor.

El mármol es excelso como medio escultórico de arte permanente. Pero tiene el peligro de hacer estático lo dinámico, y rígido lo vivo. Apreciemos las imágenes de Dios, y dejémosle la libertad de darnos imágenes suyas nuevas. El barro también significa pobreza, y le va bien a Dios dársele en pobreza y acercarse en figura al barro de que nosotros estamos hechos. El secreto de avanzar en el conocimiento de Dios es estar dispuestos a llevar cada año al mar la imagen del año anterior.

Carlos G. Vallés

Vida Nueva nº 2.003 de noviembre del 96

534. INOCENTE

El día es inocente,
no tiene culpa de que yo,
calzado con ojos y con recuerdos,
me eche a caminar hacia atrás
con mi sobra en los bolsillos.

Ezequiel Bas Luna, monje benedictino
Vida Nueva nº2150 del 22 y 29/8/98

535. JÓVENES, ESPERANZA DEL MUNDO

Sois vosotros, los jóvenes, los que diréis "no" al suicidio de la humanidad. En un mundo que

camina a tumbos entre despilfarros insultantes y hambres desesperadas, entre vientres vacíos y vientres repletos, vais a exigir que los hombres de hoy se muestren responsables ante vosotros, los hombres y las mujeres.

Habéis pedido conmigo un día de guerra para la paz.

En lo sucesivo - y durante toda vuestra vida -, deberéis exigir la paz todos los días. Deberéis decir todos los días “no” al hambre, a la guerra, a la muerte.

Aceptad este deber como herencia. Un deber que os enriquecerá más que todos los tesoros del mundo.

La única verdad es amarse. Para ello, no contentarse con una actitud pasiva, con aceptar, con aprovecharse o padecer, sino construir, defender, iluminar, elevar.

Nadie tiene derecho a ser feliz a solas.

Así, al no contentaros con haber vivido, merecéis vivir.

Jóvenes, sed intransigentes con el deber de amar. No cedáis ni admitáis componendas, no retrocedáis. Reiros en las barbas de quienes os hablan de prudencia, de oportunidad, de quienes os aconsejan mantener la balanza del equilibrio, de esos millones de miserables campeones del “justo medio”.

Y, sobre todo, creed en la bondad del mundo. En el corazón de cada hombre hay prodigiosos tesoros de amor: a vosotros os toca desenterrarlos.

La mayor desgracia que podría sobrevenir os consistiría en no ser útiles a nadie, en que toda vuestra vida no sirviera para nada.

Sed valientes y exigentes. Denunciad en alta voz. Sed vosotros mismos y saldréis vencedores.

Se trata de tomar conciencia y de no aceptar. No contentarse con seguir una siestecilla despreocupada, cuando todo grita y se desespera en torno nuestro.

No aceptar esa forma de existencia que es una perpetua renuncia a la categoría de hombre.

Ante la miseria, la injusticia, la cobardía..., no renunciéis, no capituléis nunca. Luchad. Combatid.

No permitáis que duerman los responsables.

El mundo tiene hambre de paz y de ternura.

Trabajad.

Raoul Follereau. “Mensaje a los jóvenes”.

536. LETANÍAS DEL DESTERRADO

Y tú, desterrado:

Estar de paso, siempre de paso,
tal vez mañana, mañana o nunca...

El tiempo falso de los relojes
no cuenta el tiempo, cuenta la ausencia,

envejecerse cumpliendo años
que no son años sino descuentos
del almanaque que no es el nuestro,
morir en tierra que no es la nuestra,
oír que lloran sin ser los nuestros,
que otra bandera que no es la nuestra
cubre madera que no son nuestras,
ataúd nuestro que no es el nuestro,
flores y cruces que no son nuestras,
dormir en tumba que no es la nuestra,
mezclarse a huesos que no son nuestros,
que al fin de cuentas, hombre sin patria,
hombre sin nombre, hombre sin nombre...

Y tú, desterrado:

Estar de paso, siempre de paso,
tener la tierra como posada,
tenerlo todo como prestado,
no tener sombra sino equipaje,
tal vez mañana, mañana o nunca...

Miguel Ángel Asturias

537. LIBRE

Soy libre cuando amo lo que hago
y cuando hago sólo lo que amo.
Soy libre cuando después de haber amado
las cosas y los hombres
ellos son más libres y yo menos esclavo.
Soy libre cuando creo en un Dios
que todo lo ha creado con libertad.
Soy libre cuando acepto la libertad de otros.
Soy libre cuando mi libertad
vale más que el dinero.
Soy libre cuando la muerte
para mí no es más que la pasarela
hacia la plenitud de la vida.
Soy libre cuando logro descubrir
la parte de bondad
que existe en todo ser creado.
Soy libre si mi única ley es el amor.
Soy libre cuando sé darme
a otros sin exigir poseerlos.
Soy libre cuando mi voz contribuye
a determinar el curso de la historia.
Soy libre cuando sigo diciendo “no”
a la opresión incluso con la boca
pegada al acero de los tanques.
Soy libre cuando regalo mi libertad
sólo a quien amo más que a mí.
Soy libre cuando creo que mi Dios
es más grande que mi pecado.
Soy libre si a la hora del fracaso
creo que Dios, el sol y yo somos nuevos
cada día y que siempre
es tiempo de empezar.
Soy libre si soy capaz
de descubrir detrás de cada dolor,
de cada traición,
de cada maldad, el fruto
de un pecado contra el amor.
Soy libre cuando creo firmemente
que ha existido un hombre como yo
que, después de haber muerto,
sigue vivo para siempre.
Soy libre cuando me siento menos que Dios



pero más que todo lo creado.
 Soy libre cuando puedo tratar de "tú" a Dios.
 Soy libre si advierto
 que los demás me necesitan.
 Soy libre cuando soy capaz
 de amar el pedazo de vida
 que tengo entre las manos,
 sin angustiarme del mañana.
 Soy libre cuando soy consciente
 de que todo me está permitido,
 pero no todo me conviene.
 Soy libre cuando tengo la capacidad
 de hasta decir "no" a Dios.
 Soy libre cuando soy capaz
 de recibir la felicidad
 que me regalan los otros.
 Soy libre cuando acepto a los demás
 tal como son y no
 como me gustaría que fueran.
 Soy libre cuando tengo la capacidad
 de transformarme a mí mismo.
 Soy libre si sólo la verdad
 puede hacerme cambiar de camino.
 Soy libre si tengo la capacidad
 de renunciar a mis derechos.
 Soy libre cuando no existen ídolos en mi vida.
 Soy libre cuando tengo la certeza
 de que Dios cree en mí
 y que ya nunca se arrepentirá
 de haberme hecho libre.
 Soy libre cuando, amordazado,
 disfruto de la libertad
 de mi hermano como la mía.
 Soy libre cuando, ante cada elección,
 escojo no lo que más me agrada,
 sino lo que me hace más persona.
 Soy libre mientras exista una sola persona
 en el mundo que me ame.
 Soy libre cuando logro que florezca
 la libertad a mi alrededor.
 Soy libre cuando estoy persuadido
 de que sigo necesitando a los demás.
 Soy libre si amo ser libre.

Juan Arias.

538. LITURGIA DE GUERRA

La Iglesia de la paz sigue celebrando sus ritos y sus fiestas. Los templos se llenan de gentes que dicen vivir en paz. Allí se canta la liberación y la salvación que Cristo nos ha conseguido con su sacrificio. El centro esencial de la celebración es el MEMORIAL, el recuerdo hecho presente del acto redentor de la pasión de Cristo. Se eligen textos antiguos y se comentan. Se realizan antiguas acciones rituales en las que todos participan.

En los tiempos de Moisés, en Egipto, los sacerdotes de turno oficiaban cada día sumergidos en la paz del imperio faraónico. Pero un grupo de esclavos judíos, inquietos, una noche celebraron una liturgia totalmente nueva. No era una memoria, sino una CONJURA. Enhiestos, con un bastón en la mano, el vestido ceñido y las sandalias puestas, prestos a huir hacia la libertad y la Pascua. ¡Liturgia de guerra! Más tarde el

pueblo repetiría el sacrificio en memoria del hecho, cuando la victoria se había ya conseguido. No tiene sentido una liturgia de paz si no hay una victoria previa.

Los últimos días de Jesús también presencian una liturgia de guerra en un lugar discreto en donde se avanza al acto más discreto de Jesús. Es una liturgia trágica. No es ninguna celebración. Los discípulos tiemblan. Luego huirán.

Durante tres siglos la liturgia cristiana será liturgia de guerra y actos logrados con el compromiso supremo de jugarse la vida en la lucha contra la Bestia del emperador que quería ser Dios.

Reflexionemos seriamente los cristianos de ahora si hemos de seguir haciendo reflexiones festivas en nuestra situación. ¿Qué clase de liberación celebramos? ¿No suenan nuestros cantos festivos como risotadas de un manicomio?

Luis M^a Xirinacs

539. LLEGARÁ UN DÍA ...

Llegará un día en que los niños aprendan unas palabras que les costará aprender.
 Los niños de La India preguntarán:
 - ¿Qué es el hambre?
 Los niños de Alabama preguntarán:
 - ¿Qué es la segregación racial?
 Los niños de Hiroshima preguntarán:
 - ¿Qué es la bomba atómica?
 Y tú serás
 quien les habrá de responder y les dirás:
 - Son nombres de cosas caídas en desuso, como las diligencias, como las galeras o la esclavitud.
 Esas palabras ya no quieren decir nada, por eso se las quitó del diccionario.

Debruyne.

540. LLÉNALO DE AMOR

Siempre que haya un vacío en tu vida, llénalo de amor.
 En cuanto sepas que tienes delante de ti un tiempo baldío, ve a buscar el amor.
 No pienses: "Sufiré".
 No pienses: "Me engañarán".
 No pienses: "Dudaré".
 Ve simplemente, regocijadamente, en busca del amor. Ama como puedas... pero ama siempre.
 No te preocupes por la finalidad de tu amor. Él lleva en sí mismo su propia finalidad.
 No le juzgues incompleto si no responde a tus ternuras; el amor lleva en sí su propia plenitud. Siempre que haya un vacío en tu vida, llénalo de amor.

Amado Nervo. Utopía n^o 18, junio 1996

541. ¿LO HABÍAS PENSADO?

No hay ningún dxfxcto en xstx ordxnador, xxcxpxto una txcla que no funciona bixn. Xl rxsto



de las txclas funciona pxfxctamxntx, pxro xsta txcla xs la única dxfxctuosa y provoca un sxrio problxma. ¿No tx parxcx?

Dx igual manxra podrías dxcir, por xjxmplo, qux sólo xrxs una txcla y qux no sx notaría mucho si no colaborasxs con xl rxsto. Pxrro xsta manxra dx pxnsar xs xrrónxa; los dxmás tx nxcxsitan, ¡cuxntan contigo!

La próxima vxz qux sx tx ocurra pxnsar qux no xrxs importantx, acuxrdatx dx xstx ordxnador.

Xn xfxcto, im2ginatx qux dos txcl2s funcio2n m2l... ¿Y qux p2s2r2 si fuxr2n trxs o incluso cuatro+ simul;2nx2mxn;x?

542. LA MADRE

Un día Dios proyectó crear... la madre. Llevaba dándole vueltas al proyecto durante más de una semana, cuando aparece un ángel y le dice: "Anda que el modelito te está haciendo perder tiempo, ¿eh?".

Y El: "Es cierto. Pero ¿has leído los requisitos de fabricación? Debe ser lavable y transparente, pero no de plástico; tener cientos de piezas móviles, todas intercambiables; un corazón de oro, tierno a la vez; la cabeza en su sitio y unos labios capaces de dar un beso que lo cure todo... desde una herida en la rodilla... hasta un desengaño amoroso... y, además, seis pares de manos..."

"¿Seis pares?"

"Sí, por las tareas que le aguardan. Pero lo difícil no son las manos", dijo Dios, "sino los tres pares de ojos que la madre debe tener. Un par para ver detrás de la puerta cerrada, cuando pregunta: "¿Qué estáis armando ahí dentro, hijos?", aunque ya lo sepa. Otro par detrás de la cabeza para ver lo que no quería ver, pero que una madre no debe ignorar. Y otro par, además, para decir en silencio al hijo que se ha metido en lío: "Te comprendo, hijo. A pesar de todo, te sigo queriendo".

"Señor", dijo el ángel echándole gentilmente un brazo por los hombros, "vamos a descansar. Mañana será otro día".

"No puedo", respondió el Señor. "Casi está acabado. He fabricado un modelo que se cura sola, si cae enferma, que sabe preparar una comida para seis con sólo medio kilo de carne picada y que es capaz de mantener quieto bajo la ducha a un chaval de cinco años".

El ángel dio una vuelta lenta en torno al modelo de madre, contemplándolo con curiosidad. "La encuentro demasiado delicada", dijo chasqueando la lengua contra el paladar.

"¡Pero resistente!", replicó el Señor con aplomo. "Tú no tienes ni idea de lo que es capaz de soportar una madre".

"Pero, ¿será capaz de pensar?"

"La ofendes y me ofendes por dudarle. No sólo tendrá inteligencia, sino que sabrá hacer un uso

estupendo de la misma y cargar su razón de razones que acaban por convencerte".

El ángel se acercó al modelo de madre y le pasó un dedo por la mejilla. "¡Hay una avería, una fuga! Pierde algo".

"No hay tal fuga", corrigió el Señor. "Se trata de una lágrima".

"Y eso ¿para qué sirve?"

"Sirve para expresar alegría, tristeza, desengaño, dolor, soledad... e, incluso, orgullo por el hijo que tiene éxito".

"¡Estás hecho un genio!", exclamó el ángel.

Con una pizca de melancolía y de humor añadido Dios por lo bajo: "Si te soy sincero, no he sido yo quien ha inventado las lágrimas... Pero están bien".

Erma Bombeck. Bruno Ferrero. "Historias para acortar el camino", p. 35

543. MAGNANIMIDAD

No te dejes nunca atrapar
por los pequeños problemas
de tu exigua familia.
De una vez por todas,
adopta la familia universal.
Preocúpate
por no sentirte extraño
en ninguna parte del mundo.
Aprende a ser humano
en medio de otros seres humanos.
Nunca te sean ajenos
los problemas de un pueblo,
por muy lejano que fuera.
Las alegrías y las esperanzas
de los hombres te hagan vibrar
pero no olvides los sufrimientos
que en ocasiones
doblegan a tus hermanos.
Vive a escala mundial
y destierra de tu vocabulario
la palabra enemigo,
odio, resentimiento y rencor.
En tus deseos,
en tus pensamientos,
en tus acciones,
descubre el valor
de la magnanimidad.



Helder Câmara

544. MANOS A LA OBRA

Basta con una mano para matar.
Necesitamos dos para acariciar,
dos para aplaudir,
todas las manos del mundo
para la paz.

Gloria Fuertes. "Historia de Gloria", p. 225

545. MÁRTIRES

Adivinanza. ¿Por qué las iglesias que los jesuitas construyeron en las célebres "Reducciones" del Paraguay en el siglo diecisiete quedaron todas destruidas casi a ras de tierra, mientras

que las construidas por los franciscanos siguen en pie?

Respuesta. Porque las iglesias de los jesuitas estaban construidas con piedras de sillería, mientras que las de los franciscanos eran de adobe.

Explicación. Cuando las Reducciones se dispersaron, pronto hubo quien se aprovechó para llevarse las piedras de sillería y construirse con ellas su propia casa. Aún pueden verse y reconocerse casas de éstas. En cambio los adobes no iban a robarlos nadie. Y allí quedaron. La humildad franciscana duró más que la eficiencia jesuita. (Escribe un jesuita). Los franciscanos conservaron nombres indígenas para sus pueblos. Visité Yaguarón y recé en su iglesia. Los jesuitas, por decreto de su general, dieron a todos sus pueblos nombres de santos. Cerca de Yaguarón visité a San Ignacio. Es decir, el lugar donde estaba el pueblo San Ignacio, que hoy es simple museo de algunas antigüedades conservadas. Los jesuitas tuvieron en aquellos lugares y tiempos muchos mártires, algunos de ellos canonizados. Los franciscanos no tuvieron ninguno. Gloria a los mártires que dieron su vida por la fe. Y gloria a quienes se adaptaron tan fiel y humildemente a los pueblos con quienes vivían que no necesitaron mártires.

Carlos G. Vallés. Vida Nueva de marzo de 1995

546. ME HAN DICHO QUE ES NAVIDAD

Me han dicho que es Navidad,
que la paz ha llegado a nuestro mundo,
pero he abierto la puerta de madera
y he vuelto a ver el mismo sol,
pero he abierto la puerta de madera
y he vuelto a ver la misma miseria.

¿Me habláis de la Navidad
cuando no he comido esta noche?
¿Me habláis de la Navidad
cuando mis hijos mueren de hambre?

Me han dicho que es Navidad,
que la vida ha llegado a nuestro mundo,
pero esta mañana me han arrebatado
el pequeño campo que me alimentaba,
pero esta mañana me han echado
de mi tierra, como a un perro.

Me han dicho que es Navidad,
que la vida ha brillado para todos,
pero han pasado ya tres días
y me encuentro sin medicinas,
pero han pasado ya tres días
y aún estoy sin tratamiento alguno.

Frédéric Baliahabwablo Ntako (Zaire)

547. MUERTE POR HAMBRE

Pregunté a los hombres: “¿Qué lleváis envuelto en ese fardo, hermanos?”

Y ellos me contestaron: “Llevamos un cadáver, hermano”.

Así que les pregunté: “¿Lo mataron o murió de muerte natural?”

“Eso que preguntas tiene difícil respuesta, hermano. Pero más bien parece que ha sido un asesinato”.

“¿Y cómo fue el asesinato? ¿A cuchillo o con bala, hermanos?”, les pregunté.

“No fue un cuchillo ni una bala: ha sido un crimen mucho más perfecto. Un crimen que no deja huella alguna”.

“Entonces, ¿cómo lo han matado?”, pregunté.

Y ellos me respondieron con calma: “A este hombre lo han matado de hambre, hermano”.

José de Castro

548. MURIÓ DE HAMBRE

Murió de hambre.

Jamás, con todo, se fijará
sobre su tumba esta razón
porque será enterrado en la fosa común.

Jamás se inscribirá
sobre su tumba este motivo
porque no hay pasaporte para la pura verdad.

Había ido de ventanilla en ventanilla
en todas las oficinas
por todas las fábricas
por las moradas de todos los terratenientes.
No había nunca para él una plaza vacante...

Jirón a jirón su ropa acabó en harapos.
Y esto, junto a miles de piezas de tela
con las que nadie sabía qué hacer.
Se tumbaba a las noches en plena intemperie
hoy aquí, mañana allá.
Y, sin embargo, era un hombre.
Un hombre como tú.
Un hombre como yo.
Un hombre como todos los demás.
Un hombre como todos los hombres.
Y se tumbaba a las noches
sobre la desnudez del suelo
al vecino calor
de las confortables mansiones.

El hambre, en las entrañas.
El frío, en los huesos.
Sus carnes, rotas de flacidez y de cansancio.
Sin color.
Sus costillas, un rosario de huesos.
Un grito de rebeldía cada fémur.

No se escribirá, no, sobre su tumba
que murió lentamente,
lentamente de hambre,
en tanto que la harina
enmohecía en los comercios
y mientras que,
detrás de sus contadurías
defendidas por rejas,
las fábricas, a reventar de productos,
contaban y contaban sus pingües beneficios.

Un hombre muere.
Un hombre como tú.
Un hombre como yo.

Un hombre como todos los hombres.
Un hombre muere de hambre,
de hambre, pero al lado de la abundancia.

No. No se dirá sobre su tumba:
"Murió de hambre".

¡Maldito el hombre
que desprecia al hombre
y lo rebaja!

No se escribirá sobre su tumba, no,
"Murió de hambre".

Y tú, amigo; pero tú, amigo,
recuérdalo:

éste murió de hambre
lentamente, lentamente, lentamente,
¡de hambre!

Un hombre como todo hombre.

Un hombre como tú
"muerto de hambre".

Lentamente, lentamente
en un mundo de abundancia...

549. NACE UN NIÑO

Cada vez que nade un niño
Trae consigo la esperanza
De que Dios no está aún
Decepcionado del hombre.

Rabindranath Tagore

550. NADA ES GRAVE

Nada es grave
y aun cuando pierda la confianza en mí
y aun cuando
me vuelva estúpido y hasta ridículo
y aun cuando me odien y me condenen
y aun cuando desee reventar
y aun cuando me haya equivocado
y aun cuando esté hartado
y aun cuando ya no tenga nada,
si me falta atractivo, si me vuelvo insulso
si no me comprenden,
si no me comprendo yo mismo.
Nada es grave.
Si me ahoga la melancolía
si un enorme vacío me taladra el corazón
si tengo frío o si tengo calor
si ya no sé lo que tengo
quién soy o quién no soy
nada es grave
si me queda la fe en Ti.

551. NAVIDAD

Cuando alguien se hace rico
en paciencia y amistad,
cuando un hombre juega limpio,
ese día es Navidad.

Cuando alguien sueña un mundo
sin recelo ni maldad,
cuando el mundo se hace humano,
ese día es Navidad.

Navidad es todo el año,
Navidad es cada día,
si nos brota la alegría
y nos vibra el corazón.

Navidad es Dios que vive
codo a codo con la gente,
porque Dios está presente
si presente está el amor.

Cuando el pobre sueña un día
pleno de felicidad,
cuando crece la concordia,
ese día es Navidad.

Cuando nadie sufre y llora,
cuando todos tengan paz,
cuando el mundo viva en calma,
ese día es Navidad.

J. A. Olivar y M. Manzano

552. NAVIDAD

De cómo también el evangelista san Juan dejó
dicho el nacimiento de Nuestro Señor, pues lo
dijo en su sitio correspondiente y con estas
palabras: "Vino a los suyos y los suyos no le
recibieron" (Jn 1, 11), y de cómo las Escrituras
tienen siempre un sentido profético debajo del
histórico. Es capítulo de avisos, para despertar
las almas al verdadero amor.

Tuve hambre
y organizasteis un gen debate
sobre el Presupuesto Nacional.
Tuve sed y me disteis de beber agua.
Tuve hambre y me disteis una dirección:
allí está Cáritas.
Estuve preso y después me pedían
el certificado de penales.
Tuve hambre y me dijisteis: "Dios le ampare".
Fui peregrino
y me regalasteis el Manual del Peregrino.
Estaba desnudo
y amablemente me amonestasteis:
"Por favor, un poco de pudor".
Fui extranjero y preparasteis una encuesta
para el Día del Emigrante.
Estuve en la cárcel
y me pusieron un abogado de oficio.
Fui peregrino y me ordenasteis:
"Por Lugo llegará usted derecho
a Santiago de Compostela".
Tuve hambre y me dijisteis:
"Lo sentimos mucho,
pero nos vemos obligados
a reducir la plantilla".
Tuve hambre y me dijisteis:
"Bienaventurados los que tienen hambre".
Estuve enfermo y en el seguro
me citaron para el mes de junio.
Fui extranjero
y condenasteis enérgicamente
las dictaduras del Cono Sur.
Estuve preso y nombrasteis un tribunal
para juzgar la teología de la liberación.
Tuve hambre y me dijisteis:
"No sólo de pan vive el hombre".
Fui extranjero
y no advertisteis mi acento galileo.
Fui extranjero
y seguí siéndolo en mi propia patria.
Tuve sed y me senté junto al pozo,



pero no vino ninguna samaritana.
 Estuve en la cárcel y me preguntasteis
 si con los nacionales o con los rojos.
 Estuve en la cárcel
 y después me preguntasteis
 si en calidad de funcionario.
 Fui peregrino y vuestro corazón
 prefirió dar albergue
 a otros pensamientos y afectos vanos.
 Tuve hambre
 y en la iglesia se empezaba a hablar
 otra vez de una "religión demasiado terrenal".
 Estuve en la cárcel y no comprendisteis
 que la cárcel tiene
 las mismas dimensiones del mundo.
 Estuve desnudo
 y me cubristeis con un manto rojo.
 Tuve sangre y me disteis de beber vinagre.
 Estuve preso y me dijisteis:
 "Sal de la cárcel y creemos en ti".
 Tuve hambre y no había otra solución
 que convertir las piedras en panes
 o los católicos en creyentes.
 Fui peregrino y en la posada de Belén
 no hubo sitio para mí.

José M^a Cabodevilla.

553. NECESITO

Necesito un grupo, una comunidad,
 donde me sienta parte integrante,
 pues sólo encuentro sentido
 en la forma comunitaria de vivir la fe.
 Además, necesito un grupo con el cual
 pueda valorar y descubrir la vida,
 el mundo y el hacerse de la historia;
 un grupo donde encontrar apoyo
 en orden a una reflexión crítica,
 intentando más y más
 encauzar la vida y los acontecimientos
 en la línea evangélica.

554. NIÑOS

Cuando era niño vi
 a un pequeño niño blanco
 sentado en un coche.
 Nunca comprendí por qué yo,
 que vivía tan lejos
 y él tan cerca
 por qué tenía que ir andando.
 Cuando era niño vi
 un edificio alto
 bonito y vacío.
 Y nunca comprendí por qué nosotros,
 siendo nuestra casa tan pequeña
 y ésta tan grande
 por qué nosotros vivíamos tan apretujados.
 Cuando era niño vi
 una calle asfaltada
 limpia y vacía
 y nunca comprendí por qué,
 siendo nuestra calle tan llena de vida
 y ésa tan vacía
 por qué estaba nuestra calle tan destrozada.
 Soweto - Zindzi Mandela y Peter Magubane

555. NO SABÍA QUE LAS MUJERES NEGRAS LLORABAN

No sabía yo que las mujeres negras lloraban.
 No sabía yo que las madres,
 esposas, novias, amigas,
 por el solo hecho de ser negras,
 podrían jamás llorar.
 No sabía yo esto.
 Y hoy he visto que los blancos,
 además de ser blancos, somos ignorantes:
 que la piel es un síntoma de la gran distancia
 que hay entre los bestiales empujones
 de un blanco
 y el estoico aguante de un negro.
 La piel debiera ser como la uva:
 diferentes muchas veces por fuera,
 pero uva siempre por dentro.
 Así los negros y los blancos.
 ¿Por qué tanta facilidad
 para marginarlos, para machacarlos,
 con decreto o sin él, con juicio o sin él?

No se condena a muerte a un negro,
 se condena a un hombre.
 Y por esto, sólo por esto,
 las madres, esposas,
 novias o amigas, negras, claro,
 lloran y lloran lo irremediable,
 que no es el color de su piel,
 ni mucho menos,
 sino el color de la risa de ciertos hombrecillos
 de piel pigmentada en claro.



556. NO TENGAS MIEDO

No tengas miedo de estar solo,
 de mirarte interiormente
 y de encontrarte en tu silencio.

Ten miedo, eso sí, de ser un solitario
 aislado de tus hermanos, desconfiado,
 sin amigos, y sin comunicación.

Nunca temas decir la verdad,
 expresar con claridad lo que sientes
 y afirmar aquello que has visto o has oído.

Teme, más bien, engañarte a ti mismo,
 autoconvencerte de la mentira
 o colocar máscaras sobre tu rostro.

No temas hablar con dificultad.
 Ten miedo de no escuchar al que habla.
 No tengas miedo de ser valiente y audaz.
 Teme herir por tu silencio o por tu orgullo.

Coloca todas tus cualidades
 en posibilidades de crecer y desplegarse.
 Sé tú mismo en donde estés,
 aceptando a los otros como son.

Vive con intensidad y dinamismo.
 ¡Rompe tus cadenas y levántate!
 Y la vida será para ti un canto.
 Y cada día será una fiesta.

Miguel Ortega Riquelme. "A ti te digo", p. 7-8

557. OTROS DIOS

Los hombres han dejado a Dios
 no por otros dioses, dicen,

sino por ningún dios;
y eso no había ocurrido nunca:
que los hombres a la vez negasen
a los dioses,
profesando primero la Razón,
y luego el Dinero, y el Poder,
y lo que llaman Vida,
o Raza, o Dialéctica.

T. S. Elliot

558. EL PADRE

Cuando Dios decidió crear al padre, empezó con una estructura más bien alta y robusta. Entonces un ángel que estaba allí cerca le preguntó: "Pero ¿qué clase de padre es éste? Si a los niños los vas a hacer pequeños como tapones de botella, ¿dónde vas con un padre tan alto? No podrá jugar a las canicas sin ponerse de rodillas, recoger el embozo de las sábanas de su pequeño sin agacharse y casi ni besarlo sin romperse el espinazo".

A Dios le entraron ganas de reír y contestó: "Llevas razón, pero si lo hago pequeño como un niño, los niños no tendrán a nadie a quien levantar la vista".

Luego, cuando Dios modeló las manos del padre, Dios las hizo grandes y musculosas. El ángel sacudió la cabeza y dijo: "Pero... unas manos tan grandes ¿cómo van a abrir y cerrar un imperdible, abotonar pequeños botones y, ni siquiera, atar las trenzas o quitar una espinilla del dedo?"

Dios sonrió y dijo: "De acuerdo, pero son lo suficientemente grandes para coger todo lo que cabe en el bolsillo de un niño y lo suficientemente pequeñas como para poder acoger en la palma su carita"

Dios estaba creando los dos pies más enormes que jamás se hubieran visto, cuando el ángel saltó: "Es una injusticia. Pero ¿es que Tú crees que esas dos grandes barcazas van a lograr saltar de la cama por la mañana temprano cuando llora el bebé? ¿O a pasar entre una bandada de niños mientras juegan en la arena sin aplastar por lo menos a un par de ellos?"

De nuevo a Dios se le escapó una sonrisa y respondió: "Tranquilo. Verás cómo funcionan. Servirán para sostener en vilo a un niño que quiere jugar al caballito o para ahuyentar los ratones en la casa del pueblo o incluso para calzar las botas que no servirán a los demás".

Dios se quedó trabajando toda la noche, dándole al padre pocas palabras pero una voz grave y con autoridad, ojos bien abiertos capaces de verlo todo y a la vez serenos y comprensivos... Al final se quedó un poco pensativo y le añadió un pequeño detalle: las lágrimas. Luego se giró hacia el ángel y comentó: "Los hombres también lloran... Y ahora, ¿te convences de que un padre es capaz de amar tanto como una madre?"

Erma Bombeck

559. PAZ EN QUE NO CREO

No.

No creo:

en la paz de los papeles,
en la paz resultante de la guerra,
en la paz que marcan las agujas de un reloj,
en la paz hecha con millones de cadáveres,
en la paz de la metralleta,
en la paz de la mentira,
en la paz del rico y poderoso,
en la paz de la sangre,
en la paz de la miseria,
en la paz del hambre,
en la paz de los nuevos caínes,
en la paz del temor,
en la paz de la disuasión,
en la paz de las cabezas nucleares,
en la paz de la tortura,
en la paz de los campos de refugiados,
en la paz del odio,
en la paz de los campos calcinados,
en la paz del dinero,
en la paz de letras pequeñas,
en la paz de millones de megatones,
en la paz del cementerio.



LA PAZ EN QUE CREO

Creo:

en la paz siempre joven,
en la paz de los hombres nuevos,
en la paz grabada en corazones de carne,
en la paz sin tiempo,
en la paz que destruye las armas,
en la paz de bombas de risas,
en la paz de la verdad,
en la paz de los silos repletos de trigo,
en la paz del ser frente al tener,
en la paz sin barrotes,
en la paz de los que se abrazan y se besan,
en la paz de los que perdonan y olvidan,
en la paz de los campos de girasoles,
en la paz de los ricos limpios,
en la paz que no se compra en los mercados,
en la paz de la justicia,
en la paz de la solidaridad,
en la paz de la misericordia,
en la paz del creador de la paz,
en la paz con letras mayúsculas.

560. LOS PIES DE LA IGLESIA

San Pablo comparaba el cuerpo humano con el Cuerpo de Cristo: un grandioso organismo lleno de perfecciones; un palacio de las mil maravillas, que todos admiramos. Pocos pensamos, sin embargo, en los modestos pies, humildes, escondidos, pero tan necesarios: los pies cansados del turista, contemplando paisajes o visitando monumentos; los pies del peregrino, meditando sus pasos, rezando sus caminos; los del ama de casa, cargada con la compra; los pies del juerguista en sus noches de fiesta.

Ellos nunca ven nada, ni de nada disfrutan. Pero se cargan día a día con el peso y el paso de la vida.

Hay mucha gente en el Cuerpo de Cristo: son los buenos cristianos, silenciosos y anónimos; son la gente sencilla, con una fe escondida; son los enfermos que sufren, con el Señor crucificados; los ancianos que viven de su larga esperanza y de sus oraciones; son las monjas y monjes, que han quemado sus vidas como la lámpara del tabernáculo, para dar luz al mundo desde la sombra y el silencio.

Nadie les mira, pero llevan encima el peso de la Iglesia. Cuando lleguen a Casa, a la Casa del Padre, los desgastados pies recibirán un baño y una suave caricia de amor y gratitud del que lavó los pies de sus pobres discípulos.

Alberto Iniesta
Vida Nueva nº 2028, febrero 1996

561. PLANES

Si tus planes son para un año, siembra trigo;
si son para diez, planta un árbol;
si son para cien años, instruye al pueblo.
Sembrando trigo, cosecharás una vez;
plantando un árbol, cosecharás diez veces;
instruyendo al pueblo, cosecharás cien veces.

Kuant-Sen

562. EL PODER DEL AMOR

Junto a Tainan en Formosa existe un monumento singular. Es memoria de un príncipe que consiguió acabar con los sacrificios humanos. Sus antepasados lo habían intentado repetidamente. Los habían prohibido. Habían castigado a los culpables. Algo habían conseguido. Pero cuando llegaba la fiesta anual de los dioses, los hombres de la tribu sentían la necesidad incoercible de hacer sacrificios humanos a pesar de las prohibiciones y de los castigos. Al príncipe se le ocurrió una idea que le hizo estremecer. Les permitió cazar para el sacrificio al primer hombre que vieran cabalgar por el borde de la selva. Y así lo hicieron. Pero cuando habían abatido al hombre, se dieron cuenta con horror de que se trataba del mismísimo príncipe, que se había ofrecido a sí mismo. Sobrecogidos por su entrega de amor, se comprometieron a suprimir los sacrificios humanos para siempre jamás.

El poder del amor se había mostrado mucho más eficaz que la fuerza de las leyes.

Misión Abierta nº 4 de abril de 1997

563. POR QUÉ SOY PACIFISTA

1. Porque creo que el derecho a la vida es el derecho fundamental de todos los seres (incluidos los seres humanos)
2. Porque creo en la bondad natural del ser humano, cuya vida debe desarrollarse con amor y solidaridad, y no como egoísmo y competencia.
3. Porque no odio a nadie ni creo en campañas contra nadie.

4. Porque creo que los pueblos tienen derecho a decidir libremente sobre su futuro.

5. Porque la violencia da la victoria al más fuerte, que, independientemente de su fuerza, puede o no tener razón.

6. Porque la guerra se lleva los recursos humanos y económicos que necesitamos para luchar contra la pobreza, la marginación, la incultura y las enfermedades.

7. Porque la guerra la deciden unos (los que mandan) y son otros (los que deben obedecer) quienes tienen que ir a entregar sus vidas.

8. Porque las en las guerras siempre se ocultan intereses de los que ya son poderosos y opresores.

9. Porque las guerras las ganan los estados y siempre las pierden las personas.

10. Porque los verdaderos héroes de la humanidad (como Jesucristo, Buda, Lao-Tse, San Francisco de Asís, Mahatma Gandhi, Martin Luther King, Madre Teresa de Calcuta, etc.) nos muestran el camino de la no violencia para reivindicar y defender los derechos humanos y alcanzar la auténtica paz.

E. Díaz del Corral. "Por qué soy pacifista.

564. PREFERENCIAS...

- No el poder, sino la humildad.
No la diversión, sino la conversión.
No la burla, sino el humor.
No el racionalismo, sino el Misterio.
No la introspección, sino la contemplación.
No la riqueza, sino la pobreza.
No el purismo, sino la inocencia.
No el "mal menor", sino la justicia.
No el "bien común", sino el "bien de todos".
No la interpelación, sino la Palabra.
No la "prudencia", sino la Caridad.
No la agitación, sino el silencio.
No la picardía, sino la simplicidad.
No el fanatismo, sino la fe.
No la opresión, sino la libertad.
No el Hombre, sino el hombre.
No dios, sino Dios.
No la letra, sino el espíritu.
No el primer lugar, sino el último.
No el coche, sino la cruz.
No la institución, sino el Espíritu.
No la separación, sino la comunicación.
No mi voluntad, sino la voluntad del Padre.
No la autosuficiencia, sino la colaboración.
No el acomodo en la verdad, sino buscar la Verdad.
No la fuerza del rico, sino la debilidad del pobre.
No la evasión, sino la participación.
No el individualismo, sino la comunión.
No el desprecio, sino la compasión.
No "mi iglesia", sino la Iglesia.
No la huida, sino la presencia.
No la publicidad, sino el testimonio.
No el molde, sino la levadura.

Alfonso Carlos Comín



565. PREGÓN DE NAVIDAD

Miles de millones de años habían pasado desde que empezó a existir la tierra separada del sol.

Más de mil millones desde que en esta tierra, como consecuencia de una maravillosa evolución, surgió la vida.

Millones de años desde que en las cavernas surgieron los primeros humanos, de pie, prestos a luchar por la vida, con el Espíritu de Dios que desde los orígenes planeaba sobre las aguas del primer caos.

Dos mil años hacía que Abraham, el padre de los creyentes, obedeciendo la llamada de Dios, partió hacia una tierra desconocida para dar origen al pueblo elegido, el heredero de las promesas.

Mil años que David, un pastor sencillo que guardaba los rebaños de su padre Jesé, fue ungido por el profeta Samuel para ser el gran rey de Israel. Hacía siglos que el pueblo judío esperaba al Salvador, al Mesías, anunciado por los profetas, el que les iba a liberar de toda opresión, el que iba a establecer un nuevo orden de paz y justicia, de amor y libertad.

Y por fin, en la olimpiada 94, en el año 752 de la fundación de Roma, en el año 42 del reinado del emperador Augusto, hace ahora 1993 años, en Belén de Judá, un pueblo humilde de Israel, ocupado por los romanos, en un establo, porque no había lugar en la posada, nació Jesús, el hijo de María, esposa de José.
Gloria a Dios en el cielo,
y paz en la tierra
a los hombres de buena voluntad.

566. PREGUNTAS DE UN OBRERO ANTE UN LIBRO

Tebas, la de las Siete Puertas,
¿quién la construyó?
En los libros figuran
los nombres de los reyes.
¿Arrastraron los reyes
los grandes bloques de piedra?
Y Babilonia, destruida tantas veces,
¿quién la volvió a construir otras tantas?
¿En qué casas de la dorada Lima
vivían los obreros que la construyeron?
La noche en que fue terminada
la Muralla china,
¿adónde fueron los albañiles?
Roma la Grande



está llena de arcos de triunfo.
¿Quién los erigió?
¿Sobre quiénes triunfaron los Césares?
Bizancio, tan cantada
¿tenía sólo palacios para sus habitantes?
Hasta en la fabulosa Atlántida,
la noche en que el mar se la tragaba,
los habitantes clamaban
pidiendo ayuda a los esclavos.
El joven Alejandro conquistó la India.
¿Él solo?
César venció a los galos.
¿No llevaba consigo ni siquiera un cocinero?
Felipe II lloró al hundirse
su flota. ¿No lloró nadie más?
Federico II venció
en la Guerra de los Siete Años -
¿Quién la venció, además?
Una victoria en cada página.
¿Quién cocinaba
los banquetes de la victoria?
Un gran hombre cada diez años.
¿Quién pagaba los gastos?
Una pregunta para cada historia.

Bertolt Brecht. "Poemas y canciones", p. 91

567. UN PUEBLO QUE CAMINA

Somos un pueblo en marcha,
no una tribu instalada
ni un clan de situados.
Que no somos una manada domesticada,
un dócil rebaño de mansos bueyes
que rumian, callan y sestean.
Tenemos agallas
para soltar amarras,
saltar vallas y abrir caminos.
UN PUEBLO QUE CAMINA

Somos un pueblo en marcha,
un ejército imparable,
una fuerza incontenible.
No somos caballos desbocados.
Somos árboles podados
que, a su tiempo, retoñan.
Somos una comunidad que camina.

Somos un pueblo en marcha
buscando una ciudad para esta ciudad,
otro modo de vivir y de convivir,
de encontrarnos y de compartir;
otra ciudad en esta ciudad.
Que no somos unos paseantes despistados.
Somos una comunidad que camina.

Somos un pueblo en marcha,
gente dinámica, inquieta,
insatisfecha de sí misma
y del estado de las cosas.
Que no somos
un pueblo que simplemente sobrevive.
Somos un pueblo que lucha,
que no se limita a subsistir.
Somos una comunidad que camina.

Somos un pueblo en marcha,
río que pasa y que riega,
agua que cala, ola que insiste.
Que no somos agua estancada o aire viciado

que apestan.
No somos humo ni niebla.
Somos una comunidad que camina.

568. QUÉ PUEDO HACER

Ser generoso con el propio cuerpo (donar sangre o algunos órganos) y donarlos después de morir para trasplantes.

Pensar en dedicar unos años de mi vida a algún servicio del Tercer Mundo o plantearte la posibilidad de ser cura, religioso o religiosa, laico misionero,...

No rehuir la informando alegando que no puedo hacer nada.

Sumarme a las campañas de algunas organizaciones (Amnistía Internacional, SOS Racismo...) cuando proponen protestas.

Pasear a menudo y detenidamente por barrios depauperados de la ciudad y ojalá encuentres alguna institución donde ofrecer algunas horas de voluntariado.

Conectar con las demandas de colaboración de Cáritas, Intermón,...

Poner especial atención a los ancianos, visitar la soledad de tantos, dedicarles tu tiempo.

Comprar en muchas cooperativas, mercados directos del Tercer Mundo sin intermediarios. Que puedan salir adelante y ser competitivos también depende de nosotros.

Comprar La Calle, La Farola (periódicos que venden ellas ciudades gentes con problemas de integración social y laboral) es importante y solidario. Leerlo... y dejarse impactar... y si es posible, conversar un momento con quien lo vende. Conocer su mundo y problemática humaniza mucho.

Ofrecerte para hacer pequeñas tareas sociales en la parroquia, en Cáritas: visitas a domicilio, acompañar a hacer gestiones burocráticas,...

Ser evangelizador entre los jóvenes: siendo delegado de clase, perteneciendo al consejo escolar de tu centro, participando en el consejo de la juventud de tu ayuntamiento, construyendo la paz desde algún movimiento pacifista, impulsando las campañas sociales, trabajando por la igualdad de la mujer social y eclesialmente,...

569. QUERÍA VIVIR

Quería leche y me han dado un biberón.
Quería unos padres
y me han dado un juguete.
Quería hablar y me han dado un televisor.
Quería aprender y me han dado unas notas.
Quería pensar y me han dado saber.
Quería una visión general
y me han dado una idea.
Quería ser libre y me han dado la ley.
Quería amor y me han dado la moral.
Quería una profesión
y me han dado un empleo.
Quería felicidad y me han dado dinero.

Quería libertad y me han dado un automóvil.
Quería un sentido
y me han dado una carrera.
Quería esperanza y me han dado miedo.
Quería cambiar y me han dado compasión.
Quería vivir...

Bruno Ferrero. "La silla vacía...", p. 42

570. ¿QUIÉN ES JESUCRISTO?

Nació en una pequeña aldea, hijo de una mujer del campo. Creció en otra aldea, donde trabajó como carpintero, hasta que tuvo treinta años. Después, y durante tres años, fue un predicador ambulante.

Nunca escribió un libro. Nunca tuvo un cargo público. Nunca tuvo una familia o una casa. Nunca fue a la universidad. Nunca viajó a más de trescientos kilómetros de su lugar de nacimiento. Nunca hizo nada de lo que se asocia con grandeza. No tenía más credenciales que él mismo.

Tenía sólo 33 años cuando la opinión pública se volvió en su contra. Sus amigos le abandonaron.

Fue entregado a sus enemigos, e hicieron mofa de él en un juicio. Fue crucificado entre dos ladrones. Mientras agonizaba, sus verdugos se jugaron sus vestiduras, la única posesión que tenía.

Cuando murió, fue enterrado en una tumba prestada por un amigo.

Han pasado veinte siglos y hoy es la figura central de nuestro mundo, el dirigente del progreso de la humanidad.

Ninguno de los ejércitos que marcharon, ninguna de las armadas que navegaron, ninguno de los parlamentos que se reunieron, ninguno de los reyes que reinaron, ni todos ellos juntos, han cambiado tanto la vida del hombre en la tierra como esta vida solitaria.

De la revista chilena "Servicio"

571. REBELAOS, JÓVENES

Dentro de poco será el año 2.000. Hemos llegado al crepúsculo del que veces es llamado el siglo veinte del cristianismo. ¿Qué lección, qué recuerdo ha dejado a la historia este siglo? Yo os digo: ha hecho 78 guerras.

Estas 78 guerras han extendido sobre el suelo, a los largo de fronteras inciertas e ilusorias cien millones de cadáveres, cien millones de hombres jóvenes que no pedían otra cosa que vivir y trabajar. Pero el hombre se ha encarnizado contra el hombre en la guerra.

El Instituto de Investigación por la Paz afirma que las grandes potencias del mundo poseen un stock de bombas atómicas capaz de destruir cuarenta veces la humanidad.

El Correo de la UNESCO nos informa que en el año 1980 el mundo gastará para suicidarse más de cuatro billones de dólares. Se entiende entonces que los pobres tengan hambre: no se

puede al mismo tiempo preparar el fin del mundo y dar a todos los medios para vivir.

Cada año el hambre amontona más cadáveres que la última guerra mundial en cinco años. La OMS nos informa que en 1972 el 20% de los niños del Tercer Mundo han muerto antes de cumplir un año de edad. La miseria, el hambre y la muerte acechan sobre ellos.

De 3.000 millones de hombres, 2.000 millones no comen lo suficiente y entre esa inmensa muchedumbre de hambrientos el 60% tiene menos de veinte años. Si un inmenso movimiento no despierta pronto la conciencia universal, el hambre de la humanidad hará que se precipite el fin del mundo.

Y por esto, jóvenes, os habéis levantado. Por esto, vosotros, hijos de vuestra patria, os proclamáis ciudadanos del mundo.

Arquímedes decía: "Dadme un punto de apoyo y levantaré el mundo". Y el punto de apoyo es el amor.

No un amor blandengue que se conforma con llorar sobre las miserias del mundo, sino un amor combativo, de lucha contra todas las injusticias y las hipocresías, contra la servidumbre de los pobres, aceptada tan fácilmente por aquellas almas que se ponen esmoquin para reformar el mundo.

Sí, rebelaos al saber que el precio de un bombardero atómico equivale a tres millones de toneladas de trigo, que un misil vale cien mil toneladas de azúcar, que un submarino más supone cincuenta mil toneladas de carne menos para nuestros hermanos hambrientos.

Es la hora de cerrar para siempre la historia inhumana de la humanidad.

Una revolución, pero en la fraternidad, en el respeto al hombre, de su dignidad. No os dejéis atrapar por los "terroristas" de la inteligencia, de los sofistas, de los maníacos del rechazo sistemático. Estos os conducirán por senderos sin flores que germinan en la nada.

La única cosa de la que estamos seguros aquí abajo es que los demás tienen necesidad de nosotros.

¿Para qué la vida? ¡Para servir! El cristianismo es la revolución del mundo, por medio de la caridad.

Ahora repitamos a los responsables de nuestros destinos; menos carros armados y más arados... para todos. Menos bombarderos y más hospitales... para todos. Menos bombas y más pan... para todos.

Para poder amar, comparte todo lo tuyo. Para poder ser, ama.

Raoul Follereau.

572. EL REBELDE

En aquel tiempo (como en todos los tiempos) los elefantes sagrados de los ricos dominaban el mundo

eran, no sólo los más listos y los más guapos, sino hasta los más santos y dignos de estar vivos.

Por eso las azucenas corrían a florecer en sus jardines, y el dios de los poderosos (el único que legalmente tenía derecho a existir)

estaba inscrito en su partido y se dedicaba a prepararles los más hermosos sillones en el cielo.

Pero entonces vino el rebelde y dijo: "Bienaventurados los pobres".

En aquel tiempo (como en todos los tiempos) mandaban los astutos,

los que fabricaban la mentira con más hermosos colores, los que vendían sus patrias a la CIA de Roma,

los que desplegaban mejores razones a la hora de sacar una espada.

Pero entonces vino el rebelde y dijo: "Bienaventurados los mansos".

En aquel tiempo (como en todos los tiempos) la palabra justicia

hacía bonita en los discursos y sólo era delito

cuando quien la usaba no era el presidente y los hombres la esperaban

como un antiguo pájaro, que dicen que ha existido

y que es bueno seguir esperando a condición de que no venga.

Pero entonces vino el rebelde y dijo:

"Bienaventurados

los que siguen hambreándola".

En aquel tiempo (como en todos los tiempos) el corazón era una fruta

que seguramente debe servir para algo, amar era un juego

que enseñaban a los hombres de niños mas del que luego

tenían rigurosa obligación de avergonzarse.

Pero entonces vino el rebelde y dijo:

"Bienaventurados los misericordiosos".

En aquel tiempo (como en todos los tiempos) el prestigio de un hombre se medía

por el número de pieles coleccionadas (aunque no siempre era obligatorio

que fueran del sexo contrario)

y el que engañaba a mi valía más que mil

y el dinero valía tanto

como el número de zancadillas puestas para lograrlo.

Pero entonces vino el rebelde y dijo:

"Bienaventurados los limpios de corazón".

En aquel tiempo (como en todos los tiempos)

un hombre subido en un fusil

era lo que se dice todo un hombre

y los espadachines

contaban con almas de primera

y tenían más derecho a las flores

y hasta eran mejores mozos

y engendraban más hijos

y tenían razón en todo.



Pero entonces vino el rebelde y dijo:
 “Bienaventurados los pacíficos”.
 En aquel tiempo (como en todos los tiempos)
 el orden era la santísima
 y era necesario proteger
 a los que ya eran felices
 para que pudieran seguir siéndolo
 y los malos eran feos
 y tenían obligación de elegir
 entre la cárcel de la miseria y la otra.
 Pero entonces vino el rebelde y dijo:
 “Bienaventurados los que padecen
 persecución por la justicia”.
 Y cuando el rebelde terminó de hablar
 se hizo un minuto (sólo un minuto) de silencio
 y los ricos, los astutos,
 los satisfechos, los demagogos,
 los odiadores, los sucios, los violentos
 y los custodios del orden
 se dispusieron a echar azúcar
 en las palabras del rebelde;
 mientras los pobres, los mansos,
 los que lloran,
 los hambrientos, los misericordiosos,
 los limpios,
 los pacíficos y los perseguidos
 pensaron simplemente
 que el rebelde estaba loco.

José Luis Martín Descalzo. “Gritos y plegarias”

573. RECETA PARA UN HOGAR FELIZ

Ingredientes:

3 tazas de amor, 3 tazas de fe,
 2 tazas de comprensión, 2 tazas de lealtad,
 1 taza de olvido, 1 taza de esperanza,
 5 cucharadas de ternura,
 4 cucharadas de bondad,
 3 cucharadas de silencio
 1 barril de alegría.

Instrucciones:

Tomando el amor y la fe,
 mezclarlos a fondo con la lealtad
 y la comprensión.
 Agregar ternura, bondad y esperanza.
 Aderezar con olvido y silencio.
 Condimentar abundantemente con alegría.
 Hornear con rayos de sol.

Enrique de Soto.



574. REFUGIADOS

Estoy muy lejos de vosotros en el espacio,
 pero sé que estáis ahí,
 cargados con un saco a la espalda,
 una manta, una camisa,
 algo de aceite o dátiles,
 de la brida de un mulo esquelético y corvo,
 más mantas sobre su lomo. Y un niño,
 o dos, o tres.
 Atrás, cansada, Kwame,
 con un cesto a la cabeza,
 y en el fondo del mismo
 aquel collar de caracolas,
 engarzadas con tanto amor

algunos años atrás:
 será el amuleto que aliviará
 tanto dolor como espera.
 Lleváis muy poco, pero la dureza del camino
 os dirá que es demasiado.
 Donde lleguéis no llevaréis más propiedad
 que vuestra piel - y no toda -,
 vuestra sombra,
 vuestras ideas
 -a lo peor ya ni os hacen falta -,
 y algún beso de dos lágrimas,
 que hasta ese momento
 se habían resistido a morir.

575. EL SABER

Un hombre es infeliz porque pide más de aquello que se le puede dar. Por eso los sabios, no saben porque se plantean saber más, sino porque administran con toda amplitud el saber que se les ha dado.

¿Qué diríamos de un manzano que deseara crear almendras? ¿Qué diríamos de un ciprés que deseara tener la imagen de una encina?

Sólo les llamaríamos ignorantes, porque dejando lo que pueden dar, quieren dar aquello que nunca darían.

C. Arroyo. “Diálogos con Abul-Beka”, p. 38

576. EL SABER DAÑINO

A veces el saber demasiado nos hace daño. Han dicho que la luna de los poetas ha pasado a ser el campo de aterrizaje de los astronautas. Cuando las cosas pierden el misterio desaparece la emoción. Los Reyes Magos dejan de llegar en camello. El rayo es la electricidad y las olas del mar son ecuaciones diferenciales. Mi profesor de espiritualidad criticaba a Tomás de Kempis por haber escrito en su famoso libro “prefiero sentir la contricción a saber definirla”, y él la definía en latín con exactitud mecánica. No sé si la sentía.

No es que no haya que estudiar y sacar títulos. Todo eso está muy bien y todos lo hacemos y a todos puede ayudarnos. De lo que se trata es de no perder la inocencia. Los ojos grandes, los oídos abiertos, la sensibilidad a flor de piel. Saber todo lo que sabemos, y archivarlo discretamente al exponernos a la experiencia directa. Ser sabios con mirada de niños.

Yo creo que quienes menos disfrutaban en los conciertos con los críticos de música. Algo pierde una sinfonía cuando se sigue con el lápiz en la mano. Y algo perdemos todos cuando nos convertimos en críticos de espiritualidades, devociones, declaraciones. “Si no os hacéis como niños...”

Carlos G. Vallés
 Vida Nueva nº 2151 del 5/9/98

577. SÉ LO MEJOR

Si no puedes ser pino en la punta de la colina
 sé arbusto en valle, pero sé el mejor arbusto
 al margen del regalo.

Sé ramo si no puedes ser árbol,
 si no puedes ser ramo, sé un poco de césped
 y da alegría a algún camino.
 Si no puedes ser almizclero, sé tilo;
 ¡pero el tilo más vivo del lago!
 No todos podemos ser capitanes,
 tenemos que ser tripulación.
 Hay algo para todos nosotros en el mundo.
 Hay cosas grandes
 y otras más pequeñas que realizar:
 y es la próxima tarea
 que tenemos que emprender.
 Si no puedes ser carretera, sé sendero.
 Si no puedes ser sol, sé una estrella;
 no es por el tamaño
 como se obtiene el éxito
 o el fracaso.
 Pero por encima de todo
 SÉ LO MEJOR DE LO QUE FUERES.

578. SER EL MEJOR

Si no puedes ser pino en la cima de la colina
 sé matorral en el valle,
 pero sé el arbusto más precioso
 del borde del arroyo.
 Si no puedes ser camino, sé sendero,
 si no puedes ser sol, sé estrella.
 No vencerás por tu estatura,
 seas lo que seas, procura ser el mejor.

Douglas Mallock

579. SER FELIZ

El secreto de ser feliz,
 el vivir con esa paz interior,
 dueño del mundo y sus vaivenes,
 dominador despótico de las circunstancias
 es colgarse de una estrella.
 Hay que subir siempre y mirar desde allí
 cómo rueda este mundo.
 Desde arriba, desde el corazón de Dios,
 las cosas cambian
 de perspectiva y de tamaño.
 Tanto valen cuanto valen para Dios.
 Y hay cosas que los hombres valoran mucho
 y que son nonadas desde allá arriba...
 Y entonces uno se sonríe
 al contemplar ciertos dramatismos...
 Después, cuando bajas hasta los hombres,
 porque es preciso bajar,
 ya no oírás los ladridos.
 Y querrán morderte con los ojos,
 pero hasta Dios no llegan los mordiscos,
 aunque a Dios se lo comen todos.
 Y tú seguirás allí,
 en el corazón del Padre,
 muy sereno.

F. García Salve

580. SER POBRE

Ser pobre. No sabes qué significa.
 Ser pobre, como millones de personas
 en los países pobres.
 No sabes qué significa.
 Imagina:
 Derriba tu casa

y constrúyete una barraca
 con vigas de desecho, hojalata y cartón.
 No preveas una habitación para dormir
 ni mucho menos un bar privado.
 Sustituye las sillas y sillones
 por bancos y cajas.
 Despréndete del coche, la televisión, la radio.
 Elimina la electricidad,
 el teléfono, el gas y el agua corriente.
 Suprime la instalación estereofónica,
 el frigorífico y el congelador.
 Tira los vestidos lujosos.
 Si enfermas, que no exista médico,
 ni farmacéutico, ni hospital.
 Si ser pobres es todo esto,
 ¿podrías querer
 a los que poseyendo riquezas en abundancia
 rehusan a compartirlas?
 ¿No te pondrías, tal vez,
 a odiar a los ricos?

La primavera llama.
 El sol llama.
 Deja que te captive
 la maravilla y de la luz y de la vida.
 Mira al ruiseñor que canta en el cielo.
 ¿Sabes por qué?
 ¡Porque no debe pagar alquiler!
 Mira al cielo y canta,
 porque el sol brilla para ti gratuitamente.

Phil Bosmans

581. SERÁS HOMBRE

Si conservas la serenidad
 cuando en torno tuyo
 todos la pierden y te echan la culpa,
 si puedes, cuando todos dudan de ti,
 confiar en ti mismo
 y perdonarles su desconfianza,
 si eres capaz de esperar sin cansarte,
 o cuando te mienten no apelas a la mentira,
 y siendo odiado no odias,
 y con todo no apareces
 como demasiado bueno
 ni pones cara de virtud,
 si puedes soñar
 sin que tus sueños te dominen,
 y pensar sin querer imponer
 tus pensamientos,
 si puedes hallar el triunfo y el fracaso,
 y tratas de igual modo
 a esos dos impostores,
 si puedes soportar oír
 cómo la verdad que tú has dicho
 es tergiversada para engañar a tontos,
 y al contemplar derruidas las cosas
 a las que dedicaste la vida,
 condesciendes a reconstruirla
 con tus herramientas rotas,
 si eres capaz de amontonar
 todas tus ganancias,
 y arriesgarla en una sola jugada... y perder...
 y volver a empezar
 sin un suspiro ni una queja,
 si puedes forzar tus músculos y tus nervios
 y cumplir tu misión más allá del agotamiento,

y te sostienes cuando ya no te queda
 más que la voluntad
 que te grita: "persevera",
 si eres capaz de charlar
 con gente y conservarte sano,
 o ir en compañía
 de reyes sin perder el sentido,
 si ni amigos ni enemigos pueden dañarte,
 si los hombre confían en ti,
 pero ninguno de sobra,
 si eres capaz de llenar el inexorable minutos
 con sus sesenta segundos preciosos...
 tuya será la tierra y cuanto contiene,
 y lo que es más, tú serás hombre, hijo mío.

Rudyard Kipling

582. SERVICIO Y ALEGRÍA

Dormía y soñaba que la vida
 no era más que alegría.
 Desperté y vi que la vida
 no era más que servicio.
 Serví y vi que el servicio
 era la alegría.

R. Tagore.

583. SI...

Si la nota dijese:
 "Una nota no hace melodía...",
 no habría sinfonías.
 Si una palabra dijese:
 "Una palabra no puede hacer una página...",
 no habría libros.
 Si la piedra dijese:
 "Una piedra no puede levantar una pared...",
 no habría casas.
 Si la gota de agua dijese:
 "Una gota de agua
 no puede formar un río...",
 no habría océanos.
 Si el grano de trigo dijese:
 "Un grano no puede sembrar un campo...",
 no habría cosechas.
 Si el hombre dijese: "Un gesto de amor
 no puede ayudar a la humanidad...",
 no habría justicia,
 ni paz,
 ni dignidad,
 ni felicidad sobre la tierra de los hombres.
 Como la sinfonía necesita cada nota,
 como la casa necesita cada piedra,
 como el océano necesita cada gota de agua,
 como la cosecha necesita cada grano de trigo,
 la humanidad entera tiene necesidad de ti,
 allí donde estés.

Gabriel Leal

584. SI CREES ...

Si crees que una sonrisa
 puede más que un arma,
 si crees en la fuerza de una mano tendida,
 si crees que lo que une a los hombres
 es más fuerte de lo que les separa,
 si crees que ser diferentes es una riqueza y no
 un peligro,

si sabes mirar hacia el otro
 con una brizna de amor,
 si sabes escoger
 la esperanza frente a la sospecha,
 si estimas que eres tú el que debe dar
 el primer paso y no el otro,
 si la mirada de un niño
 consigue aún desarmar tu corazón,
 si eres capaz de regocijarte
 ante la alegría de tu prójimo,
 si la injusticia que golpea a otros te revuelve
 tanto como si te golpea a ti,
 si para ti el extranjero
 es el hermano que se te propone,
 si sabes dar gratuitamente
 un poco de tu tiempo por amor,
 si sabes aceptar la ayuda del otro,
 si compartes tu pan
 y sabes añadir un pedazo de tu corazón,
 si crees que el perdón
 vale más que la venganza,
 si sabes cantar la felicidad de los demás
 y bailar por su alegría,
 si sabes escuchar al desgraciado
 que te hace perder el tiempo
 conservando tu sonrisa,
 si sabes aceptar las críticas
 sacándoles partido
 si devolverlas defendiéndote,
 si sabes acoger
 y adoptar una opinión diferente a la tuya,
 si rechazas cargar a los demás
 con tus propias disculpas,
 si para ti el prójimo es ante todo un hermano,
 si para ti la cólera es una debilidad
 y no una prueba de fuerza,
 si prefieres ser perjudicado
 que hacer daño a alguien,
 si rechazas el que después
 de ti venga el diluvio,
 si estás al lado del pobre y del oprimido
 sin dártelas de héroe,
 si crees que el amor
 es la única fuerza de disuasión,
 si crees que la paz es posible ...
 ... entonces lo será.

585. SI CRISTO MAÑANA LLAMASE A TU PUERTA

Si Cristo mañana llamase a tu puerta,
 ¿lo reconocerías?
 Será, como entonces, un hombre pobre,
 ciertamente un hombre solo.
 Será, sin duda, un obrero,
 quizá, un desempleado,
 o, incluso, si la huelga es justa, un huelguista.
 O tal vez irá ofreciendo pólizas de seguros
 o aspiradores...
 Subirá escaleras y más escaleras,
 se detendrá sin fin piso tras piso,
 con una sonrisa maravillosa
 en su rostro triste...
 Pero tu puerta es tan sombría...
 Además, nadie descubre
 la sonrisa de las personas

que no quiere recibir.
 “No me interesas”, dirás
 antes de escucharle.
 O bien la criada repetirá como una canción:
 “La señora tiene sus pobres”,
 y de golpe cerrará la puerta
 ante el semblante del Pobre,
 que es el Salvador.

Será quizás un prófugo,
 uno de los quince millones de prófugos
 con pasaporte de la ONU;
 uno de éstos que a nadie interesan
 y que van errantes,
 errantes por este desierto del mundo;
 uno de éstos que deben morir,
 “porque, a fin de cuentas, no se sabe
 de dónde vienen
 las personas de tal calaña...”

O quizá también, en América,
 un negro,
 un triste negro,
 cansado de mendigar un hueco
 en los hoteles de Nueva York,
 como entonces, en Belén,
 la Virgen Nuestra Señora...
 Si Cristo mañana llamase a tu puerta,
 ¿lo reconocerías?

Raoul Follereau. “Si Cristo mañana...”, p. 11

586. SI ME VOY ANTES QUE TÚ

Si me voy antes que tú, no llores por mi ausencia;
 alégrate por todo lo que hemos amado juntos.

No me busques entre los muertos, en donde nunca estuvimos,
 encuéntrame en todas aquellas cosas que no habrían existido si tú y yo no nos hubiésemos conocido.

Yo estaré a tu lado, sin duda alguna, en todo lo que hayamos creado juntos:
 en nuestros hijos, por supuesto, pero también en el sudor compartido en el placer,
 en el sudor del trabajo y en las lágrimas que intercambiamos.

Y en todos aquellos que pasaron a nuestro lado que, irremediamente,
 recibieron algo de nosotros y llevan incorporado (sin ellos ni nosotros notarlo)
 algo de mí y algo de ti.

También nuestros fracasos, nuestras indolencias y nuestros pecados
 serán testigos permanentes de que estuvimos vivos, y no fuimos ángeles sino humanos.

No te ates a los recuerdos ni a los objetos, porque dondequiera que mires
 que hayamos estado, con quienquiera que hables que nos conociese,
 allí habrá algo mío; aquello sería distinto, pero indudablemente distinto,
 si no hubiésemos aceptado vivir juntos nuestro amor durante tantos años;
 el mundo estará ya siempre salpicado de nosotros.

No llores mi falta, porque sólo te faltará mi palabra nueva y mi calor de ese momento.
 Lloras si quieres porque el cuerpo se llena de lágrimas ante todo aquello que es más grande que él,

que no es capaz de comprender, pero que entiendo como algo grandioso,
 porque cuando la lengua no es capaz de expresar una emoción,
 ya sólo pueden hablar los ojos.

Y vive. Vive creando cada día y más que antes. Porque yo, no sé cómo,
 pero estoy seguro de que desde mi otra presencia, yo también estaré
 creando junto a ti, y será precisamente en ese acto de traer algo que no estaba
 donde nos habremos encontrado. Sin entenderlo muy bien, pero así.
 Como los granos de trigo que no entienden que sus compañeros muertos en el campo
 han dado vida a muchos nuevos compañeros.

Así, con esa esperanza, deberás continuar dejando tu huella, para que cuando tu muerte
 nos vuelva a dar la misma voz, cuando nuestro próximo abrazo nos incorpore ya sin ruptura a la
 Única Creación, muchos puedan decir de nosotros: si no nos hubiesen amado,
 el mundo estaría más atrás.

Manuel Sánchez Monge. “Parábolas como dardos”, p. 111

587. SI OYES QUE UNA GUERRA HA ESTALLADO

Si oyes que una guerra ha estallado,
 si oyes que unos jóvenes soldados han muerto
 a manos de otros soldados,
 si oyes que al otro lado de cualquier frontera se ha erigido un campamento de refugiados
 que ayer eran unos pocos
 y hoy son ya miles, decenas de miles -,
 si oyes que por culpa de una guerra,
 hay mutilados,
 si oyes que millones de madres lloran a millones de hijos,
 porque no sólo los parieron con dolor,
 sino que con dolor se los arrancaron de las manos.
 Si oyes que cientos de bombas, en cualquier ciudad, han estallado,
 o en el centro de cualquier miserable poblado,
 si oyes de unas armas químicas que matan “sin hacer daño”,
 si oyes de división entre razas, división entre hermanos,
 si oyes estallido de bombas en lugar de estallido de arados,
 si oyes de necesidad de venganza, necesidad de matar,
 si oyes que alguien tiene sed de sangre,
 si oyes de amenazas, palabras de ira y rencor,
 si ves niños con metralletas al hombro,
 si ves besos ahogarse en mares de lágrimas,
 si ves corazones deambular extenuados,
 si ves muchos hombres, que no tienen ni cara ni cuerpo de hombres,
 ... es que la Tierra ha dado un paso más hacia su propio exterminio,
 del que ni tú ni yo

somos los menos responsables.

588. SI PUEDES SER

Si puedes ser,
de miel un tarro para el cardo,
si puedes convivir con las serpientes,
si consigues amnesia voluntaria,
si escoges una celda o mejor campo,
si riegas el silencio de la duda,
si amas sin jornal ni recompensa,
¡estás salvado!

Gloria Fuertes. "Historia de Gloria", p. 246

589. SI TE DICEN

Si te dicen que eres honesto,
ponte en guardia:
alguien intenta explotarte.
Si te dicen siempre que eres obediente,
ponte en guardia:
alguien intenta hacerte un esclavo.
Si te dicen siempre que eres bueno,
ponte en guardia:
alguien intenta oprimirte.
Pero si te dicen "estudia", no temas:
tú podrás hacer un mundo sin escuelas.
Si te dicen "calla", no temas:
tú podrás hacer un mundo sin mordazas.
Si te dicen "obedece", no temas:
tú podrás hacer un mundo sin patronos.
Si te dicen "pide perdón", no temas:
tú podrás hacer un mundo sin infiernos.
No creas a quien te manda,
a quien te castiga,
a quien te amaestra,
a quien te insulta,
a quien se burla de ti,
a quien te adula,
a quien te engaña,
a quien te desprecia.
Esos no saben que tú eres todavía
un hombre libre.

Marcelo Bernardi.

590. SI UN NIÑO

Si un niño vive criticando
aprende a condenar,
si un niño vive con hostilidad
aprende a pelear,
si un niño vive avergonzado
aprende a sentirse culpable,
si un niño vive con tolerancia
aprende a ser tolerante,
si un niño vive con estímulo
aprende a confiar,
si un niño vive apreciado
aprende a apreciar,
si un niño vive con equidad
aprende a ser justo,
si un niño vive con seguridad
aprende a tener fe,
si un niño vive con aprobación
aprende a confiar en sí,
si un niño vive aceptado y con amigos
aprende a hallar amor en el mundo.



591. SIGNOS DEL ESPÍRITU

"¿Cómo sabremos de Dios? Esta generación adúltera pide signos y sólo hay uno: aquellos que se han dado totalmente. Jóvenes que tocan sus guitarras en los sótanos porque no tienen acceso a los grandes teatros. Hombres de carrera, cargados de privilegios, que abandonan el alto nivel social en que vivían para enterrarse en la clase desheredada con los más pobres. Hombres pobres, emigrados, que ayudan a sus compañeros de miseria y les dan lo poco que les queda, sin intereses, sin papeleos, sin esperar devolución. Hombres que rehusan ascender en la fábrica para no oprimir ni envilecerse, renunciando a un sueldo que necesitan. Jóvenes cansados de la larga jornada de trabajo que estudian de diez a doce de la noche. Mujeres que se casan con locos idealistas seguras de que se unen a un calvario de por vida. Hombres que se quedan continuamente sin trabajo para no transigir ante la injusticia. Mujeres que animan a los maridos a la solidaridad y se alquilan de fregonas para resucitar un sueldo condenado a muerte. Y los que duermen veinte años de prisión... Esta generación adúltera pide signos... La vida sepultada es el signo".

Luis M^a Xirinacs

592. SIGUE EL CAMINO

Sigue el camino, tortuoso o recto,
que Dios te ha señalado.
Pase lo que pase, no lo abandones,
porque es el tuyo.
Lánzate audaz y alegremente,
y cuando tropieces con la única aventura,
el don total de Dios,
acéptala.
Sólo Dios cuenta.
Sólo su luz y su amor
pueden colmar nuestro pobre corazón,
demasiado grande
para el mundo que lo rodea.

Guy de Larigaudie

593. ¿SIN DIOS...?

A veces, el mundo parece vacío, sin Dios.
Hay injusticias y Dios calla.
Ha dejado el mundo tan en nuestras manos,
que tenemos la posibilidad de destruirlo;
y aun de crucificar a Dios.
A lo más, imaginamos un Dios lejano,
más allá de las nubes, como una galaxia.
Por esto, en la soledad,
nos tienta tanto el tibio contacto humano...
Señor del misterio,
danos sentir tu presencia
en el corazón de la vida;
queremos hallarte
en lo profundo de lo cotidiano.
Estás tan cerca que es un error
salir en tu búsqueda, lejos.
Estás presente entre nosotros, en cada uno;
te revelas en todo esto que fascina o hiere.
Tú estás presente en nuestra intimidad

hecha diálogo, cuando se enciende el iris del amor interpersonal. Sabemos que el pecado es sólo una adoración atajada a mitad de camino. Ven, Señor Jesús. Pero, en realidad, ya has venido, ya estás viniendo. Ya ha empezado la eternidad. Ahora sólo nos falta ver. Entre tanto, con los ojos bien abiertos, te buscaremos en todos los rostros humanos. Sabemos que te estás revelando siempre, en cada sonrisa, en cada problema. Ábrenos, Señor, el oído, como una antena expectante para escuchar tu latido, repetido en cada ser humano. Que no te busquemos solamente en el templo, sino en la comunión de la acera. Que no te miremos solamente en el crucifijo, sino en la crucifixión del suburbio y del penal. Presente en nuestros hermanos, sobre todo en los más pobres y oprimidos, que sepamos encontrarte a Ti, Señor.

Luis Espinal. "Oraciones a quemarropa", p. 50

594. SIN DIOS

A los que no tienen Dios, para que puedan encontrarle.

Nosotros tenemos las heridas, pero ellos nos dan la medicina.

Nosotros tenemos hambre, pero ellos nos han robado el pan.

Aquí nosotros sufrimos, allí ellos se alegran.

Aquí nosotros lloramos, allí ellos se ríen.

Aquí nosotros morimos, allí ellos se regocijan.

Nosotros somos pobres, ellos son ricos; nosotros desposeídos, ellos propietarios; esclavos, señores.

Pero nosotros tenemos más: tenemos luz, tenemos agua, tenemos vida. Vida, agua y luz son realidades eternas. No se arruinan con la quiebra del dólar. Nosotros tenemos a Dios.

Humberto Lizardi, chileno asesinado en 1973)

595. LA SINCERIDAD

La sinceridad sólo comienza cuando se entiende el misterio de la flaqueza humana. Cuando se sabe que la misericordia divina tiene motivo para querernos

eternamente frágiles. Cuando se acepta la condición humilde de criatura venida del barro y al barro vuelta. Ahí, comienzan a caer las máscaras, el palco se vuelve inútil porque se puede, en fin, ser flaco entre los flacos criatura entre las criaturas.

Helder Cámara.

596. SOMOS NECESARIOS

Si la piedra dijese "una piedra no puede construir una casa", no habría casa. Si la gota dijese "una gota no puede formar un río", no habría océano. Si el grano dijese "un grano no puede sembrar un campo", no habría cosecha. Si el ser humano dijese "un gesto de amor no puede salvar a la humanidad", nunca habría justicia, ni paz, ni dignidad, ni felicidad sobre la tierra.

Raúl Berzosa, "Parábolas para una nueva evangelización", p. 194

597. UNA SONRISA

Una sonrisa cuesta poco, pero vale mucho. Quien la da es feliz y quien la recibe la agradece.

Dura sólo un instante y su recuerdo, a veces, perdura por toda una vida.

No hay nadie tan rico que no la necesite, ni nadie tan pobre que no la pueda dar.

Produce felicidad en el hogar, prosperidad en los negocios y es contraseña entre los amigos.

Es descanso para el cansado, luz para el desilusionado, sol para el triste y antídoto para los problemas.

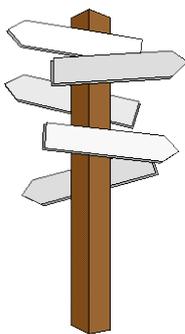
No se puede comprar ni pedir prestada, tomarla o robarla; sirve sólo como regalo.

Y nadie necesita tanto de una sonrisa como quien se olvidó de sonreír.

Sonríe siempre porque la sonrisa es el mejor regalo que podemos recibir y el mejor que podemos ofrecer.

Si con las prisas me olvido de darte una sonrisa, discúlpame: ¿Tendrías la bondad de darme una de las tuyas?

Porque una sonrisa



es la mejor cédula de identidad
para caminar por la vida.

598. TARJETA DE VISITA DEL CORAZÓN

Lo bueno de ser bueno
es que no te preguntan
desde cuándo lo eres ni por qué sortilegios;
lo bueno de ser bueno
es que vas por las nubes
con las manos repletas de sol,
y hasta el viento
te sirve de perfume; lo bueno de ser bueno
es que arrancas las hierbas malas de la tierra
con dientes de ternura;
lo bueno de ser bueno
es que tiembles de gozo y el corazón te lleva;
lo bueno de ser bueno es
que apenas respiras como pequeñas gotas
de carne para un pan ceremonial
que se nutre en silencio;
lo bueno de ser bueno es
que tienes mirada larguísima de fuente
y aroma descifrable
de estar como parcialmente fallecido,
sin maldecir jamás ni el salitre que pisas
y acariciando mapas como rostros humanos,
sin levantar un palmo el corazón del suelo;
lo bueno de ser bueno
es que todas las brisas
de esta corta experiencia que llamamos vivir
se levantan algo tuyo: una flor, una rama
o todos esos muebles de apuros y sonrisas
que forman tu inventario;
lo bueno de ser bueno
es que eres como un huerto
que embargan dulcemente
las cestas de los hombres
y una carne cocida
que se reparten todos
deshilachada en hebras.
Ser bueno es una vocación
que se lleva en la cara.
No todos pueden serlo.
Es preciso tener
una gran afición a dejarse querer
y a morir sin ruido,
lo mismo que las hojas al caer de la tarde
que se caen despacio, deteniéndose mucho
en las yerbas que están más amenazadas.
Y hay que poner los ojos tranquilos
como el mar cuando sueña,
y las manos bien listas
para hacer una mansa
explanada donde ríen
y descansan los pájaros cansados
de la dicha y aprendan a fabricar
un cucurucho largo
donde puedan caber,
sin molestarse en un mínimo beso,
todas las peladillas
que chupan la alegría.
Ser diamante es fácil.
Pero ser hombre bueno...
Desmontar a suspiros el corazón,
plantarlo en medio de la mesa



a fuerza de riquísimos
salarios de sonrisas
por que Dios se caliente
a su amor sus inmensas manos azules
que juntaron
todos los hombres buenos
que hacen del corazón
su hermosamente única tarjeta de visita.

Herminio Otero. "Tiempo de vivir: otoño", p. 36

599. TENEMOS QUE LUCHAR

Tenemos que luchar hoy más que nunca,
el enemigo agazapado detrás de una sonrisa.
Hay demasiados tigres
acechando detrás de una sonrisa,
debemos conquistar de cualquier modo
la sonrisa de un niño.

Debemos pelear porque las cosas
sean reales, porque las palabras
cobren pleno sentido.
Debemos pelear si es necesario
contra nosotros mismos.

Debemos pelear en los talleres,
en las alcobas, en los lechos,
tal vez en las iglesias
o en los campos de fútbol,
en las oficinas, en las terrazas de los cafés.

Tenemos que luchar, no importa cómo,
morir si es necesario
por un verso, por una flor que crece,
plantando árboles, escribiendo libros,
defender una flor hasta la muerte.

Tenemos que luchar codo con codo, unidos
hasta que ya los partes urgentes
proclamen jubilosos
el estallido de la primavera.

Raimundo Salas

600. TIPOS DE PERSONAS

Existen cuatro tipos de personas:

El justo que habla: "Lo que es mío es mío; lo tuyo, tuyo".

El enamorado que exclama: "Lo que es mío es tuyo; lo tuyo, es mío".

El egoísta que piensa: "Lo tuyo es mío; lo mío es mío".

El santo que actúa: "Lo que es mío es tuyo; lo tuyo, es tuyo".

Anónimo judío

601. TODAS LAS MAÑANAS CUANDO LEO EL PERIÓDICO

Me asomo a mi agujero pequeñito.
Fuera suena el mundo,
sus números, su prisa,
sus furias que dan a una
su zumba y su lamento.
Y escucho. No lo entiendo.
Los hombres amarillos,
los negros o los blancos,

la Bolsa, la escuadras, los partidos, la guerra:
largas filas de hombres
cayendo de uno en uno.
Los cuento. No lo entiendo.
Levantán sus banderas,
sus sonrisas, sus dientes,
sus tanques, su avaricia,
sus cálculos, sus vientres,
y una belleza ofrece su sexo a la violencia.
Lo veo. No lo creo.
Yo tengo mi agujero oscuro y calentito.
Si miro hacia lo alto, veo un poco de cielo.
Puedo dormir, comer,
soñar con Dios, rascarme.
El resto no lo entiendo.

Gabriel Celaya.

602. TODAS SE LLAMAN MARÍA

Todas se llaman María
y es inútil distinguirlas
buscar para cada una el rostro diferente
saber cuál de ellas fue la enamorada
la que supo romper el frasco del perfume
secar con sus cabellos
los pies recién lavados
si es la misma que lloró
cuando Él fue muerto
si ella le alivió el sudor en el camino
o fue la otra María
que corrió detrás de los sepultureros
todas se confunden en ese obediente rebaño
nadie recuerda el día
cuando Él la llamó
le dio un nombre
como si fuera la única
acompañando sus noches
la elegida para vivir por los caminos
anunciando la buena nueva
mas la palabra no les fue otorgada
el día de la confirmación de la fe
cuando el Espíritu Santo
llenó a los elegidos de sabiduría
ellas estaban en la cocina.

Giovanna Pollarolo

603. TODOS A UNA

Cada vez que muere un hombre
todos morimos un poco,
nos sentimos como un golpe
del corazón revulsivo
que se crece ante el peligro
y entre espasmos recompone
la perpetua primavera
con sus altas rebeliones.
Somos millones.
Formamos la unidad de la esperanza.
Lo sabemos.
Y el saberlo nos hace fuertes; nos salva.

Nos sentimos como un golpe
que sin brotar
se ha quedado temblorosamente en vilo.
Nos sentimos sin sentirnos,
fabulosamente dulces, dolorosamente ciertos.
Nos sentimos un nosotros.

Palpitamos colectivos.
Corazón, corazón,
dulce sol interior,
me iluminas, me envuelves:
soy más de lo que soy.

Cada vez que un combatiente se desangra,
con su sangre derramada yo hago versos,
canto y muero en él creciendo;
digo quién soy, quiénes somos,
quién en nosotros invicto
testimonia lo perpetuo,
sopla espíritu en el fuego.
Yo resucito en los muertos
si los siento, en camarada,
y ellos en mí, yo con ellos
permanezco y canto. ¡Canta!

Allá lejos, ¿quién me espera?
Aquí al lado,
¿quién me pide simplemente una mirada
tan terrible, tan difícil
como dar la cara diciendo
que - perdón - no pasa nada?
Mas le miro
y en los ojos devorantes hay mañana.
Nos alzamos uno en otro.
Somos quienes somos:
varones tan seguros de sí mismos
que renuncian a su nombre.

Cada vez que siento en vivo mi corazón,
me pregunto quién me exige más conciencia,
me pregunto quién me llama
o, con alarma, qué pasa.
Mas no pasa siempre, queda,
y es la unidad que en mí canta.
¿Quién se atreve a condenarnos?
Somos millones, millones.
Somos la luz que se extiende.
¡Miradnos! Somos el hombre.

604. TODOS SOMOS SOBERANOS

Un delito como el de Hiroshima ha requerido un millar de corresponsables directos: políticos, científicos, técnicos, obreros, aviadores.

Cada uno de ellos ha acallado su propia conciencia fingiéndose que esa cifra actuaba como un divisor de su propia responsabilidad. Un remordimiento reducido a milésimas no quita el sueño al hombre de hoy.

Y así hemos llegado al absurdo de que el hombre de las cavernas que daba un garrotazo sabía que hacía mal y se arrepentía. El aviador de la era atómica llena el depósito del aparato que poco después desintegrará a doscientos mil japoneses y no se arrepiente. Si damos la razón a los teóricos de la obediencia y a ciertos tribunales alemanes, sólo Hitler debe responder del asesinato de seis millones de judíos. Pero Hitler era irresponsable porque estaba loco. Por lo tanto, aquel delito no ocurrió nunca porque no tiene autor.

Sólo hay un modo de salir de este macabro juego de palabras. Tener el valor de decir a los

jóvenes que todos somos soberanos, que para ellos la obediencia ya no es una virtud, sino la más sutil de las tentaciones, que no crean poderse escudar ni ante los hombres ni ante Dios, que deben sentirse cada uno el único responsable de todo.

De ese modo la humanidad podrá decir que en este siglo ha tenido un progreso moral paralelo y proporcional a su progreso técnico.

Lorenzo Milani: "Carta a los jueces".

605. TÚ

Tú.
¿Quién eres?
Sí, tú, ¿quién eres?
Espera; piensa antes de responder.
No me digas tu nombre ni apellidos.
Solamente "quien eres".
Dime qué y a quiénes amas.
No lo pienses mucho tiempo.
Dime francamente lo primero que te venga a la cabeza.
Dime tus sueños e inquietudes.
Al desnudo, lo que esperas de la vida.
Deja de extrañarte,
y no pienses tantas cosas.
Habla, empieza a hablar.
Y verás, las palabras no se harán de rogar.
Más que tu oficio o categoría,
dime tus recuerdos de niño.
No digas tu edad, sino la que crees tener,
porque esa es la que tienes.
No. No me digas el nombre de una nación,
a la que no perteneces.
Háblame de aquella
a la que quisieras pertenecer.
No me hables como a una máquina.
Y tendrás un amigo.

606. ÚNICOS E IRREPETIBLES

Un maestro estaba explicando en clase los inventos modernos: "¿Quién de vosotros puede mencionar algo importante que no existiera hace cincuenta años?".

Un avisado rapaz que se encontraba en la primera fila levantó rápidamente la mano y dijo: "Yo".

Efectivamente, él era el mejor y más importante invento.

Raúl Berza, "Parábolas para una nueva evangelización", p. 105

607. UNO NO ESCOGE

Uno no escoge el país donde nace;
pero ama el país donde ha nacido.

Uno no escoge el tiempo para venir al mundo;
pero debe dejar huella de su tiempo.

Nadie puede evadir su responsabilidad.
Nadie puede taparse los ojos, los oídos,
enmudecer y cortarse las manos.

Todos tenemos un deber de amor que cumplir,
una historia que hacer
una meta que alcanzar.

No escogimos el momento para venir al mundo:
ahora podemos hacer el mundo
en que nacerá y crecerá
la semilla que trajimos con nosotros.

Gioconda Belli

608. UTOPIA PARA CAMINAR

La Utopía está en el horizonte. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Por mucho que camine, nunca la alcanzaré. ¿Para qué sirve la utopía? Para eso sirve: para caminar.

Eduardo Galeano

609. VESTIMENTAS LITÚRGICAS

Octubre de 1917: Ha nacido la Revolución Rusa. La historia humana ha adquirido una nueva dimensión.

Dice la historia que el mismo mes se reunió en asamblea la Iglesia Ortodoxa Rusa y que tuvo lugar un apasionado debate acerca del color del sobrepelliz que había que usar en las funciones litúrgicas. Algunos insistieron vehementemente en que debería ser blanco, mientras que otros defendían, con la misma insistencia, que debería ser morado.

Nerón tocaba la lira mientras ardía Roma.

Luchar a brazo partido con una revolución es infinitamente más molesto que organizar una preciosa liturgia. Preferiría recitar mis oraciones antes de mezclarme en reyertas de vecindario.

Anthony de Mello. "El canto del pájaro", p. 89

610. VIDA SIN AMOR NO VALE NADA

Primero ama,
porque la vida sin amor no vale nada.
La justicia sin amor te hace duro.
La inteligencia sin amor te hace cruel.
La amabilidad sin amor te hace hipócrita.
La fe sin amor te hace fanático.
El beso sin amor, ¿qué es?

El beber sin amor te hace malhumorado.
La cultura sin amor te hace distante.
El orden sin amor te hace complicado.
La agudeza sin amor te hace agresivo.
El honor sin amor te hace arrogante.
El apostolado sin amor te hace extraño.

La amistad sin amor te hace interesado.
El poseer sin amor te hace avaricioso.
La responsabilidad sin amor te hace esclavo.
La ambición sin amor te hace injusto.

Por último, ama,
porque "al atardecer de la vida
se nos juzgará por el amor".

611. VIVE EN ESTE MUNDO

Vive en este mundo
 como si fuese la casa del Padre.
 Cree en el grano, en la tierra, en el mar...
 pero antes que nada,
 ama al hombre.
 Sufre la tristeza de la rama seca,
 del planeta que se apaga,
 del animal enfermo...
 pero antes que nada,
 sufre la tristeza del hombre.
 Que todos los bienes de la tierra
 te den a manos llenas la alegría...
 pero antes que nada,
 que el hombre te dé
 a manos llenas la alegría.

612. EL VOLUNTARIO SOCIAL

"Yo quiero despertar vocaciones
 para que la gente se haga voluntaria.
 Ser voluntario
 es ser un ser humano, humano.
 Ser voluntario es entrar en la calle,
 en la casa, en el hospital, en la cárcel,
 en el pueblo y en la aldea
 donde haya un ser que sufre.
 Ser voluntario es entrar con el corazón,
 en el corazón del que lo pasa mal.
 Cuando un voluntario
 visita a alguien que está solo,
 le cura la soledad;
 cuando le habla, le ayuda,
 le escucha y le siente,
 el solitario mejora de la soledad,
 que es (junto a otras)
 la enfermedad de los ancianos.
 Se sabe que el voluntario va a trabajar gratis,
 no va a ganar nada.
 Yo quiero negar esto.
 El voluntario va a ganar muchísimo;
 va a ganar el placer de ser útil,
 la risa de un anciano,
 la sonrisa de un enfermo,
 el abrazo de un niño sin padres,
 la amistad de un parálítico
 o el cariño de un preso.
 El voluntario sabe
 que el camino de su vocación elegida
 es ir a donde vive el dolor.
 El dolor físico o psíquico le espera
 y tiene que ir lleno de ilusión, alegría,
 comprensión y amor para poder dar ilusión,
 comprensión, alegría y amor
 (tesoros espirituales que si no se poseen
 no se pueden dar).
 El joven voluntario
 deja voluntariamente de ir a la discoteca,
 para ir desde la silla a la cama
 con un minusválido en sus brazos.
 ¡Qué bella escena!
 Estos jóvenes parálíticos físicos
 necesitan voluntarios
 de su edad que les distraigan,
 les lean libros, les lleven discos...
 e incluso les recuerden



que pueden ver, oír, sentir
 y usar el cerebro y que en el mundo
 hay gente importante (famosos, políticos)
 que pueden usar todo menos el cerebro.
 El objetivo de paz y de amor
 de los voluntarios
 es también llegar a los niños sin nadie.
 a los jóvenes toxicómanos,
 a los muchachos delincuentes,
 a los refugiados sin nada,
 a los emigrantes con pena,
 a los que padecen vejez,
 a los que padecen soledad,
 a los que padecen paro,
 a los presos,
 a los ex presos,
 a las jóvenes madres solteras
 que no tuvieron juguetes
 y ahora tienen un 'muñeco' vivo
 en sus manos.
 Llegar y ayudar a estos hermanos,
 es la meta de todo voluntario.
 Al mal sólo lo destruye el bien.
 Al dolor le puede destruir el amor
 - no sólo la farmacia -.
 Hacerse voluntario también es salvarse
 del aburrimiento que acecha,
 salvarse de lo vulgar,
 de lo material,
 y os hace sentir que sois útiles,
 que sois solidarios, que sois amorosos,
 que sois importantes,
 que sois una aspirina inmensa,
 que quien os 'cate' se cura.
 Y os digo que noto
 cómo mi corazón os está aplaudiendo
 y cómo el mundo entero aplaude también
 la labor de todos los voluntarios.
 Y os pido que a vuestros amigos y amigas
 les contagiéis
 ese virus de bondad que tenéis,
 para que también sean nuevos voluntarios.
 Porque como, por ahora,
 a donde no llega la justicia de los gobiernos,
 llegan las organizaciones de voluntarios,
 es necesario que sigan creciendo
 por el bien de la humanidad,
 porque su labor es hacer el bien
 por donde pasan y pisan.
 Más que un premio gordo de lotería,
 más que un premio Nobel de lo que sea,
 recibe el voluntario cada noche al acostarse,
 recibe el voluntario
 que durante unas horas al día
 ha alegrado a un triste,
 ha hecho sonreír a un enfermo,
 ha paseado en su silla
 a uno que no puede pasear.
 El premio del voluntario
 es que pasa a ser un artista.
 El voluntario no ha pintado un cuadro,
 no ha hecho una escultura,
 no ha inventado una música,
 no ha escrito un poema,
 pero ha hecho una obra de arte
 con sus horas libres.

Todavía hay milagros,
milagros demostrables,
que los hacen, los hacéis y los harán,
los nuevos voluntarios".

Gloria Fuertes

Bertolt Brecht

613. EL MUCHACHO DE CATORCE AÑOS

En este mundo humano no hay mayor estorbo que un muchacho de catorce años. No es decorativo ni útil, no se le puede querer como a un niño chico, y siempre está molestando. Si habla infantilmente, se le dice criatura; si contesta como hombrecillo, impertinente. Diga lo que diga, fastidia.

Además, está en el momento poco atractivo del desarrollo; crece demasiado para su ropa, con prisa indecorosa; la voz se le vuelve ronca, y gallea y se le quiebra; la cara se le pone de pronto angulosa y desagradable.

Los defectos de la niñez se disculpan fácilmente, pero ¡qué difícil es tolerar los deslices inevitables de un muchacho de catorce años! El mismo se da cuenta de lo que es, y cuando habla con los mayores, es tan excesivamente atrevido o tan exageradamente tímido, que parece avergonzado de su propia existencia.

Y, sin embargo, en esta edad es cuando el corazón de un adolescente anhela más que se le reconozca lo que vale y se le ame, y el muchacho se vuelve esclavo ferviente de quien le muestra consideración.

Pero nadie se decide a quererlo con franqueza, pues esto se tomaría como exceso de indulgencia, malo para el muchacho. Con que, entre réplicas y regaños, se le convierte en un perro vagabundo que ha perdido a su amo.

R. Tagore. "Las piedras hambrientas"

614. REFUGIO NOCTURNO

Me han contado que en Nueva York, en la esquina de la calle veintiséis con Broadway, en los meses de invierno, hay un hombre que todas las noches, rogando a los transeúntes, procura un refugio a los desamparados que allí se reúnen.

- Al mundo así no se le cambia, las relaciones entre los hombres no se hacen mejores. No es ésta la forma de hacer más corta la era de la explotación.

- Pero, algunos hombres tienen cama por una noche, durante toda una noche están resguardados del viento y la nieve destinada a ellos cae a la calle.

No abandones el libro que te lo dice, hombre, algunos hombres tienen cama por una noche, durante una noche están resguardados del viento y la nieve destinada a ellos cae a la calle.

- Pero al mundo así no se le cambia, las relaciones entre los hombres no se hacen mejores. No es ésta la forma de hacer más corta la era de la explotación.

615. Y USTED, ¿QUÉ HACE POR LA PAZ?

¿Usted qué hace por la paz?

"Hago lo que me da la gana", contesta airado el susceptible aludido. Además añadirá: "¿Quién es nadie, y menos usted, para preguntarme a mí nada?" O bien puede decirnos - nunca se sabe qué es peor -: "Yo soy un buen profesional y cumplo mis deberes", o "Déjame de rollos, que bastante tengo yo con evitarme macarras", "Eso es cosa de políticos", etc.

Recurso de muchos es, a falta de sombrero, meter la cabeza debajo del ala, o construirse el refugio antiatómico para cuando llegue, aislándose de antemano, como para coger práctica, ahora que la guerra va empezando fuera.

Entre tanto, prosiguen los negocios del hambre. La mitad de la población está desnutrida; más de quinientos millones de personas están hambrientas, la mitad de las cuales a su vez son niños menores de cinco años; cada día perecen de inanición cien mil personas. ¿Quién podría afirmar que esto no es la guerra? Dígase si no lo es, teniendo además en cuenta que de las 25 grandes empresas dedicadas al negocio de la alimentación, 19 son los Estados Unidos de América, cuatro inglesas, una holandesa y una suiza, todo ello resumido en estas palabras pronunciadas por el senador respectivo en 1.977: "Nosotros no distribuimos los excedentes agrícolas teniendo en cuenta el área donde más se necesitan, sino en base a consideraciones políticas de poder en las relaciones exteriores. En otras palabras, usamos los alimentos como munición".

Ah, pero ¿se extraña usted?, ¿es que hace usted algo en contra?, ¿O hace usted algo distinto? ¿Sabe que su sueldo es una parte global de los sueldos que deberían repartirse entre todos los hombres del mundo? Y usted, empresario joven, agresivo ejecutivo, manager de ventas, guardaespaldas del poder, senador a la expectativa, ¿qué hace usted para evitar el expolio de los demás? Y usted, obrero, siempre creyéndose omnidirechohaciente por el hecho de ser obrero, ¿por qué trabaja usted tan poco, por qué no deja ese puesto en la fábrica de armas con las que se aniquilará a los más pobres de la tierra, y usted lo sabe? Usted, ama de casa, ¿no está loca por que entremos en el Mercado Común Europeo para ver si baja el cesto de la compra, sabiendo que el Mercado Común Europeo es el matadero de los pueblos más pobres, el sucio casino donde los croupiers más nefastos apuestan entre blancas camisas y cómodos juegos por el exterminio de los menos competitivos? ¿Qué tipo de solidaridad despliega usted, amigo catalán, vasco, madrileño, con los pobres de España? ¿Y yo, no usted sino yo,

qué hago mientras me parapeto tras la máquina de escribir?

Atendamos al menos a la voz de la conciencia ajena, por si a ella le concedemos más crédito: "El dinero recogido para proporcionar alimentación, agua, educación, y vivienda adecuada para todo el mundo se ha estimado, y vivienda adecuada para todo el mundo se ha estimado en 17.000 millones de dólares al año, aproximadamente lo que el mundo se gasta en armamentos cada dos semanas". Mas, con la coartada de que somos muy limitados, o de que nuestra solidaridad con los pobres no arreglaría todo el problema, nos cruzamos de brazos esperando que todos los demás se lancen primero; sin embargo, cuando se trata de expoliar al otro, o al Estado, o de no preguntarse por la abundancia de nuestro dinero recibido, entonces tranquilidad y buenos alimentos: Ya que no hemos sido los primeros para ayudar a otro, seamos los últimos; ya que hemos sido los primeros en explotarle, no esperemos a que otros le expolien antes: tan macabro proceder es el usual. Obvia decir que lo de macabro va en serio. Si no fuésemos tan cínicos, al menos deberíamos reconocer que "si todas las buenas personas fueran blancas y todas las malas fueran negras, yo tendría la piel a rayas".

En cualquier caso, los hechos cantan: Los españoles nos hemos gastado en juego 600.000 millones de pesetas durante el 82. Si todos los bingos españoles se hubieran unido en una sola empresa, su facturación estaría por encima incluso de holdings, como Rumasa, o de empresas como Telefónica, Seat, o El Corte Inglés, elevándose así al rango de cuarta empresa nacional. Todo esto, por no hacer mención de otro tipo de dispendios lúdicos, como por ejemplo las quinielas, loterías, máquinas tragaperras y demás, donde, semana a semana, se pulverizan récords.

Carlos Díaz. Intensamente, cotidianamente

616. LA BOMBA MÁS EXPLOSIVA ES EL HAMBRE

Leo en los periódicos las noticias sorprendentes de un mundo en continua ebullición que, cual volcán truculento, lanza violentos destellos de destrucción.

Los foros internacionales debaten, con palabras estudiadas, complicados argumentos que dicen buscar la paz. El debate de bloques, enfrentados en posiciones egoístas y autosuficientes, esconden un oscuro trasfondo de viles intereses.

Pero, cuando uno toca la piel de la injusticia y pisa las punzantes espinas de una miseria radical, el problema de la paz adquiere dimensiones desconocidas.

Esto me ha sucedido cuando he observado el lamentable peregrinar de una larga caravana de hombres, con los pies hundidos en los arrozales, azotados por un sol tropical inmisericorde,

mezclando las lágrimas de su eterno cansancio - en horas interminables de durísimo trabajo - con una esperanza que nunca llega.

Hemos visto seres humanos arrastrándose tras enormes carretas, repletas de caña de azúcar, tiradas por bueyes de carnes breves, con la mirada anclada en la tierra que no es suya, y que siguen aportando cada día más miseria a su desconsuelo.

He tenido en mis brazos a niños escuálidos, desnutridos, cuyos padres trabajan de sol a sol para percibir un salario mensual equivalente a lo que nosotros gastamos en una tarde cualquiera.

Bajo un sol abrasador, con un refresco en mis manos, he sentido cómo los dólares de mi cartera quemaban mi conciencia, sabiendo que me esperaba un cómodo hotel con aire acondicionado y comodidades sin fin.

He ganado mis monedas con el trabajo honesto de una actividad humana, creadora de paz y prosperidad.

Pero, ahora mismo, siento que no entiendo el mundo de los seres humanos, en el que caben niños hambrientos de pan y madres cargadas de hijos y de miseria, cuyos vástagos chupan infructuosamente el alimento que jamás llega a brotar de sus senos exhaustos.

Tiene que llegar ya, ahora mismo, una nueva sociedad, más solidaria, fraterna y justa.

Gregorio Mateu. La aventura de vivir

617. LAS MALVINAS, UN AÑO DESPUÉS

Un soldado argentino que regresaba de las islas Malvinas al término de la guerra llamó a su madre por teléfono, desde el Regimiento I de Palermo, en Buenos Aires, y le pidió autorización para llevar a casa aun compañero mutilado cuya familia vivía en otro lugar. Se trataba - según dijo- de un recluta de 19 años que había perdido una pierna y un brazo en la guerra y que además estaba ciego. La madre, feliz del retorno de su hijo con vida, contestó horrorizada que no sería capaz de soportar la visión del mutilado y se negó a aceptarlo en casa. Entonces el hijo cortó la comunicación y se pegó un tiro: el supuesto compañero que era él mismo, que se había valido de aquella patraña para averiguar cuál sería el estado de ánimo de su madre al verlo llegar despedazado.

Esta es apenas una más de las muchas historias terribles que durante estos últimos doce meses han circulado como rumores en Argentina, que no han sido publicados en la prensa porque la censura militar lo ha impedido y que andan por el mundo entero en cartas privadas recibidas por los exiliados. Hace algún tiempo conocí en Méjico una de esas cartas y no había tenido corazón para reproducir alguna de sus informaciones terroríficas. Sin embargo, revistas inglesas y norteamericanas celebraron este dos de abril el primer aniversario de la aplastante

victoria británica, y me parece injusto que en la misma ocasión no se oiga una voz indignada de la América Latina que muestre alguno de los aspectos inhumanos e irritantes del otro lado de la medalla: la derrota argentina. La historia del joven inválido que se suicidó ante la idea de ser repudiado por su madre es apenas un episodio del drama oculto de aquella guerra absurda.

Ahora se sabe que numerosos reclutas de 19 años, que fueron enviados contra su voluntad y sin entrenamiento a enfrentarse con los profesionales ingleses en las Malvinas, llevaban zapatos de tenis y muy escasa protección contra el frío, que en algunos momentos era de 30 grados bajo cero. A muchos tuvieron que arrancarles la piel gangrenada junto con los zapatos y 92 tuvieron que ser castrados por congelamiento de los testículos, después de que fueron obligados a permanecer sentados en las trincheras. Sólo en el sitio de Santa Lucía, quinientos muchachos se quedaron ciegos por falta de anteojos protectores contra el deslumbramiento de la nieve.

Con motivo de la visita del Papa a Argentina, los ingleses devolvieron mil prisioneros. Cincuenta de ellos tuvieron que ser operados de las desgarraduras anales que les causaron las violaciones de los ingleses que los capturaron en la localidad de Darwin. La totalidad debió ser internada en hospitales especiales de rehabilitación para que sus padres no se enteraran del estado en que llegaron: su peso promedio era de 40 ó 50 kilos, muchos padecían de anemia, otros tenían brazos y piernas cuyo único remedio era la amputación y un grupo se quedó interno con trastornos psíquicos graves.

"Los chicos eran drogados por los oficiales antes de mandarlos al combate", dice una de las cartas de un testigo. "Los drogaban primero a través del chocolate y luego con inyecciones, para que no sintieran hambre y se mantuvieran lo más despiertos posible". Con todo, el frío a que fueron sometidos era tan intenso que muchos murieron de hambre tratando de extraer la pasta de carne que se petrificaba dentro de las latas.

En este sentido, mucho es lo que se sabe sobre la barbarie de la logística alimenticia que los militares argentinos practicaron en las Malvinas. Las prioridades estaban invertidas: los soldados de primera línea apenas si alcanzaban a recibir unas sardinas cristalizadas por el hielo, los de la línea media recibían una ración mejor y, en cambio, los de la retaguardia tenían a veces la posibilidad de comer caliente.

Frente a condiciones tan deplorables e inhumanas, el enemigo inglés disponía de toda clase de recursos modernos para la guerra en el círculo polar. Mientras las armas de los argentinos se estropeaban por el frío, los ingleses llevaban un fusil tan sofisticado que podía alcanzar un blanco móvil a 200 metros de distancia y disponía de una mira infrarroja de la más alta precisión. Tenían además trajes térmicos y algunos usa-

ban chalecos antibalas que debieron ocasionarles trastornos mentales a los pobres reclutas argentinos, pues los veían levantarse salvos y sanos y listos para proseguir el combate. Las tropas inglesas estaban una semana en el frente y luego una semana abordo del Camberra, donde se les concedía un descanso verdadero con toda clase de diversiones urbanas en uno de los parajes más remotos y desolados de la tierra.

Sin embargo, en medio de tanto despliegue técnico, el recuerdo más terrible que conservan los sobrevivientes argentinos es el salvajismo del batallón de gurkhas, los legendarios y feroces decapitadores nepaleses que precedieron a las tropas inglesas en la batalla del Puerto Argentino. "Avanzaban gritando y degollando", ha escrito un testigo de aquella carnicería despiadada. "La velocidad con que decapitaban a nuestros pobres chicos con sus cimitarras de asesinos era de uno cada siete segundos. Por una rara costumbre, la cabeza cortada la sostenían por los pelos y le cortaban las orejas". Los gurkhas afrontaban al enemigo con una determinación tan ciega, que de setecientos que desembarcaron sólo sobrevivieron setenta. "Estas bestias estaban cebadas", concluye el testigo, "que una vez terminada la batalla de Puerto Argentino, siguieron matando a los propios ingleses, hasta que éstos tuvieron que esposar a los últimos para someterlos".

Hace un año, con la inmensa mayoría de los latinoamericanos, expresé mi solidaridad con Argentina en sus propósitos de recuperación de las islas Malvinas, pero fui muy explícito en el sentido de que esa solidaridad no podía entenderse como un olvido de la barbarie de sus gobernantes. Muchos argentinos, e incluso algunos amigos personales, no entendieron bien esa distinción. Confío, sin embargo, en que el recuerdo de los hechos inconcebibles de aquella guerra nos ayude a entendernos mejor...

Gabriel García Márquez. EL País, 6-4-83

618. LEYENDO EL PERIÓDICO

En el mismo diario banal, en el diario de todos los días, he leído: "Hay 38 millones de refugiados en el mundo". Y en la misma página: "20.000 dólares hereda un papagayo".

En el mismo diario, ávido de escándalos y tan hueco, he leído: "Hay 15 millones de mutilados de guerra en el mundo". Y en la misma cara: "Dos mil personas siguen el féretro de un perro".

Y precisamente al lado: "En el mundo 400 millones de niños padecen hambre". Y en seguida: "Un americano deja tres millones de dólares para el cuidado de la tumba de su caballo de carreras".

Esa es la faz innoble y repugnante de la barbarie.

Raoul Follereau. Si Cristo mañana...

619. LOS HOMBRES SON CRUELES, PERO EL HOMBRE ES BUENO

A veces experimentamos la dolorosa sensación de que la humanidad va a la deriva. Los medios de comunicación parecen empeñados en decirnos todos los aspectos negativos de la sociedad, magnificando sus consecuencias y provocando, con ello, una situación de inestabilidad. Uno puede llegar a sentir la dolorosa sensación de que todos los hombres son malos.

Lo cierto es que en nuestro mundo hay un enorme caudal de bondad, de entrega, de generosidad, de servicio a los demás, que no encuentra sitio en las páginas de los periódicos. Mientras se pregona y se enfatiza todo lo malo, observamos cómo lo bueno permanece en un gris anonimato.

Un sabio oriental demostraba así la bondad de la gente que nos rodea: Hacía un pozo sin brocal, disimulado entre hierbas y flores, corre un niño jugando. Ya está cerca, ya le faltan pocos pasos para caerse y ahogarse. Pero... la gente lo ha visto y se lanza a detenerlo. Entre la gente no está ni el padre ni la madre ni amigo ninguno del niño. Mas, dos se han sentido emocionados, todos han corrido hacia él para salvarlo. ¿Por qué? Porque tienen buen corazón, porque la gente es buena.

Son muchas las personas que ponen en peligro su vida en el momento más temible de un incendio, ante una catástrofe inevitable, en cualquier situación de peligro. Existen, asimismo, miles de héroes anónimos que trabajan honradamente y con generosidad para hacer un mundo mucho mejor. Son biografías espectaculares, dan lo mejor de sí mismos en la batalla diaria del cumplimiento del deber.

No me puedo resistir a recordar el largo rosario de gente encantadora: como la madre humilde, cargada de hijos y de miseria, en cuyo rostro jamás desaparece la sonrisa y que dedica silenciosamente todo su tiempo a cuidar a los suyos; como la muchacha parálitica que cada mañana, desde su sillón de ruedas, me regala una deliciosa cascada de sonrisas; como el obrero fiel que, con su bocadillo envuelto en papel brillante, va cada mañana camino de su trabajo; como miles de niños que, sentados en sus pupitres, cumplen fielmente su diaria labor de penetrar los complicados mundos de la ciencia y del comportamiento humano; como miles de profesionales - médicos, enfermeros, abogados- que atienden denodadamente la preocupación y el dolor de sus semejantes, poniendo con su trabajo remansos de paz y de consuelo; como tantos maestros que siguen el crecer apresurado y a veces doloroso de sus alumnos en la aventura diaria de la escuela; como el tendero que, pese al cansancio, sigue regalando un servicio y una sonrisa al cliente nervioso; como el policía que cuida con esmero la seguridad del niño que quiere cruzar apresuradamente la calle; como

tantas madres generosas, como tantos jóvenes optimistas, como tantos agricultores confiados, como tantos seres humanos honrados, sinceros, fieles,...

Todos conocemos gente encantadora que hace que en el jardín del mundo florezcan actos hermosos de convivencia.

¿Participamos activamente en todas las iniciativas para promover la paz?

Gregorio Mateu

620. CANCIÓN PARA UN NIÑO DE LA CALLE

¿Dónde andarán los niños que venían conmigo, ganándose la vida por los cuatro costados, con sus ropas deshechas y su dolor a pedazos? Y ahora necesito saber cuáles sonríen.

Mi canción necesita saber si se han salvado, porque si no es inútil mi juventud de música y ha de dolerme mucho la primavera este año. Importan dos maneras de concebir la vida: una, salvarse solo, arrojar ciegamente a los demás de la balsa; y otra, un destino de salvarse con todos, comprometer la vida hasta el último naufrago, no dormir esta noche si hay un niño en la calle.

A esta hora exactamente hay un niño en la calle (2).

Es obra de los hombres proteger lo que crece, cuidar que no haya infancia dispersa por las calles, evitar que naufrague su corazón de barco, su increíble aventura de pan y chocolate, poniéndole una estrella en el sitio del hambre. De otro modo es inútil, de otro modo es absurdo: tensa será en la tierra la alegría y el canto, porque de nada vale si hay un niño en la calle.

A esta hora exactamente hay un niño en la calle (2).

No debe andar la vida con el amor descalzo enarbolando un diario como una ala en la mano trepándose a los trenes, canjeándonos la risa, golpeándonos el pecho con un ala cansada. No debe andar la vida ... y a precio, la niñez es arriesgada, una estrecha ganancia, porque entonces las manos son inútiles fardos y el corazón apenas una mala palabra.

Pobre del que ha olvidado que hay un niño en la calle, que hay millones de niños que viven en la calle, y multitud de niños que crecen en las calles. Yo los veo apretando su corazón pequeño, mirándonos a todo con fábula en los ojos, un relámpago trunco les cruza la mirada, porque nadie, nadie protege esa vida que crece y el amor se ha perdido como un niño en la calle.

A esta hora exactamente hay un niño en la calle (2).

Gauchos 4

621. MENSAJE ENCONTRADO

Sigue tu camino entre el ruido y las prisas,
Pero no olvides que el silencio es paz.
Mientras puedas, y sin bajar la cabeza,
Sé amigo de todos.

Di tu verdad,
despacio para que todos la entiendas.
Escucha a los demás,
aunque te parezcan pesados
o poco inteligentes;
también ellos tienen algo que decir.
No te compares con los demás,
Pues podrías resultar envanecido o amargado,
porque los otros siempre pueden
ser mejores que tú.

Alégrate de tus éxitos
y no pierdas el sueño por tus fracasos.
Ama tu trabajo, por sencillo que sea;
es tu riqueza concreta.
Mira bien lo que haces,
pues el mundo es engañoso,
pero no olvides
que son muchas las buenas personas
que luchan por un ideal,
y que los héroes son más de los que piensas.



Sé sincero
y no finjas la amistad.
No trates el amor con cinismo, puesto que,
a pesar de los posibles desengaños,
el amor siempre renace
como la hierba del campo.

Convéncete que no serás fuerte en un día
y no te dejes llevar por las quimeras,
que sólo cansan y te arrinconan.
Más allá de cualquier austeridad,
sé bueno contigo mismo.

Tú tienes tu lugar en este mundo.
Ten paz con Dios,
y aunque trabajes entre ruido y confusión,
nunca pierdas la paz.

A pesar de las vilezas,
Las dificultades y los sueños partidos,
La vida es bella...
No lo olvides
¡y serás feliz!

622. DECÁLOGO DEL OCIO**1. Ocio = protagonismo**

No emplearás el ocio para tirar al cubo de la basura tu protagonismo ni el de los demás: el ocio está para desarrollar los valores que cada persona tiene. Expulsarás de tu tierra cualquier ocio que no vaya en esa dirección, si no quieres acabar en el país de la nada, bailando como un zombi o moviéndote como una brújula que ha perdido el norte.

2. Ocio = juego

No mezclarás el ocio con el interés o la competencia, sino que lo vivirás como experiencia gozosa. Cuando sientas que te lo tomas demasiado en serio, déjalo lo antes posible: cuando el deseo de quedar por encima te posea, olvida ese ocio, se está convirtiendo en un ne(g)ocio.

3. Ocio = aprendizaje

No consentirás que el ocio se convierta en diversión ni en mero dejar pasar el tiempo. Vive cada instante como si fuera el último y el ocio como ocasión envidiable para aprender más sobre la vida: acércate a los buenos maestros y olvida a los charlatanes. Educa tus sentidos y sentimientos para que se contenten con las migajas, sino que aspiren a lo mejor; enséñales a no quedarse en la superficie, sino ahondar en las profundidades: es más costoso, pero mucho más enriquecedor.

4. Ocio = creación

Cada momento de ocio será para ti un paraíso y un vergel por explorar. Lo que tú no hagas, se quedará sin hacer. No te dejes engañar por los falsos ídolos, por muchos decibelios o marcas que tengan. Que no te vendan una moto usada como si fuera nueva. Sé original: busca en las raíces de la vida, sumérgete en la novedad de cada día, déjate embriagar por el néctar de lo cotidiano.

5. Ocio = comunicación

No te cierres en ti ni en los que te rodean. La música, la pintura, la vida... todo es cuestión de matices, tonalidades, diferencias... Expresa lo que sientes y quieres, no te lo calles. Sea tu trabajo ir dando nombre a las personas, acontecimientos y situaciones que van pasando junto a ti: guárdalos en tu memoria y en tu corazón, allí germinarán y darán fruto abundante. No los olvides, porque dependen de ti.

6. Ocio = solidaridad

Todo ocio que sirva sólo para unos cuantos y se olvide de la dimensión solidaria, sea anatema. Malditos aquellos que lo practiquen como lujo de una minoría o con espíritu de élite; como caballo al que falta una pata, su ocio se transformará en un martirio: irán a sitios donde no quieran y la amargura será su paga.

7. Ocio = trascendencia

No te quedes anclado en el aquí y en el ahora: pronto serán paja que arrebata el viento y la rutina. Siembra tu historia donde haya buena tierra, al lado del río que siempre lleva agua. Mira hacia el futuro, él te dirá cómo hay que caminar en el presente y aprender del pasado. Hay muchas maneras de superar las fronteras: personales, sociales, humanas..., recógelas y hazlas crecer, difúndelas, no te quejes, pon esperanza y colabora con los que hoy están construyendo el mañana.

8. Ocio = gratuidad

No mancharás el ocio con el dinero ni lo convertirás en mercado o cueva de ladrones. Con el

paso del tiempo irás viendo que lo más importante de la vida ni se compra ni se vende: gratis lo has recibido y gratis lo debes entregar. Que tu alegría sea una manera de dar gracias ante tanto don.

9. Ocio = liberación

No emplearás el ocio para atarte a nada ni a nadie: buscarás afanosamente aquel ocio que vaya en pro de la libertad: huirás de aquel ocio que produzca esclavitud, por muy placentero que te pudiera parecer. Libre has sido creado y libre has de vivir, ésta es tu dignidad.

10. Ocio = personalización

Puedes elegir la muerte o la vida, el ocio o la diversión sin sentido, tuya es la elección. Si eliges el ocio constructivo y personalizador, irás creciendo poco a poco, la felicidad inundará tus días y la paz, la justicia y la verdad serán tus mejores compañeros: no vivirás el ocio como compensación de carencias o sublimación de defectos, sino como gozo libre y arrebatador.

Fernando Rivas. Revista de Pastoral Juvenil nº 348 de junio del 97

623. ¿DE QUIÉN ES LA RESPONSABILIDAD?

Un joven de 23 años está tirado en el suelo de la esquina de un callejón perdido, gimiendo porque lucha con el gas venenoso que una bomba arrojada desde un avión ha extendido por toda la ciudad. Tose, los ojos se le salen de las órbitas, nota en la boca un sabor repugnante y siente la asfixia en los pulmones como si estuviese respirando dentro del agua. Entonces, este joven, lanzando una mirada desesperada hacia el cielo que se vislumbra sobre las casas, pregunta: "Por qué?"

- Porque, querido joven amigo, en cierta ocasión una suave luz lucía en un librería. Iluminaba, buen muchacho, un buen bloque de libros de guerra que habían sido colocados allí. El encargado de la librería los había colocado de forma decorativa y la librería había obtenido el primer premio en el concurso de escaparates, pues aquello era tan decorativo como patriótico.

- Porque, querido joven amigo, tus padres y tus abuelos tampoco hicieron el menor intento por salir de esta basura de la guerra y de la ilusión patriótica. Se contentaron con (no, querido amigo, no te mueras todavía que quiero aclararte todo rápidamente), se contentaron con firmar una protesta colectiva, moderada, contra la guerra; pero nunca contra quien la dirigía, dirige y dirigirá la amada Madre Patria. Habían sido intoxicados en las escuelas y en las iglesias, en los cines, en las universidades y en la prensa nacional; habían sido tan envenenados como tú mismo lo estás ahora: irremisiblemente. No veían más allá. Por eso estás ahí, muchacho.

- ¿Qué murmuras? ¿Dices "madre"? ¡Ah, eso sí que no! Tu madre era antes mujer que madre, y como era mujer amaba a los guerreros y los

oficiales y le gustaban las banderas y la música. No chillas tanto; todo eso es cierto. Y porque le gustaba, odiaba a los que pretendían quitarle su satisfacción. Y como eso le gustaba a tu madre, y porque no existe el éxito público sin las mujeres, los periodistas liberales se apresuraron, ya que eran demasiado cobardes, a alabar la guerra; lo hacían en parte como defensa y en parte para cerrar el camino de la palabra y de las publicaciones a los que querían decir que la guerra era una matanza indigna. Y como a tu madre le gustaba la guerra, de la cual sólo conocía las banderas, surgió toda la industria que se dedicaba a darle gusto; participaron en el asunto muchos editores. Los editores editaban libros. Los libreros los vendían. Uno de ellos era, precisamente, el que había decorado tan bien su escaparate con la lámpara verde que iluminaba aquellos libros que proclamaban la gloria de los muertos y que cantaban himnos al crimen y salmos a las granadas de gas.

Todo eso es la causa, muchacho, querido joven amigo, el porqué...

Tucholsky

624. EL PROBLEMA DEL AGRICULTOR

Medio en broma, sólo medio.

La Reforma de la Enseñanza está lejos de conseguir la unanimidad. Un grupo de profesores de alto nivel ha decidido investigar la cuestión que preocupa a la mayoría de los futuros profesionales: la evolución de un problema matemático. La siguiente comparación os ayudará a centrar la cuestión.

Enseñanza en 1960: Un agricultor vende un saco de patatas por mil pesetas. Los 4/5 del precio de venta corresponden a gastos de producción. ¿Qué beneficio obtendrá?

Enseñanza tradicional en 1970: Un agricultor vende un saco de patatas por mil pesetas. Los 4/5 del precio de venta, es decir, 800 pesetas, corresponden a gastos de producción. ¿Qué beneficio obtendrá?

Enseñanza moderna en 1970: Un agricultor cambia un conjunto P de patatas por un conjunto M de monedas. El cardinal del conjunto M es igual a 1000, y cada elemento P M vale una peseta. Dibuja mil puntos que representen los elementos del conjunto M.

El conjunto F de los gastos de producción incluye 200 puntos menos que el conjunto M. Representa el conjunto F como subconjunto de M, y responde a la siguiente pregunta: ¿cuál es el cardinal del conjunto de beneficios B? Dibuja B de color rojo.

Enseñanza renovada en 1980: Un agricultor vende un saco de patatas por 1000 pesetas. Los gastos de producción ascienden a 800 pesetas, y los beneficios a 200. Actividad: subraya la palabra patata y discútelo con un compañero.

Enseñanza reformada en 1990: El tío Antonio, agricultor latifundista y intermediario es un capitalista insolidario que sa enriquecido con 200 pesetas, al bender especulando unaz patatas. Hanaliza el texto y vusca las faltas de ortografía de puntuacion que halla i di lo que piensas de este abuso antidemocrático.

625. EN CASA CON DIOS

Reserva media hora (al menos)
en tu día ocupado
para estar en casa con Dios.
Dale toda prioridad a esta "cita".
Haz propósito de no estar con nadie,
de no estar con nada,
de no estar en ningún otro sitio
excepto en casa con Dios.

Ponte a los pies del Maestro.
Apoya tu mejilla en su rodilla.
Juega con el borde de su manto.
Déjate acariciar con ternura por Él
cuando su mano se posa en tu cabeza.
Siente el poder de sus palabras:
nota el calor de tu corazón mientras Él te habla.

Escucha sus preguntas silenciosas:
"¿Me amas de veras?
¿Me amas más que a ti mismo?
¿Me amas con un amor creciente?"

Y deja que todo tu ser
le responda con gozo y generosidad:
"Sí, te amo, sabes que te amo".

Que el Señor se sienta a gusto contigo
Y que tú te sientas en casa con Dios.

Hedwig Lewis. "En casa con Dios", p. 7

626. EL INESTIMABLE PRESENTE

El ayer está ya muerto,
el mañana no ha nacido.
No hay, pues, nada que temer
ni nada que lamentar.
Porque todo lo pasado
y todo lo que ha ocurrido
ya nunca puede volver
a ser, de nuevo, vivido.

Y lo que ahora nos espera,
todo lo que va a ocurrir,
está aún en manos de Dios.
No depende, pues, de mí
El futuro de mi vida.

Es el misterio de Dios,
quien reclama para sí
el pasado y el presente.

Todo lo que yo he de hacer
es vivir el día de hoy
y esperar que Dios me muestre
el camino y la verdad.

El recuerdo del pasado
y el riesgo del porvenir

es lo único que puede
volver, de nuevo, a turbarme
con temores infundados
e insensatas inquietudes,
mientras, siempre por su parte,
Dios me quiere bendecir.

Todo lo que necesito
es vivir este momento.
Aquí y ahora está la vida,
y, en ella, la eternidad.



Helen Steiner Rice

627. NECESIDAD DE LA SOLIDARIDAD

No se justifican ni la desesperación, ni el pesimismo, ni la pasividad. Aunque con tristeza, conviene decir que, así como se puede pecar de egoísmo, por afán de ganancia exagerada y de poder, se puede faltar también (ante las urgentes necesidades de unas muchedumbres hundidas en el subdesarrollo) por temor, indecisión y, en el fondo, por cobardía.

Todos estamos llamados, más aún obligados, a afrontar este tremendo desafío de la última década del segundo milenio. Y ello, porque unos peligros ineludibles nos amenazan a todos: una crisis económica mundial, una guerra sin fronteras, sin vencedores ni vencidos.

Pero éste no es el único ni el principal motivo. Lo que está en juego es la dignidad de la persona humana, cuya defensa y promoción nos ha sido encomendada por el Creador, y de la que son rigurosa y responsablemente deudores los hombres y mujeres en cada coyuntura histórica. El panorama actual no parece responder a esta dignidad. Cada uno está llamado a ocupar su propio lugar en esta campaña pacífica que hay que realizar con medios pacíficos, para conseguir el desarrollo de la paz, para salvaguardar la misma naturaleza y el mundo que nos circunda.

Juan Pablo II. Solicitud rei socialis

628. LA FE ES OÍR EL CORAZÓN

Un misionero de África estaba traduciendo el Evangelio al dialecto de la tribu. Como no encontraba las palabras exactas para expresar la palabra "creo", resolvió acudir a uno del pueblo convertido al cristianismo. El africano, después de pensar unos momentos, insinuó: "No quiere decir eso "oigo en mi corazón".

Gustavo Gili. Diccionario ilustrado de anécdotas

629. LA CONCIENCIA

¡Conciencia nunca dormida,
mudo y pertinaz testigo
que no dejas sin castigo
ningún crimen en la vida!

La ley calla, el mundo olvida;
Mas ¿quién sacude tu yugo?
Al Sumo Hacedor le plugo
Que, a solas con el pecado,
Fueses tú para el culpado
Delator, juez y verdugo.

C. Goicoechea

630. PAZ Y VERDAD

El camino de la paz es el camino de la verdad. La verdad es incluso más importante que la paz. Sin duda la mentira es la madre de la violencia. Un hombre de verdad no puede ser violento durante mucho tiempo. Él se dará cuenta a lo largo de su búsqueda que no tiene necesidad de ser violento y, más tarde descubrirá que mientras haya la más mínima traza de violencia en él, fracasará en encontrar la verdad que busca.

No hay camino intermedio entre la verdad y la no violencia por un lado y la mentira y la violencia por el otro. Puede que nunca seamos suficientemente fuertes para ser totalmente no violentos en pensamiento, palabra y acción. Pero debemos mantener la no violencia como nuestra meta y realizar firmes progresos hacia ella. El logro de la libertad, ya sea para un hombre, una nación o el mundo debe ser exactamente proporcional a la contribución a la no violencia por cada uno. Por lo tanto, dejad a aquellos que creen en la no violencia como el único método para obtener la verdadera libertad que mantengan la llama de la no violencia brillando luminosa en medio de la oscuridad impenetrable. La verdad de unos pocos contará, la mentira de millones se desvanecerá como una brizna ante el sople del viento.

Gandhi

631. REGLAS PARA UN MATRIMONIO FELIZ

1. Nunca os enfadéis al mismo tiempo.
2. Nos os gritéis el uno al otro a menos que la casa esté en llamas.
3. Si uno de los dos tiene que ganar una discusión, deja de ser el otro.
4. Si tienes que criticar, hazlo con amor.
5. Nunca recuerdes los errores del pasado.
6. Sed negligentes con todo el mundo antes que el uno con el otro.
7. No os vayáis a dormir con un desacuerdo por resolver.
8. Por lo menos una vez al día, trata de decirle algo agradable al compañero de tu vida.
9. Cuando te equivoques, admítelo y pide perdón.
10. Se necesitan dos para formar una discusión y el que esté equivocado es el que más habla.

632. EL ALFABETO DE LA VIDA COMUNITARIA

Agradecer a Dios el regalo de las personas con quienes convivimos.

Buscar el bien común por encima de los intereses personales.

Corregir con compasión al hermano que se equivoca.

Dar lo mejor de uno mismo, permaneciendo siempre disponible para el servicio.

Estimar a los demás reconociendo sus capacidades.

Fortalecer la de del decaído y animarlo en las motivaciones de la vida comunitaria.

Ganar la confianza del hermano arrimando el hombro a llevar su carga.

Hablar con sinceridad, sin zalamerías ni halagos, pero con amabilidad.

Interceder por los otros a Dios antes que por los intereses propios.

Juntarse al que otros apartan o desprecian.

Levantar al que ha tropezado o se ha hundido.

Llorar con el que llora y cantar con el que está alegre.

Mediar entre los hermanos que no se comprenden.

Necesitar de la mano del compañero sin complejos.

Olvidar el miedo a estar al servicio de los demás o a ser considerado el último de la comunidad.

Preocuparse por el débil y el necesitado.

Quitar los obstáculos de los prejuicios y tópicos.

Respetar las opiniones de los demás, sin caer en la tolerancia tácita.

Salir al encuentro del hermano: a su mentalidad, a sus necesidades.

Tolerar los defectos y límites con buen humor.

Unir con la concordia a los hermanos para así vivir en paz y armonía con todo el mundo.

Valorarse con realismo sin considerarse más que los compañeros ni darse aires de importancia.

Yuxtaponerse al lado del que necesita un empujoncito.

Zanjar las desavenencias y ofensas sin resentimientos, ni remilgos.

Mundo Negro nº 413 de noviembre de 1997

633. LA PRIMERA HORA DE LA JORNADA

Ralph Linton fue un antropólogo cultural que describió cómo las personas, en nuestra vida ordinaria, recibimos influencias de muchas culturas y del genio inventor de muchas personas.

Nuestro personaje comienza levantándose de una cama, construida según una forma originaria de Mesopotamia, y modificada por los antiguos pobladores de la cuenca del Mediterráneo.

Al salir de la cama se coloca un albornoz hecho de algodón, material descubierto para el uso doméstico por los antiguos pueblos de la India.

Se coloca unas zapatillas en forma de mocasines, utilizados originariamente por los indios de las grandes praderas.

Entra en el baño y comienza su aseo, utilizando materiales descubiertos por los europeos hace menos de dos siglos. En el baño se quita el pijama, prenda introducida por los hindúes, y se lava con jabón, un producto descubierto por los galos, antiguos habitantes de la actual Francia.

Terminado su aseo personal, comienza a ponerse la ropa, que en su forma actual deriva de los vestidos de piel que desarrollaron los antiguos nómadas de las estepas asiáticas.

Una vez vestido, se coloca unos zapatos de piel curtida según procedimientos inventados por los habitantes del antiguo Egipto y diseñados siguiendo las formas típicas de calzado de los pueblos cercanos al Mediterráneo.

Se pone la corbata alrededor del cuello, que no es otra cosa sino la evolución de un chal que los croatas colocaban sobre los hombros hacia el siglo XVII.

Antes de salir de casa, nuestro hombre se asoma a la ventana para ver cómo está el tiempo; una ventana que posee un cristal, descubierto hace miles de años en Egipto.

Adaptación libre de *The study of man*, R. Linton, Appleton, Nueva York 1936

634. LA SEGUNDA HORA DE LA JORNADA

Nuestro personaje ha salido de casa. Si llueve utiliza un calzado de caucho, material descubierto por los indios de América Central. También puede elegir un paraguas, instrumento que procede del Sudeste Asiático.

En el kiosco de la esquina, compra un periódico con unas monedas inventadas por los fenicios.

Entra en una cafetería para desayunar. Utiliza un plato, construido según el método de la cerámica tradicional china, con una forma que nos llegó de la antiquísima Edad de Bronce.

Si utiliza un tenedor y un cuchillo para cortar la ensaimada, con el tenedor está utilizando un instrumento que aparece en la cuenca del Mediterráneo hacia la Edad Media... y con el uso del cuchillo se sumerge en los albores de los inventos humanos. Tomando café, se convierte en heredero de una antiquísima infusión proveniente de Arabia.

Si al terminar su desayuno enciende un cigarrillo, está reviviendo una costumbre tradicional de los indios de las Grandes Praderas, que conocían la planta del tabaco y la fumaban como rito de concordia y paz en sus artísticas pipas de piedra o de barro, denominadas calumet.

Posteriormente echa un vistazo a los periódicos. Éstos tienen unos signos llamados letras, inven-

to de los antiguos pueblos semitas y caldeos. El papel en el que se hallan impresos es un invento chino; y la imprenta es una técnica descubierta por un alemán hace unos cuantos siglos.

Mientras lee las noticias, se sumerge en un mundo difícil y lleno de problemas... y dirige una oración a Dios, en quien ya creían los antiguos hebreos y reza con un idioma derivado del antiguo indoeuropeo...

Adaptación libre de *The study of man*, R. Linton, Appleton, Nueva York 1936

635. DERECHOS DEL NIÑO

Desde 1959, cada 20 de noviembre se celebra en todo el mundo el Día Internacional de los Derechos del Niño. Y se hizo así porque los problemas que sufren los niños y niñas del mundo son peores que las dificultades de las personas adultas. Los Derechos del Niño están formados por diez principios básicos, que son guía para todas las naciones del mundo:

1. Todo niño gozará de estos derechos sin distinción de raza, sexo, credo, lengua, idioma, religión, nacionalidad, posición social o económica.
2. El niño gozará de una protección especial que haga posible su desarrollo como persona.
3. Todo niño tiene derecho a un nombre y a una nacionalidad.
4. Todo niño tiene derecho a una asistencia sanitaria que garantice su crecimiento y salud. Tanto él como su madre.
5. Los niños que tengan algún problema físico o mental deberán recibir cuidados especiales.
6. El niño recibirá cariño, seguridad y protección para su desarrollo.
7. Todo niño debe recibir una educación obligatoria y gratuita en las etapas iniciales de su vida. También tiene derecho a juegos y recreos educativos que faciliten su desarrollo.
8. El niño figurará entre los primeros que reciban protección y socorro.
9. El niño debe ser protegido contra toda forma de abandono, crueldad o explotación. No debe trabajar antes de los dieciséis años y nunca en trabajos que puedan impedir su desarrollo físico o mental o perjudicar su salud.
10. El niño será protegido de las prácticas que puedan fomentar la discriminación de cualquier índole y será educado en la comprensión, la tolerancia, la amistad entre los pueblos, la paz, la fraternidad universal y el servicio a sus semejantes.

636. LOS CINCO MITOS DEL HAMBRE

1. Hay hambre por escasez de alimentos.

Esto es falso. Medidos globalmente, existen alimentos para todo el mundo. Considerando sólo la producción de cereales, hay suficiente para abastecer al mundo entero, suministrándoles más de 3.000 calorías diarias.

2. Hay hambre por escasez de tierras.

Esto es falso. Solamente el 44% de la tierra potencialmente cultivable está cultivada. En África, tan sólo el 33%. Y esto ocurre porque los grandes terratenientes cultivan la tierra más como riqueza económica para ellos que como recurso alimenticio.

3. El hambre es consecuencia de la superpoblación.

Esto es falso. De hecho, el hambre, más que la densidad de población, depende del sistema de propiedad de la tierra y de su control por parte de los campesinos.

4. Hay que producir más alimentos.

Esto es falso. Para aumentar la productividad se incita a la utilización de nuevas tecnologías (como fertilizantes, pesticidas, máquinas...) que benefician a los que ya tienen tierras, dinero e influencias políticas. No es necesario producir más alimentos, sino distribuirlos mejor.

5. Hay hambre por las catástrofes naturales.

Esto es falso. Tras cada desastre de la naturaleza hay muchos fallos humanos y falta de recursos, lo que hace que los más leves cambios repercutan muy negativamente en los países pobres. No es lo mismo un terremoto en Estados Unidos que en un país pobre de Centroamérica. Los pobres apenas si cuentan con medios para hacer frente a estos problemas de índole natural.

637. GENEROSIDAD

Para librarte de ti mismo,
lanza un puente
más allá del abismo de la soledad
que tu egoísmo ha creado.
Intenta ver más allá de ti mismo.
Intenta escuchar a algún otro
y sobre todo
prueba en esforzarte por amar
en vez de amarte a ti solo...
si quieres ser libre,
tienes que librarte ante todo
del exceso de poseer
que tanto te llena,
de pies a cabeza.

Helder Cámara

638. UN HOMBRE, UNA CAÑA, UN RÍO

(De la asistencia a la promoción, de la promoción al cambio de estructuras)

Carta del 21 de enero: "Hoy he encontrado, junto al muelle, a un hombre que pasa hambre..."

Carta del 8 de febrero: "¿Recuerdas a aquel hombre del que te hablé? Raquel y yo hemos decidido acercarnos al muelle una vez al día y darle algo de pescado que comer"

Carta del 15 de febrero: "...Continuamos visitándole... con la comida diaria. Tememos, al mismo tiempo, que llegue el día en que no podamos acercarnos hasta allí y el hombre del muelle se quede sin su pez. Él nos lo agradece. Sus mejillas empiezan a recuperar color. Le vemos algo más fuerte. Alguna noche le hemos invitado a casa a cenar con la familia. Es bastante tímido..."

Carta del 10 de marzo: "Raquel y yo nos hemos decidido a comprarle una caña de pescar. Le pensamos regalar un manual, comprensivo y a todo detalle, sobre aparejos y técnicas de pesca. Raquel era una aficionada hace algunos años y se ha comprometido a pasar unos días a la semana para enseñar al hombre del muelle a pescar. Dicen que el río está lleno de peces. Nosotros creemos que en poco tiempo sabrá autoabastecerse de pescado. Podrá conseguir comida por su cuenta y quizá algún dinero con la venta de la pesca sobrante".

Carta del 23 de marzo: "Surgen los problemas. Al hombre del muelle de nada le ha servido aprender a pescar para prescindir de nosotros. Necesita una licencia y no sé qué otros papeles para poder coger peces del río. Los permisos cuestan un buen dinero y no tiene con qué pagar. Hemos sabido que la explotación del río es exclusiva del municipio y no se puede pescar allí sin los dichosos papeles en regla".

Carta del 25 de marzo: "Más problemas: la policía pilló al hombre del muelle pescando sin licencia y ahora se encuentra retenido. La fianza (o la multa, que no me he enterado muy bien de qué va la cosa) no es muy barata que se diga. Vamos a intentar costeársela. La gente del pueblo va diciendo de él que ha intentado aprovecharse de la comunidad, que es un ladrón y que le está bien merecido..."

Carta del 29 de abril: "Otra complicación, y esta parece grave. ¿Te conté que el hombre del muelle salió de prisión y se hizo con los permisos de pesca necesarios? Pues de nada le sirven: la fábrica de plásticos del pueblo, río arriba, ha contaminado las aguas y todos los peces del río se han muerto. No queda ni uno y la visión resulta desoladora. Dicen que no volverá a haber pesca hasta dentro de diez años o así. La industria pagará una multa astronómica (de sobra se lo podrá permitir), adquirirá no sé qué filtros para residuos y seguirá produciendo..."

Carta del 30 de abril: "El hombre del muelle vuelve a pasar hambre..."

Enrique Falcón



639. PRINCIPAL PREOCUPACIÓN DE TU IGLESIA

Ayúdanos, Padres, para que la principal preocupación de tu Iglesia no sea la ortodoxia de la doctrina, ni el peligro del ateísmo, ni la desobediencia a la autoridad; sino que su única intención sea construir la comunión entre los hombres. Que aprenda a encarnarse en las dificultades cotidianas y tenga la valentía de amar, como amó Cristo, al hermano que tiene hambre y sed, al que es rechazado y el último de todos. Que nos enseñe a no llamar “despreciable” a ningún ser humano, para que no seamos un obstáculo al milagro de la fraternidad, donde quiera que el Espíritu la realice.

Arturo Paoli

640. DESMITIFICAR LA NAVIDAD

En su origen, los días que hoy son Navidad eran una fiesta pagana. Jesús de Nazaret no nació el 25 de diciembre, ni en el año cero de nuestra era. Estos datos son conocidos hace siglos, aunque algunos crean haberlos descubierto ellos ahora. Más discusión puede haber en torno a Belén: los dos evangelios que cuentan el nacimiento de Jesús (Mateo y Lucas) no coinciden prácticamente en ningún rasgo, lo cual indica que sus fuentes y tradiciones han sido muy diversas. Y sin embargo, coinciden (casi) sólo en el dato de Belén. Esto para algunos es un dato a favor. Respecto de la cueva y el establo, el patriarca marxista E. Bloch escribió: “un origen así no se lo inventa nadie para un Fundador”. Quizá. Pero todas estas elucubraciones pertenecen más a la curiosidad y a la información inútil. Son datos que no cambian nada. A lo más, no sé si lograrían desmitificar algo de la Navidad pasada, cuando lo que hoy necesitamos es desmitificar la Navidad presente. Desmitificar, en este caso, sería, sobre todo, desedulcorar. Y para esta tarea sería mejor empezar así: el Niño Dios no nace en el Corte Inglés, ni en las calles despilfarradamente iluminadas de nuestras ciudades. Si uno es creyente, tiene que comenzar por aceptar seriamente esto. Si no lo es, puede que se trate de una información no del todo inútil.

La mayor mitificación de la Navidad no ha consistido en darle una fecha inexacta, o en forzar algún dato para que parezca coincidir con otra frase del Antiguo Testamento. Ha consistido en desfigurar su sentido y edulcorarla a través de un proceso lento de reconversión pagana. Los dos menores ejemplos de ese proceso son las dos figuras emblemáticas de todos los belenes: los pastores y los “reyes magos”.

Nuestros nacimientos tienen unas figuras bucólicas vestidas de pastor, pero no parecen tomadas del relato bíblico sino de alguna égloga de Garcilaso. Un rabino contemporáneo de Jesús decía: “No hay oficio más despreciable que el de pastor”. Los pastores tenían fama de ladrones.

Esto es, precisamente, lo que ha desaparecido de nuestros nacimientos.

Imaginemos una narración que parafrasea a la del capítulo 2 de San Lucas: “Había unos okupas en aquella misma comarca que pasaban la noche medio al raso, en el antiguo cine Princesa. Y un enviado del Señor se presentó ante ellos. Se atemorizaron creyendo que era la policía. Pero el mensajero les dijo: no temáis que vengo a traeros una Buena Noticia: en esta misma ciudad ha nacido una esperanza divina para vosotros”.

Se puede imaginar que, allá por el siglo XXV, alguna mamá lee una narración a su hijo, y el pequeño le pregunta: “Mamá, ¿y por qué no fue el mensajero del Señor a las otras gentes de la ciudad?”. “Hijo, es que andaban atareados comprando”.

Con los magos pasa algo parecido. Textos del judaísmo contemporáneos de Jesús consideraban la magia como uno de los pecados mayores. ¡Magos y además no judíos!: es imposible provocar con menos palabras. Pero la tradición occidental ha comenzado por anteponerles lo de “reyes” magos, que no está en ningún evangelio. Se redime así lo escandaloso del personaje: más o menos como cuando nosotros hablamos de los “jeques árabes”. Los árabes, ya se sabe, son unos fundamentalistas... menos esos multimillonarios que se pasean por Marbella. Ya están mitificados también los magos.

Imaginemos otra narración que parafrasea a la del capítulo 2 de San Mateo: “He aquí unos imanes y unos gurús venidos de Oriente que llegan a la capital de la cristiandad diciendo: se nos ha manifestado allá lejos la luz de Dios y venimos buscándola. Se trató de tenderles una celada pidiéndoles que cuando la encontraran fueran a comunicarlo a las autoridades. Pero, al salir ellos, volvieron a ver la luz. La fueron siguiendo, y se paró en los Grandes Lagos. Y allí encontraron una pobre mujer hutu que acababa de parir, en medio del camino. Y le dieron todo lo que les quedaba.”

Y otra vez, cuando en el siglo XXV alguna mujer cuente esta historia a su niño, puede ser que el pequeño le pregunte: “Mamá, ¿y por qué no vieron la estrella los habitantes de la capital?”. “Porque la iluminación de sus calles se lo impedía, hijo”.

Y sin embargo, es cierto que Navidad es una Buena Noticia y significa alegría. Desmitificarla será entonces desmitificar nuestra idea de la alegría.

En el ser humano caben dos formas de alegría: una alegría de la posesividad y el consumo que ensordece todo lo demás, y que necesita estar constantemente echando combustible en sus calderas, porque se apaga enseguida. Es una alegría excluyente. Hay otra alegría que empieza parcialmente por los de más abajo, porque sólo así puede llegar a todos. Precisamente porque comienza desde los de más abajo no

puede ser alegría de posesión, ni de consumo, sino alegría de esperanza.

Desde esta segunda alegría, lo que se encuentra no es un premio de lotería, ni un coche, ni un equipo informático: es sencillamente un niño. Los relatos evangélicos lo repiten: "Ésta es la señal: encontraréis un niño". "Y hallaron un niño". El niño es absoluta debilidad, pero también absoluta promesa: por eso en fuente de tantas sonrisas. De sonrisas no excluyentes y más gratificantes que las del loco consumo.

Una Navidad desmitificada vendría a decir que "todo eso de Dios" anda más bien entre la segunda de las alternativas descritas. Y no tiene nada que ver con la primera. Por mucho que, a lo mejor, una vez instalados en ella, hasta reemos y vayamos a misa.

No pretendo decir cuál de estas dos alternativas es la mejor. Sí puedo asegurar cuál de esas dos es la auténticamente cristiana, y cuál es una simple mitificación pagana de una profunda experiencia cristiana.

José Ignacio González Faus
Vida Nueva nº 2118 del 20 diciembre 1997

641. DEJA OBRAR A DIOS

Si, pues, eres tú hechura de Dios,
deja obrar a la mano del artista
que hace todas las cosas a su debido tiempo.
Ofrécele tu corazón, suave y moldeable,
y conserva la figura que te ha dado el artista.
Que tu barro sea húmedo,
que no se endurezca
y pierda la huella de sus dedos.

San Ireneo

642. HACERLE UN SITIO A DIOS

Me levanté temprano una mañana,
y me lancé a aprovechar el día.
Tenía tantas cosas que hacer,
que no tuve tiempo para rezar.
Se me amontonaron los problemas
y todo se me volvía cada vez más difícil.
"¿Por qué no me ayuda Dios?", me preguntaba.
Y Él me respondió: "No me lo has pedido".
Quería sentir la alegría y la belleza,
pero el día continuó triste y sombrío.
Me pregunté por qué Dios
no me las había dado.
Y Él me dijo: "Es que no me lo has pedido".
Intenté abrirme paso hasta la presencia de Dios,
y probé todas mis llaves en la cerradura.
Y Dios me dijo suave y amorosamente:
"Hijo mío, no has llamado a la puerta".
Pero esta mañana me levanté temprano
y me tomé una pausa antes de afrontar el día.
Tenía tantas cosas que hacer,
que tuve que tomarme tiempo para orar.

643. HACERTE FELIZ

Si quieres hacer feliz a una persona,
no añadas nada
a la suma total de sus posesiones;
más bien, réstale

de la suma total de sus deseos.

Séneca

644. BIBLIA Y PERIÓDICO

Todo cristiano
que quiera vivir responsablemente,
debería leer dos cosas:
la Biblia y el periódico de cada día.
Y nunca leer la una sin el otro.

Karl Barth

645. ERES MUY BUENO

Si puedes aceptar que no eres muy bueno,
puedes dejar de demostrar que eres muy bueno.
Si puedes dejar de demostrar
que eres muy bueno,
puedes saber que sigue siendo muy bueno
no ser muy bueno.
Si puedes saber que sigue siendo muy bueno
no ser muy bueno,
puedes saber
que eres muy bueno tal como eres.
Tú eres muy bueno, ¿de acuerdo?

Werner Erhard

646. ENCONTRARNOS

Quiero amarte sin ahogarte,
apreciarte sin juzgarte,
acompañarte sin invadirte,
invitarte sin exigirte,
corregirte sin acusarte
y ayudarte sin insultarte.
Y, si puedo conseguir lo mismo de ti,
entonces podremos encontrarnos de verdad
y enriquecernos mutuamente.

Virgia Satir

647. PARADOJA VIVIENTE

Como muy bien, pero tengo hambre
porque hay un ser humano que está hambriento.
Bebo agua fresca, pero mi garganta está seca
porque hay un ser humano sediento.
Puedo reírme, pero me salen lágrimas
porque hay un ser humano
profundamente triste.
Tengo un cuerpo sano, pero me encuentro mal
porque hay un ser humano enfermo.
Tengo buena vista, pero me hallo en tinieblas
porque hay un ser humano que está ciego.
Tengo una mente clara,
pero se me van las ideas
porque hay un ser humano que es ignorante.
Tengo amigos, pero me angustia la soledad
porque hay un ser humano abandonado.
Tengo más de una casa,
pero me siento a la intemperie
porque hay un ser humano sin techo.
Busco la pureza, pero me siento culpable
porque hay un ser humano
atrapado en el pecado.
Soy libre, pero es como si mis ventanas
tuviesen barrotes
porque hay un ser humano encarcelado.
Me visto a la moda,

pero pienso que me cubro de harapos
porque hay un ser humano que está desnudo.
Disfruto la comodidad, pero no descanso
porque hay un ser humano en gran necesidad.

648. PROGRAMA DE NAVIDAD

Cuando ha callado el canto de los ángeles,
cuando se ha ido la estrella del cielo,
cuando los magos han regresado a sus tierras,
cuando los pastores han vuelto a sus rebaños,
entonces empieza el programa de Navidad:
buscar al perdido, curar al lastimado,
alimentar al hambriento, liberar al prisionero,
reconstruir las naciones,
conseguir la paz entre los hermanos,
llenar de música el corazón.

Howard Thurman

649. VIVIR TU AUTÉNTICA VIDA

Si consigues lo que pretendes
en tu proyecto personal,
y el mundo te hace "rey por un día",
vete al espejo, mírate,
y ve a ver qué te dice ese hombre.

Porque no es tu padre ni tu madre
los que te van a juzgar.
El personaje cuyo veredicto
importa más en tu vida
es ése que te mira desde detrás del espejo.

Ese es el tipo a quien tienes que agradar.
¡No te importen los demás!
Porque es él quien va a estar
contigo hasta el final.
Ya habrás pasado
la mayor parte de las pruebas,
si el hombre del espejo sigue siendo tu amigo.

Podrás engañar a todo el mundo,
y hacer que te aplaudan al pasar,
mas tu premio final será el llanto
si has engañado al hombre del espejo.

650. NO APLAZAR LA AYUDA

¿Recuerdas el día en que me prestaste el coche
y yo le hice unas rozaduras?
Creí que me ibas a matar, pero no lo hiciste.
¿Y te acuerdas cuando me empeñé
en que fuéramos a la playa y me dijiste
que iba a llover, y llovió?
Creí que me dirías: "Ya te lo dije".
Y no me lo dijiste.
¿Te acuerdas cuando yo flirteaba
con todos los chicos para que estuvieras celoso,
y lo estabas?
Creí que me abandonarías, pero no lo hiciste.
¿Te acuerdas cuando...?

Sí, muchas cosas que no hiciste.
Al contrario: me acompañaste, me quisiste
Y me protegiste.
Hubo muchas cosas de las que te quise resarcir
cuando volvieras del Vietnam.
Pero no volviste.

651. EL BANQUETE DE DIOS

Dios Creador es un anfitrión amable y generoso.
Ha preparado para nosotros un banquete duran-
te veinte mil millones de años. Un banquete de
ríos y lagos, de lluvia y sol, de ricas tierras y
maravillosas flores, de toda clase de animales.
Este banquete al que llamamos creación trabaja
a favor nuestro... siempre que lo tratemos con el
debido respeto. Dios declaró que este banquete
era "muy bueno", y nos ha invitado a él.

Y por si fuera poco, Dios, el anfitrión, nos ha
preparado otra mesa: la Eucaristía, que es
nuestra oportunidad de comer el pan cósmico,
de beber la sangre cósmica, de poder decir
"gracias" por el banquete de nuestras vidas.
Dios, en un sorprendente acto de imaginación,
se convierte realmente en comida y bebida en
esta mesa.

Es una banquete para toda la humanidad, no es
elitista: están totalmente invitados los pobres,
los descastados, los abandonados: "comerán
los desvalidos hasta saciarse" (Salmo 22, 26). Y
allí donde hayan sido excluidos los pobres,
tendrá lugar un reajusta cósmico. María lo dice
así: "A los hambrientos los colma de bienes y a
los ricos los despiere vacíos".

Mathew Fox

652. PREDICAR Y PRACTICAR

¿Sabes la diferencia entre uno que predica y
uno que practica? Los que predicán usan una
antorcha para iluminar el camino; los que practi-
can son la antorcha.

653. LA ALDEA GLOBAL

Si redujéramos la población a una aldea de mil
habitantes, ésta sería nuestra realidad:

+ 584 asiáticos, 124 africanos, 95 europeos, 84
latinoamericanos, 55 rusos, 32 norteamericanos,
4 australianos,...

+ el entendimiento no sería fácil pues habría
bastantes más de seiscientas lenguas: 165
hablarían mandarín, 86 inglés, 83 hindú, 64
español, 58 ruso, 37 árabe,...

+ serían 329 cristianos, 178 musulmanes, 167
no religiosos, 132 hindúes, 62 budistas, 45
ateos, 3 judíos y 86 de otras religiones.

+ 330 personas de la aldea serían niños y 60
tendrían más de 65 años. Nacerían 28 bebés
cada año.

+ sólo 165 niños estarían inmunizados contra
infecciones, diez morirían cada año (tres por
falta de comida, una de cáncer y dos son niños).

+ 200 personas controlarían el 75% de la rique-
za, mientras que otras 200 sólo recibirían el 2%.
Sólo 70 tendrían automóvil (alguno incluso más
de uno). Una tercera parte tiene acceso al agua
potable y limpia. 335 de los adultos son analfa-
betos.

Revista de Pastoral Juvenil nº 350 de noviembre
1997

654. ÁBREME HERMANO

Ábreme, hermano.
He golpeado a tu puerta,
he llamado a tu corazón
para tener un lecho,
para tener un poco de fuego
para calentarme.

Ábreme, hermano.
¿Por qué me preguntas
si soy de África,
si soy de Asia,
si soy europeo?

Ábreme, hermano.
No soy un negro,
ni un piel roja,
ni u oriental,
ni un blanco,
sino sólo un hombre.

Ábreme, hermano.
Ábreme la puerta;
ábreme el corazón
porque soy un hombre:
el hombre de todos los tiempos,
el hombre de todos los cielos,
un hombre, una mujer,
como tú.

René Philombe, poeta de Camerún

655. MANIFIESTO DE LA SOLIDARIDAD

Mantener siempre abiertos los oídos
al grito de dolor de los demás
y escuchar su llamada de socorro
es solidaridad.

Dejarse transportar por un mensaje
cargado de esperanza, amor y paz,
hasta apretar la mano del hermano
es solidaridad.

Convertirse uno mismo en mensajero
del abrazo sincero y fraternal
que unos pueblos envían a otros pueblos
es solidaridad.

Entregar por amor hasta la vida
es la prueba mayor de la amistad,
es vivir y morir con Jesucristo,
es solidaridad.

Leónidas Proaño

656. POR QUÉ NO VUELVES

Por favor,
no me preguntes "por qué no vuelves?"
¿Crees que me gusta quedarme?
Por doce alubias, la ración de dos semanas,
estar sin jabón, sufriendo la malaria y el tifus,
aquí entre los matorrales,
con viento, polvo, al son de trompetas,
donde la naturaleza juega

a sus juegos más feos.

¿Crees que me gusta quedarme?
Buscando ropa de segunda mano,
si pudiera mantenerme,
si pudiera reconstruir mi patria.
¿Crees que me gusta quedarme?
Sin mi esposa, esposo, hijos, padre, madre,
hermana, hermano, familia,
sin sentir la añoranza de mi hogar.

Por favor,
no me preguntes "¿por qué no vuelves?"
Lo haría si pudiera.

Comunidad humanitaria mundial:
entiende que no es simple, ni fácil,
evitar los recuerdos del pasado.
No puedo sacar de mi mente
mi cultura tradicional, mi tortura sentimental,
los cuentos de mi infancia,
nunca viejos, nunca muertos,
estampados en mi memoria.
Tengo sentimientos normales,
sufro por mi dignidad.

Por favor, no mates mi corazón roto
preguntándome "¿por qué no vuelves?"
Lo haré si puedo.

No me quedaré ni un segundo
cuando llegue un alba nueva.

Yilma Tafere. Etiopía.

657. EL CONTESTADOR

Hoy ando un poco acatarrada y no he podido ir a casa de mis amigos. Lo siento mucho. La visita a unos amigos es siempre motivo de alegría y serenidad. A veces he pensado que es porque cuando me encuentro con ellos me encuentro, además, conmigo, y porque de esos encuentros salgo más cercana a lo mejor de mi corazón. He cogido el teléfono y marcado su número. Al otro lado me ha respondido la voz del eficiente servicio de contestador automático. No estaban en casa. Les he dejado el mensaje: que lo sentía, que no podía ir, que tenía algo de fiebre pero que esperaba recuperarme para la próxima semana, que teníamos que hablar de... Y, de repente, he pensado que lo que estaba haciendo se parecía a muchas de mis oraciones. Entonces también dejo mis mensajes. Sé que serán escuchados, y aunque no recibo respuesta inmediata, confío en tenerla cuando la necesite.

Como en el contestador de un teléfono, Dios está al otro lado sin dejar que se pierda ninguno de mis mensajes. Algunos tan simples como el de esta mañana... tan cotidianos... tan desvalidos.

Celia Fernández
Vida Nueva nº 2124 de 7/2/98

658. EL DIÁLOGO

El fanático, para que no se le escape la verdad, la agarra tan fuerte que la mata. Quien no quiere dialogar es un fanático, quien no sabe dialogar es un tonto, y quien no se atreve a razonar es

un esclavo. Sin el tú y el yo unidos, el saber degenera en patologías de un ideal tiránico e impersonal.

Carlos Díaz

Diez palabras clave para educar en valores

659. LA ARISTOCRACIA MORAL DEL DEBER

Aristócrata moral es el sentimiento del deber, plebeyo el sentimiento de que yo sólo tengo derechos. Por eso:

a. El aristócrata moral siente que libertad y deber van juntos, pues sólo el libre puede asumir el deber de ser libre; el plebeyo ve en todo deber una forma de esclavitud, y en el mero derecho la única libertad.

b. El aristócrata moral reconoce: "yo debo, y de lo que yo debo hacer soy el único responsable"; el plebeyo masculla: "yo sólo tengo derechos".

c. El aristócrata moral valora el papel del esfuerzo, del riesgo y de la aventura; el plebeyo se retranquea defendiendo al enano de sus temores con mil y un cerrojos.

d. El aristócrata moral asume la responsabilidad que se deriva de su acción; el plebeyo endosa al otro las responsabilidades propias, pero procura arrebatarse el fruto de su esfuerzo.

e. El aristócrata moral se regala incluso a sí mismo; el plebeyo únicamente sabe arrimar el ascua a su propia sardina, estando siempre a las maduras pero prácticamente nunca a las duras.

f. El aristócrata moral sabe agradecer sus mercedes a aquellos respecto de los cuales se siente en deuda; el plebeyo moral sólo sabe amontonar, y no entiende otra deuda que las deudas que a él le adeudan.

g. El aristócrata moral se sabe en deuda con los otros ¡incluso por amarles! y por eso asume agradecido el deber ante sus rostros; el plebeyo reduce todos los rostros al suyo propio, porque ignora que sólo se posee lo que se entrega.

Carlos Díaz

Diez palabras clave para educar en valores

660. LA BUENA NOTICIA HOY

+ Querer vivir, querer ser tú mismo, querer ser protagonista de tu vida. Que nadie te viva tu vida.

+ Vivir unificando cabeza, corazón y acción; fruto de lo cual es gozar con intensidad el momento presente, sin ser esclavo del pasado ni del futuro.

+ Vivir tu vida con intensidad, como algo único y privilegiado, irreplicable. Es al mismo tiempo valorar las pequeñas cosas de cada día.

+ Gozar del amor, la libertad, la utopía, los valores. Todas esas realidades que cada día te ayudan a levantarte y vivir con nueva ilusión. Es apostar por lo que realmente merece la pena.

+ Fundamentar tu vida en cuatro valores básicos: ámate a ti mismo, ama a los demás como a ti mismo, ama a Dios más que a ti mismo y más que a los demás, ama la creación para ti y para los demás según el plan que Dios quiso para ella.

+ Ser auténtico, honesto y realista contigo mismo y con los demás. Sin jugar con tus sentimientos ni con los demás. Sin ponerte caretas y sin ponérselas a los demás.

+ Ser a un mismo tiempo maestro de oración y de experiencia personal de Dios, profeta de esperanza y vínculo y creador de unidad, paz y reconciliación.

+ Individual y socialmente defender y hacer posible la creatividad y la vida en todas sus formas: desde el nacimiento de los nuevos seres hasta la denuncia de todo lo deshumanice. Desde la defensa de los derechos elementales de la persona hasta dar la vida en proyectos y compromisos que realmente valgan la pena. La cultura de la vida no es algo de un momento. Es una tarea que se va haciendo día a día en pequeñas y grandes opciones y acciones.

+ Luchar por hacer realidad alternativas: contra aburrimiento, entusiasmo; contra pasotismo, carácter; contra consumismo, personalidad y responsabilidad; contra pasividad y masificación, ser alguien; contra insolidaridad, fraternidad solidaria y voluntariado; contra rutina y visión plana de la realidad, redescubrimiento de la dimensión trascendente y oracional.

+ Descubrir, desde la coherencia vital, la persona, el proyecto, el mensaje y el misterio de Jesucristo, el único que puede dar plenitud y sentido total.

Raúl Berzosa

Evangelizar para una nueva cultura

661. DECÁLOGO DE LA FE

1. Fe no es creer en algo, sino en Alguien: Jesucristo, el Hijo de Dios encarnado, el Señor de la historia, el único salvador y mediador.

2. Fe no es imitar a Jesús, el Señor, desde fuera, sino desde dentro, personalizando progresivamente, y según las edades existenciales, el misterio de Dios uno y trino.

3. Fe es tener los ojos, las manos y el corazón del mismo Jesús, para ser otros Cristo y poder llegar a decir con san Pablo, por el Espíritu: "No soy yo quien vivo, sino es Cristo quien vive en mí".

4. Fe es vivir y hacer realidad cotidiana y coherente el mensaje existencial de las bienaventuranzas.

5. Fe es dejar que el Espíritu Santo me penetre y fecunde para divinizarme, para hacerme, como María, esposo, madre y hermano.

6. Fe es vivir con coherencia todas las dimensiones de mi vida en todos los ámbitos y momentos del día.

7. Fe no es algo sentimental o fideísta, ya que sabe dar razones y esperanza de lo que cree.

8. Una fe en diálogo con creyentes y no creyentes.

9. Una fe siempre en búsqueda, alimentada por dudas y certezas y tratando de unir lo ético y lo místico hasta descansar en Dios.

10. Una fe hecha vida en comunidad eclesial como forma ineludible de unir identidad cristiana y misión.

662. VOCACIÓN

Vocación no es revocación,
ni mucho menos desbocarse.
Tiene mucho de invocación
y, sobre todo, de convocación.
Y siempre es evocación,
tiene mucho de invocación
y todo de provocación.

663. UN MUNDO QUE AGONIZA

A mi juicio, el primer paso para cambiar la actual tendencia del desarrollo e, en consecuencia, de preservar la integridad del hombre y de la naturaleza, radica en ensanchar la conciencia moral universal. Esta conciencia moral universal fue, por encima del dinero y de los intereses políticos, la que detuvo la intervención americana en el Vietnam y la que viene exigiendo juego limpio en no pocos lugares de la tierra. Esta conciencia, que encarno preferentemente en un amplio sector de la juventud, que ha heredado un mundo sucio en no pocos aspectos, justifica mi esperanza.

Muchos jóvenes del Este y del Oeste reclaman hoy un mundo más puro, seguramente por ser ellos la primera generación con DDT en la sangre y estroncio 90 en sus huesos.

Miguel Delibes

664. EMPIEZA POR TI

¿Qué es la vida sin amor?
¿Qué es el amor sin la vida?
¿Qué es el ser humano sin amor?
¿Qué es el amor sin la humanidad?
¿Qué es un río sin agua?
¿Qué soy yo sin el amor de los demás?
¿Cómo cambiarás el mundo,
si tú mismo no quieres cambiar?
¿Cómo podrás tú amar, si tus padres
te han matado el sentimiento?
¿Cómo podrás alegrarte,
si eres incapaz de llorar?
Los cambios han de empezar por ti.
Y por mí.

665. OTROS POBRES

Hoy me entristecen otros pobres.
Me dan pena los mendigos,
los mendigos de las letras,
los mendigos de duda,
los mendigos de ciencia;
esos sí me dan pena.



Los que no tienen nada
duermen a pierna suelta,
en un banco, en el puente,
beben en la taberna.
Dicen: "¡Dios se lo pague!",
se rascan una pierna,
se comen un tomate
y parecen profetas.
Mendigo es el que dice:
"¿Y si Dios no existiera?"

Gloria Fuertes

666. HOMBRE DE COLOR

Cuando nací, era negro.
Cuando crecí, era negro.
Cuando me pongo al sol, soy negro.
Cuando tengo frío, soy negro.
Cuando estoy enfermo, soy negro.
Cuando muera, seguiré siendo negro.

Cuando tú naciste, eras rosa.
Cuando creciste, eras blanco.
Cuando te pones al sol, eres rojo.
Cuando tienes miedo, te pones verde.
Cuando estás enfermo, te pones amarillo.
Cuando mueras, serás gris.

Y, después de esto, ¿todavía tienes cara para llamarme "hombre de color"?

667. ATREVERSE A MIRAR

Hay en el mundo un espejo,
que nos permite saber
qué somos,
qué fuimos
y qué podemos ser.
La primera imagen no es nada agradable,
la segunda nos explica
y la tercera nos promete.
El problema está en saber encontrar el espejo.
No es fácil.
Pero lo realmente peligroso
es atreverse a mirarse en él.

Subcomandante Marcos

668. FELICES

Felices vosotros que no andáis diciendo:
"No hay nada que hacer,
las cosas siempre han sido así..."

Felices vosotros que empuñáis fuerte
el timón de vuestra vida
y orientáis el rumbo hacia un mañana mejor.

Felices vosotros que no decís:
"Los poderosos
siempre oprimirán a los pequeños,
los países pobres
seguirán sumidos en la miseria
a causa de la mala distribución de los recursos".

Felices vosotros que aceptáis
la vida nueva que Dios nos promete
y la invitación que os hace
a transformar la realidad.

Felices vosotros que no decís:
 “Yo ya me apaño solo.
 Bastantes problemas tengo
 como para preocuparme de los demás”.

Felices vosotros que os complicáis la vida
 intentando tender la mano a quien necesita
 amigos generosos que no piden nada a cambio.

Felices vosotros que no decís:
 “La vida son cuatro días,
 lo importante es pasarlo lo mejor posible.
 Cada cual que se busque la vida”.

Felices vosotros que no os dejáis vencer
 por la comodidad y el consumo
 y buscáis cómo llenar
 de contenido vuestros días.

669. CARIDAD INTELECTUAL

Tenía hambre y tú me dijiste:

Primero vamos a analizar la situación para descubrir las causas de tu pobreza.

Tenía sed y tú me dijiste:

Solucionando ahora tu problema, sin reflexionar, el que te ha puesto en esta situación nunca se convertirá. Es necesario que el culpable sepa el mal que ha hecho y se responsabilice de tu sed. De lo contrario, estoy colaborando con su pecado.

Estaba refugiado y tú me dijiste:

La solución es fácil, apúntate al ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados). Pretender reemplazar este organismo sería un error por mi parte.

Tenía frío y tú me dijiste:

Hay que buscar una solución a largo plazo, sin precipitación. Vamos a pensarlo juntos para que tú mismo puedas encontrar la solución. Conviene crear soluciones que no creen dependencia.

Estaba en la cárcel y tú me dijiste:

El problema reside en los jueces y magistrados que no están a la altura y que dictan sentencias injustas. La solución está en crear universidades capaces de formar jueces y magistrados respetuosos y responsables.

Entonces te dije:

Quizá tengas razón. Pero, desde que te he escuchado, sufro un poco más.

670. CON ESPÍRITU, SIN ESPÍRITU

Sin el Espíritu Santo, Dios se siente lejano;
 el Cristo se queda en el pasado;
 el Evangelio es letra muerta;
 la Iglesia es una simple organización;
 la misión es una propaganda;
 el culto, una antigualla;
 la actividad humana, un trabajo de esclavos.
 Con el Espíritu, el cosmos es dignificado
 por la generación del Reino:

el Cristo Resucitado se hace presente;
 el Evangelio se vuelve fuerza y vida;
 la Iglesia realiza la comunión trinitaria;
 la autoridad, un servicio liberador;
 la misión, un nuevo Pentecostés,
 la liturgia, un memorial y una anticipación;
 la actividad humana es divinizada.

Ignacio IV Azim, patriarca de la Iglesia greco-ortodoxa

671. SOPLO, VIENTO, ESPÍRITU

Soplo, viento, Espíritu:
 que eres impetuoso y libre
 y nadie puede dominarte
 ni domesticarte a su antojo.
 Que silbas mansamente susurrando
 al oído libertad y audacia
 y ensordecas con tu rugido imponente
 las palabras huecas y sin sentido.
 Que soplas sobre las brasas
 del Amor primero
 para que se mantengan vivas
 y barres las cenizas de nuestro fogón viejo.
 Que te cueles terco por las rendijas
 de nuestro ser para ventilarlo todo
 y no dejas que el polvo de la rutina
 nos cubra con su manto.

Soplo, viento, Espíritu:
 Que arrancas de cuajo los árboles sin raíces
 y robusteces, en cambio,
 las encinas que se alzan profundas.
 Que sacudes, potente,
 Las hojas viejas para que caigan
 y acaricias con tu brisa tierna
 los capullos para que se abran
 y contagien vida.
 Que secas las aguas
 que ahogan inmisericordes
 tanto grito profético
 y limpias las contaminación
 de nuestros nuevos sueños.
 Que saltas barreras insalvables
 y arrastras impetuoso
 lo caduco y viejo.

Soplo, viento, Espíritu:
 que soplas huracanado
 nuestros fuertes miedos
 e inyectas confianza en nuestra vida frágil.
 Que embistes con furia
 contra nuestros castillos fortificados
 y nos empujas a caminar
 con la tienda a cuestas.
 Que creas vida con tu soplo fresco
 y nos alientas hacia lo imprevisto,
 timoneando Tú nuestra barca.

Danos el don del discernimiento
 para que encontremos lo que a Ti te agrada.
 Danos el don de la libertad
 para serte dóciles y disponibles.
 Danos el don de tu fuerza para no fallarte nunca
 cuando Tú nos llames a aventuras inéditas.

672. YOGA

La palabra "yoga" significa "yugo", o sea, el objeto duro que mantiene unidos los dos bueyes de un carro. El carro es tu cuerpo; los bueyes, tus emociones; el cochero, tu pensamiento; y las riendas, tu inteligencia. El yoga trata de sujetar con firmeza los bueyes bajo el yugo, guiándoles con el pensamiento. Así, el yoga puede alcanzar su sentido último, que es la unión con los divinos.

Catherine Clément. El viaje de Teo

673. SED FELICES

Avanzad tranquilamente, en medio del ruido y la agitación, y recordar la paz que puede existir en el silencio. Sin alienación, vivid mientras podáis en buenos términos con todo el mundo. Decid suave y claramente vuestra verdad, y escuchad a los demás, incluso al simple y al ignorante, que también tienen su historia. Evitad a los individuos ruidosos y agresivos, que son una vejación para la mente. No os comparéis con nadie: podríais volveros vanidosos. Siempre habrá mayores y menores que vosotros...

Disfrutad de vuestros proyectos tanto como de vuestros logros; interesaos siempre por vuestra carrera, por modesta que sea: es una auténtica posesión en las prosperidades cambiantes del tiempo. Sed prudentes en vuestros asuntos, que el mundo está lleno de engaño.

Pero no seáis ciegos respecto a la virtud que existe: hay individuos que buscan grandes ideales y, por todas partes, la vida está llena de heroísmo. Sed vosotros mismos. ¡Sobre todo, no simuléis la amistad! Tampoco seáis cínicos en el amor, ya que es tan eterno como la hierba frente a cualquier esterilidad o desengaño...

Aceptad con benevolencia el consejo de la edad y renunciad con donaire a vuestra juventud. Id fortaleciendo la prudencia de la mente para protegeros de súbita desgracia. Pero ¡no os entristezcáis con quimeras! Muchos miedos nacen del cansancio y de la soledad... Más allá de una disciplina sana, sed bondadosos con vosotros mismos. Sois hijos del universo, igual que los árboles y las estrellas: tenéis derecho a estar aquí...

Y, tanto si os parece claro como no, sin duda el universo se desarrolla como debe. Quedad en paz con Dios, cualquiera que sea el concepto que tengáis de él; y, sean cuales sean vuestros trabajos y sueños, conservad en el ruidoso desconcierto de la vida la paz en vuestra alma. ¡Pese a todo, sus penosos afanes y sus sueños quebrantados, el mundo es bello! Tened cuidado.... Tratad de ser felices.

Catherine Clément. El viaje de Teo

674. NO PERDAMOS TIEMPO

Si el mar es infinito y no tiene redes,
si su música sale de la ola,
si el alba es roja y el ocaso es verde,
si la selva es lujuria y la luna caricia,

si la rosa se abre y perfuma la casa,
si la niña se ríe y perfuma la vida,
si el amor va y me besa y me deja temblando.
¿Qué importancia tiene todo esto,
mientras haya en mi barrio una mesa sin patas,
un niño sin zapatos o un contable tosiendo,
un banquete de cáscaras,
un concierto de perros,
una ópera de sarna...

Debemos inquietarnos por curar las simientes,
por vendar corazones y escribir el poema
que a todos contagie.

Y crear esa frase que abraza todo el mundo,
los poetas debiéramos arrancar las espadas,
inventar más colores y escribir padrenuestros.
Ir dejando las risas en las bocas del túnel,
y no decir lo íntimo, sino cantar al corro,
no cantar a la luna, no cantar a la novia,
no escribir unas décimas, no fabricar sonetos.
Debemos, pues sabemos, gritar al poderoso,
gritar eso que digo, que hay bastantes viviendo
debajo de las latas con lo puesto y aullando,
y madres que a sus hijos no peinan a diario,
y padres que madrugan y no van al teatro.

Adornar al humilde

poniéndole al hombro nuestro verso,
cantar al que no canta y ayudarle es lo sano.

Asediar usureros, y con rara paciencia
convencerle sin asco.

Trillar en la labranza, bajar a alguna mina,
ser buzo una semana, visitar los asilos,
las cárceles, las ruinas, jugar con los párvulos,
danzar en las leproserías.

Poetas, no perdamos el tiempo, trabajemos,
que al corazón le llega poca sangre.

Gloria Fuertes

675. UN SALVADOR

Si lo que más hubiéramos necesitado
fuera el saber,
Dios nos habría enviado un educador.
Si lo que más hubiéramos necesitado
Fuera la tecnología,
Dios nos habría enviado un científico.
Si lo que más hubiéramos necesitado
fuera el dinero,
Dios nos habría enviado un economista.
Si lo que más hubiéramos necesitado
fuera el placer,
Dios nos habría enviado
un animador de fiestas.
Pero lo que más necesitábamos era el perdón...
por eso nos envió un Salvador.

676. SACAR DE TI TU MEJOR TU

Se ha dicho que nada
sintetiza y simboliza mejor
la misión del Educador
que la letra de esta canción:

- I -

Quiero encender estrellas en tu cielo,
Quiero sembrar de canciones tu camino;
Poner luz en tus noches, fuego en tu vida,
Ilusión en tu mirar; sembrar inquietudes...

- II -

Darte hambre y sed de las cosas de arriba,
Subir más alto es siempre tu destino,
Poner paz y alegría, darte la mano,
Y ayudarte a caminar, sembrar inquietudes...

– III –

Perdóname, si a veces, torpemente,
No busco en ti lo mejor que en ti veo.
Estoy a tu servicio, yo sólo quiero
Ayudarte y no estorbar.

– IV –

Quiero con toda el alma
SACAR DE TI... TU MEJOR TU.

677. ÁBREMME, HERMANO

Ábreme, hermano.
¿Por qué me preguntas
sobre la longitud de mi nariz,
el grosor de mis labios,
el color de mi piel,
y el nombre de mis dioses?
Ábreme, hermano.
No soy negro, no soy rojo,
no soy amarillo, no soy blanco,
sino ¡un hombre!
Abre, hermano,
ábreme la puerta.
Ábreme tu corazón,
pues soy un hombre,
el hombre de todos los tiempos,
el hombre de todos los cielos,
¡el hombre que se te parece!



René Philombe

678. SERVIR

Donde haya un árbol que plantar,
plántalo tú.
Donde hay un error que enmendar,
enmiéndalo tú.
Donde haya un esfuerzo que todos esquiven,
acéptalo tú.
Sé el que apartó la piedra del camino,
el odio de los corazones
y las dificultades del problema...
No caigas en el error de creer
que sólo se hacen méritos
con los grandes trabajos...
Dios, que es el fruto y la luz, sirve.
Y te pregunta cada día:
¿Serviste hoy?

679. PASEO ECUMÉNICO

Un yogui, un budista, un judío, un musulmán, un seguidor de la filosofía monista, un taoísta, un animista y un cristiano estaban compartiendo sus doctrinas en un paseo ecuménico por tierras de la India, cuando llegaron a la orilla de un río, y alguien propuso pasar al otro lado, y a todos les pareció bien, y decidieron cruzar a la otra orilla.

El yogui dijo: "Entremos en trance y así levitaremos en el aire y pasaremos al otro lado sin mojarnos".

El budista comentó: "No hace falta entrar en trance. Allí veo una barca y barquero. Con pagarle el pasaje nos llevará a la otra orilla".

El judío se adelantó: "Dejádmelo a mí. Yo regatearé y conseguiré un precio más barato".

El musulmán desenvainó la espada y amenazó: "El barquero es un infiel. Yo me encargo de él, y será nuestra la barca".

El monista filosofó: "Hermanos, este mundo es pura ilusión. No hay ni esta orilla ni la otra orilla, ya que todo lo que existe o parece existir es una unidad indestructible y con estar en esta orilla ya estamos metafísicamente en la otra".

El taoísta terció: "Sí, es verdad lo que dice mi amigo, aunque en un sentido más sencillo; y es que, si no somos felices en esta orilla, tampoco lo seremos en la otra, y no hay por qué molestarse en pasar".

El animista sugirió: "Me apetece nadar en el río".

El cristiano impaciente arengó: "¡Hermanos! ¡Crucemos el río como sea y conquistemos la otra orilla para cristo!

Carlos G. Vallés
Vida Nueva 2173 de febrero de 1999

680. SIGO CAMINANDO

Yo buscaba a Dios toda la vida. Creí verlo en las cumbres de las montañas, pero para cuando yo llegaba, él ya no estaba allí. Creí sentirlo en la lejanía de las estrellas, pero para cuando me acercaba, él ya había partido.

Un día, de repente, me encontré ante un palacio resplandeciente con un portal sobre el que había escrito en letras de oro: "La casa de Dios". Me llené de alegría y subí sin aliento los escalones que llevaban a la entrada.

Pero cuando había levantado ya la mano para llamar a la puerta, me asaltó la duda, y mi mano quedó suspendida en el aire. Pensé: "Si ésta es en verdad la casa de Dios y me encuentro con Él, se acabó todo para mí. Se acabó la alegría de la búsqueda, el motivo de caminar. Una vez que encuentre a Dios, ¿qué voy a hacer?". Y quedé paralizado sin llamar.

Alguien, desde dentro, había sentido mis pasos y se oyó una voz que preguntaba: "¿Quién está ahí?" Yo eché a correr escalones abajo y me alejé de aquel lugar con mayor rapidez con la que había venido. Y anoté el lugar en mi mente para no volver a acercarme a él.

Sigo caminando, sigo soñando, sigo buscando. No quiero detenerme en ningún palacio por magnífico que sea, en ningún concepto por perfecto que sea. Aquel a quien anhela mi alma está por encima de todo y más allá de todo. Él es la fuerza de mi caminar, el aliento de mis pulmones, el motivo de mi existencia. Seguiré viviendo la aventura de mi caminar, en espera de la sorpresa eterna.

Carlos G. Vallés
Vida Nueva 2177 de marzo de 1999

681. EL ESPLENDOR DE SU HERMOSURA

Es hermoso en el cielo
y es hermoso en la tierra;
hermoso en los milagros,
hermoso en los azotes;
hermoso invitado a la vida,
hermoso no preocupándose de la muerte;
hermoso dando la vida, hermoso tomándola;
hermoso en la cruz, hermoso en el sepulcro
y hermoso en el cielo.
Oíd entendiendo el cántico
y que la flaqueza de su carne
no aparte de vuestros ojos
el esplendor de su hermosura.

San Agustín

682. PARA LA CÁTEDRA DE HISTORIA

Hace unos quince mil millones de años, según dicen los entendidos, un huevo incandescente estalló en medio de la nada y dio nacimiento a los cielos y a las estrellas y a los mundos.

Hace unos cuatro mil o cuatro mil quinientos millones de años, año más, año menos, la primera célula bebió el caldo del mar, y le gustó, y se duplicó para tener a quién convidar el trago.

Hace unos dos millones de años, la mujer y el hombre, casi monos, se irguieron sobre sus patas y alzaron los brazos y se abrazaron y se entraron, y por primera vez tuvieron la alegría y el pánico de verse, cara a cara, mientras estaban en eso.

Hace unos cuatrocientos cincuenta mil años, la mujer y el hombre frotaron los piedras y encendieron el primer fuego, que los ayudó a defenderse del invierno.

Hace unos trescientos mil años, la mujer y el hombre se dijeron las primeras palabras y creyeron que podían entenderse.

Y en eso estamos, todavía: queriendo ser dos, muertos de miedo, muertos de frío, buscando palabra.

Eduardo Galeano

683. EL APRENDIZ

"Quiero tocar el piano a la perfección", dijo el joven rico al mejor profesor del mundo.

"¿Cómo no?, replicó el profesor con la colección de métodos que precisaría aprender.

"Habrà un camino más corto", insinuó el alumno.

"Sí, con la mitad de libros, pero es dos veces más difícil!

"No, no, busco una fórmula sencilla, rápida y eficaz".

"Como no sea la 'regla de oro', apuntó el profesor mirando distraídamente al techo, son sólo dieciséis palabras".

"Exactamente: lo que buscaba es la regla de oro".

"Se trata de... tocar la nota precisa, con el dedo preciso, en el momento preciso y del modo preciso".

"Y, con esa fórmula, ¿cuándo podría dar mi primer concierto?"

"Esta misma tarde".

El joven estaba feliz de contento.

"Lo único que te llevaría tiempo es aprender a aplicarla".

"Cuándo?, ¿cuánto?", apremió nerviosamente el joven.

"Menos de veinte años si eres buen alumno", dijo el profesor.

¡Y es que a la comodidad hay que suspenderla en pedagogía!

Ángel Sanz Arribas

684. IGLESIA APUNTA A DIOS

"Cuando el dedo del sabio señala a la luna, sólo los imbéciles se quedan mirando el dedo", dice un antiguo refrán chino.

La iglesia también hace de dedo. Lo que interesa es que señale bien, como los indicadores de las carreteras. Importa poco que sea de piedra, latón, madera o plata. Lo que interesa es que indique bien. Claro que a la iglesia, compuesta de seres vivos, también se le pide que se ponga en camino, en la misma dirección que señala. Pero pertenecemos al grupo de imbéciles cuando sólo miramos al dedo, criticamos a la iglesia y no seguimos la indicación si es buena.

José M^a Rueda. Convivencias cristianas para jóvenes

685. TEORÍA Y PRÁCTICA

La teoría sin la práctica es como un carro sin eje.

La práctica sin la teoría es como un carro sin camino.

José M^a Rueda. Convivencias cristianas para jóvenes

686. MARAVILLOSO DIOS

En una noche de luna, una madre paseaba por el prado junto a su niño pequeño. Este iba observando todo lo que aparecía a la vista: flores, árboles, casas, pájaros, mientras comentaba cada una de esas cosas.

Se pusieron a descansar sobre la hierba, tendido el niño cuan largo era, con la cabeza apoyada en el regazo de su madre. El niño miraba hacia el cielo, lleno de admiración y asombro. Al poco rato, la madre rompió el silencio: "En qué piensas hijo?"

Él trató de buscar palabras para expresarlo y, por fin, dijo: "Si la parte de abajo del cielo es tan

bella, ¡Qué maravilloso tiene que ser el cielo mismo!

687. LA MAYOR CATÁSTROFE

Ninguna hambruna,
ninguna inundación,
ningún terremoto,
ninguna guerra
se ha cobrado jamás
250.000 vidas infantiles en una semana.
Ése es el número de niños que mueren
cada semana víctimas de la desnutrición
y las enfermedades.
Y por cada uno que muere,
muchísimos más sobreviven
limitados por la mala salud,
un desarrollo deficiente
y el analfabetismo.

Informe de Unicef sobre el estado mundial de la infancia, 1999

688. EL PROGRAMA DE TU VIDA

El programa de tu vida Se encierra en un sí y en un no.

No al egoísmo;
No a la injusticia;
No al placer sin reglas morales;
No a la desesperanza;
No al odio y a la violencia;
No a los caminos sin Dios;
No a la irresponsabilidad y a la mediocridad.
Sí a Dios, a Jesucristo, a la Iglesia;
Sí a la fe y al compromiso que ella encierra;
Sí al respeto de la dignidad, de la libertad
y de los derechos de las personas;
Sí al esfuerzo por elevar al hombre
y llevarlo hasta Dios;
Sí a la justicia, al amor, a la paz;
Sí a la solidaridad con todos,
especialmente a los mas necesitados;
Sí a la esperanza;
Sí a vuestro deber
de construir una sociedad mejor.

Juan Pablo II

689. NO IMPORTA CAER

"No importa caer mil veces, si se ama la lucha y no la caída.
Ya sabemos que por nuestra debilidad, mucho nos cuesta ese constante luchar y más luchar...
Recordar que no estamos solos...La dificultad no desaparecerá la lucha no acabar, pero la gracia de Dios estar siempre estará tu lado."

San Ignacio Loyola

690. LOS FRUTOS

EL fruto del Silencio es Oración
EL fruto de la Oración es fe
EL fruto de la Fe es amor
EL fruto del amor es servicio
EL fruto del servicio es paz.

M. Teresa

691. ¿DÓNDE ESTÁN LAS MANOS DE DIOS?

Cuando observo el campo sin arar, cuando los aperos de labranza están olvidados, cuando la tierra está quebrada y abandonada me pregunto: *¿dónde estarán las manos de Dios?*

Cuando observo la injusticia, la corrupción, el que explota al débil; cuando veo al prepotente pedante enriquecerse del ignorante y del pobre, del obrero y del campesino carentes de recursos para defender sus derechos, me pregunto: *¿dónde estarán las manos de Dios?*

Cuando contemplo a esa anciana olvidada, cuando su mirada es nostalgia y balbucea todavía algunas palabras de amor por el hijo que la abandonó, me pregunto: *¿dónde estarán las manos de Dios?*

Cuando veo al moribundo en su agonía llena de dolor; cuando observo a su pareja y a sus hijos deseando no verle sufrir; cuando el sufrimiento es intolerable y su lecho se convierte en un grito de súplica de paz, me pregunto: *¿dónde estarán las manos de Dios?*

Cuando miro a ese joven antes fuerte y decidido, ahora embrutecido por la droga y el alcohol, cuando veo titubeante lo que antes era una inteligencia brillante y ahora harapos sin rumbo ni destino me pregunto: *¿dónde estarán las manos de Dios?*

Cuando a esa chiquilla que debería soñar en fantasías, la veo arrastrar su existencia y en su rostro se refleja ya el hastío de vivir, y buscando sobrevivir se pinta la boca y se ciñe el vestido y sale a vender su cuerpo, me pregunto: *¿dónde estarán las manos de Dios?*

Cuando aquel pequeño a las tres de la madrugada me ofrece su periódico, su miserable cajita de dulces sin vender, cuando lo veo dormir en la puerta de un zaguán titiritando de frío, con unos cuantos periódicos que cubren su frágil cuerpecito, cuando su mirada me reclama una caricia, cuando lo veo sin esperanzas vagar con la única compañía de un perro callejero, me pregunto: *¿dónde estarán las manos de Dios?*

Y me enfrento a Él y le pregunto: *¿dónde están tus manos Señor? para luchar por la justicia, para dar una caricia, un consuelo al abandonado, rescatar a la juventud de las drogas, dar amor y ternura a los olvidados. Después de un largo silencio escuché su voz que me reclamó, "no te das cuenta de que tú eres mis manos, atrévete a usarlas para lo que fueron hechas, para dar amor y alcanzar estrellas".*

Y comprendí que las manos de Dios somos "TÚ y YO", los que tenemos la voluntad, el conocimiento y el coraje para luchar por un mundo más humano y justo, aquellos cuyos ideales sean tan altos que no puedan dejar de acudir a la llamada del destino, aquellos que desafiando

el dolor, la crítica y la blasfemia se retengan a sí mismos para ser las manos de Dios

692. EL REGALO QUE YO QUIERO

Yo no deseo un regalo
que se compre con dinero.
No he de pedir a los Reyes
caballitos, ni muñecos,
ni motos, ni ordenadores,
ni sofisticados juegos.

Yo sólo quiero un regalo
como los que hay en el cielo:
colores del arco iris,
y la copia de un lucero,
unos capullos de nieve,
y el retumbar de los truenos,
una nube juguetona
con la brisa y con el viento,
una lluvia de agua fresca
y espectáculos de fuego.

Pido dones de alegría
y la canción de un jilguero,
y la flor de la esperanza,
y una fe que venza el miedo;
pido un corazón muy grande,
para amar al mundo entero.

Yo pido a los Reyes Magos
las cosas que hay en el cielo:
un vestido de ternura,
una cascada de besos,
la hermosura de los ángeles,
sus villancicos y versos,
y una sonrisa del Niño,
el regalo que yo quiero.



693. LA MIRADA DE JESÚS

"Le dijo Pedro: "¡Hombre, no sé de que me hablas!" Y en aquel momento, estando aún hablando, cantó un gallo, y el Señor se volvió y miró a Pedro... Y Pedro, saliendo fuera, rompió a llorar amargamente."

Yo he tenido unas relaciones bastante buenas con el Señor. Le pedía cosas, conversaba con Él, cantaba sus alabanzas, le daba gracias... Pero siempre tuve la incómoda sensación de que Él deseaba que le mirara a los ojos..., cosa que yo no hacía. Yo le hablaba, pero desviaba mi mirada cuando sentía que Él me miraba.

Yo miraba siempre a otra parte. Y sabía por qué: tenía miedo. Pensaba que en sus ojos iba a encontrar una mirada de reproche. Pensaba que en sus ojos iba a descubrir una exigencia; que había algo que Él deseaba de mí.

Al fin, un día, reuní el suficiente valor y miré. No había en sus ojos reproche ni exigencia. Sus ojos se limitaban a decir: "TE QUIERO". Me quedé mirando fijamente durante un largo tiempo y allí seguía el mismo mensaje: "TE QUIERO".

Y, al igual que Pedro, salí fuera y lloré.

694. LA ORACIÓN DEL ÁRBOL

Sonríe
a todos. Cuida
las relaciones. Mima
a los que quieres. Cuenta
las estrellas. Llama a tus amigos
por teléfono. Di a alguien: "te quiero mucho".
Habla con Dios. Déjate acurrucar. Delega tareas.
Salta a la cuerda. Ríete. Despierta a tus hijos con tortitas con nata. Pide ayuda. Muéstrate débil. Escucha a los grillos. Inventa cosas nuevas. Atrévete a dar pasos. Perdónate. Escríbete una lista de cosas que haces bien. Da una sorpresa a alguien. Apaga la TV y habla. Sueña despierto. Aprende algo que siempre has deseado. Permítete equivocarte. Agradece a Dios

que haga sol. Mira llegar la primavera. Déjate cuidar. Date un placer en el desayuno. Descubre los gustos de los que te rodean. Prepara sus cumpleaños. Dale una sorpresa bonita. Abandónate en las manos de Dios. Demuestra tu felicidad. Por hoy no te preocupes. Mira una flor con atención. Canta por dentro. Prepara una comida nueva. Vive cada minuto intensamente. Sonríe al portero. Acepta que tu vecina haga mejor las croquetas. Encaja las arrugas que van llegando. No te preocupes mucho de tu salud. Habla poco de qué te duele. Date una palmada en la espalda. Dirígete sonriendo a un dependiente. Da los buenos días al conductor del autobús. Cambia la decoración de tu casa.

Prepara tú mismo los regalos de Navidad.

Hazle sentirse importante a alguien. Esté atento a la gente más pequeña.

Pon la razón en todo lo que haces. Permite que alguien te ayude. Haz de tu vida un nudo de relaciones.

Regala. Comprométete a vivir con pasión: que el mundo sea mejor depende de ti.

695. MIS DOCE PETICIONES A LOS REYES MAGOS

Una estrella pequeña, que no sea artificial, para enseñarla a los que buscan en la noche.

Una copia del arco iris, para ponerlo donde haya guerras.

Una campanilla de plata, para mandar callar a los políticos mentirosos.

Un retrato del Niño Jesús, para imitarle.

Las palabras que comentaron María y José, para guardarlas y decirlas.

Un breve relato de vuestro viaje, que explique con más detalle lo de la estrella y lo del Niño, y la historia de vuestra vida posterior.

Una historia del cuarto Rey Mago, que gastó todos sus tesoros en los pobres, enfermos y esclavos.

Una medicina eficaz para toxicómanos y enfermos del SIDA, o mejor alguna pista que ilumine a los investigadores.

Lo mismo para el cáncer.

Algún cuento bonito.

Un espejo que me diga mis defectos.

Lo dejo a vuestra elección.

... ..

696. INCREÍBLE PERO CIERTO

En el mundo hay un soldado por cada 43 habitantes, y un médico para cada 1.030. (Según parece es más importante matar que salvar vidas.)

El 80% de los muertos (asesinados más bien) en la guerra de Corea eran civiles.

El 40% de la población mundial pasa hambre.

El 80% de la riqueza esta en manos del 20% de la población. Por lo que el 80% de la población posee solo el 20% de la riqueza.

En España existen 8 millones de personas que viven en la pobreza. Un millón de ellos son niños.

En el mundo cada segundo muere una persona de hambre.

Jesucristo nació en un pesebre en la más absoluta pobreza. Su nacimiento es celebrado con los más suculentos manjares cada 25 de Diciembre.

La riqueza de las 200 familias más ricas del mundo es superior a la de los 3.000 millones de personas más pobres.

En el ejercito se enseña a la gente a matar a sus semejantes. Eso si por la patria.

Cada día mueren 35.000 niños de hambre.

300.000 niños son utilizados como militares en la actualidad.

Han muerto mas de un millón y medio de niños iraquíes por culpa del embargo impuesto por Estados Unidos. La población sufre las consecuencias de este embargo padeciendo la escasez de alimentos, medicinas y demás productos básicos.

El estado de Israel incumple numerosas resoluciones de la O.N.U., sin embargo no es atacado por EE.UU..

Estados Unidos ha utilizado las armas químicas y nucleares.

El gobierno de España (demócratas, no violentos) apoya las continuas agresiones de su 'aliado' EE.UU.. a todo el que no baila a su compás.

En España existen 300.000 personas sin hogar que viven en la calle.

1.300.000.000 personas viven (muchas mueren) con menos de un dólar al día.

En los "democráticos" Estados Unidos el indice de abstención en las elecciones es del 62%.

El paro en España afecta a las mujeres más del doble que a los hombres.

Millones de perros son abandonados por sus caprichosos dueños.



Existen 250.000.000 se esclavos.

Dos de cada tres seres humanos son pobres.

697. EL DERECHO DE SOÑAR

Este derecho no figura entre los treinta derechos humanos que las Naciones Unidas proclamaron a fines de 1948. Pero si no fuera por él y por las aguas que da de beber, los demás derechos se morirían de sed. Diremos pues:

- El aire estará limpio de venenos de las máquinas y no tendrá más contaminación que emana de los miedos humanos y de las humanas pasiones.
- La gente no será manejada por el automóvil, ni será programada por la televisión. El televisor dejará de ser el miembro más importante de la familia y será tratado como la plancha o la lavadora.
- La gente trabajará para vivir en lugar de vivir para trabajar.
- Los economistas no llamarán nivel de vida al nivel de consumo, ni llamarán calidad de vida a la cantidad de cosas.

- Los políticos no creerán que a los pobres les encanta comer promesas. El mundo ya no estará en guerra contra los pobres sino contra la pobreza, y la industria militar no tendrá más remedio que declararse en quiebra por siempre jamás.
- Nadie morirá de hambre porque nadie morirá de indigestión.
- Los niños de la calle no serán tratados como si fueran basura porque no habrá niños de la calle. Los niños ricos no serán tratados como dinero porque no habrá niños ricos.
- La educación no será privilegio de quienes pueden comprarla.
- La policía no será la maldición de quienes no pueden comprarla.
- La justicia y la libertad, hermanas siamesas condenadas a vivir separadas, volverán a juntarse, bien pegaditas, espalda conta espalda.
- La Iglesia dictará el undécimo mandamiento: "Amarás a la Naturaleza de la que formas parte".
- Todos los penitentes serán celebrantes, y no habrá noche que no sea vivida como la última ni día que nos ea vivido como el primero.

Eduardo Galeano

698. YO NO CREO EN EL INFIERNO

Yo no creo en el infierno aunque cerca de aquí en algún lugar ahí afuera, donde yo nunca estuve, hay un sitio como un infierno.

Nadie va. Lo llevan.
Y no es un Padre quien lo lleva,
no es el Padre que hizo la tierra
para que las personas, todas las personas
vivieran en ella.

¿Quién inventa los sitios como el infierno?
¿Cómo empiezan?
¿Será en un despacho con aire acondicionado
y una rosa sobre la mesa?

¿Quién es capaz de mirar una flor
e imaginar una mina de su color?
¿Cómo es? ¿A qué se parece?
No sé si tendrá forma
pero no tiene un hijo.
No es un padre.

¿Quiénes nos llevan a los sitios como infiernos?
¿Quiénes los inventan?
¿Cómo empiezan?
¿Quién los descubrió primero?

Cerca de aquí,
en algún lugar ahí afuera,
donde yo nunca estuve,

hay un sitio como un infierno.

Lo oigo algunas noches.
Lo veo en la cara del que regresa
llegando de un lugar lejano,
lugar al que nadie va solo,
al que tú no llegas.
Sólo puedes acercarte a la entrada
y esperar al que regresa
de donde ni tú ni yo hemos estado.
Un lugar a donde el mejor de los samaritanos
tampoco se acerca.

Esperar que el otro se te acerque:
"Gracias por esperarme,
gracias por acercarte
hasta donde tú podías llegar.
A partir de aquí no puedes acompañarme.
A partir de aquí me quedo solo.
A partir de aquí de nada me vales.
A partir de aquí deo de ser el niño que era.
A partir de aquí yo mismo me soy un extraño.
A partir de aquí ni me conoces ni te reconozco.
A partir de aquí me doy miedo.

¿Quién me ha abierto la puerta de este lugar?
¿Quién vino a buscarme
para llevarme adonde yo nunca hubiera ido,
adonde mi Padre nunca me habrá llevado?

Carmen Baluja desde Burundi

